



UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
CARRERA SOCIOLOGÍA

Sentipensar de las organizaciones socioambientales desde y para los territorios.

Participación y acción política multiterritorial en espacios naturales
de Quilpué y Villa Alemana, valle del Marga Marga, Chile.

Trabajo de Titulación para optar al Título de Sociólogo

Autor: Octavio Eduardo Aranda Cepeda

Profesor Guía: Dr. Tomás Koch Ewertz

Octavio Aranda Cepeda

Valparaíso, Chile

2022

“Apuntado hacia los cerros más altos, un compañero decía que la naturaleza es la verdadera profesora, y que hay que entenderla en espiral. De este modo, íbamos a estar en mejor sintonía de comunicación y conexión con los mensajes que la pachamama nos quiere transmitir”. Nota de campo, Valencia Nativo, 11 de junio del 2021.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi *familia y seres queridas/os* por el amor y el apoyo incondicional que me han transmitido en estos años de formación universitaria. Son un pilar de energía y motivación para este proceso.

Agradezco también a mi profesor guía *Tomás Koch* por estar siempre muy atento, interesado y dispuesto a compartir sus saberes. De verdad, muchas gracias por todo tu apoyo.

Agradezco a mis compañeros y compañeras en acción de resistencia territorial, “*somos todos parte de lo mismo y también respeto el ambiente que habito, por los seres que me acompañan, todo tipo de seres*” (Entrevistada 3). Habitantes del bosque, humanos y no humanos, la vida continúa gracias a la energía y amor que le comparten al bosque esclerófilo y a los animales que en el habitan. El espiral de vida de nuestros territorios se expande como la flor del chagual que crece en la Wilson, o como el infinito resonar de las aguas del estero Quilpué, o como el trabajo colaborativo y afectivo de los y las compañeras que tanto estimo, y de los cerros, esteros y quebradas del Marga Marga que tanto amo.

El presente trabajo de titulación forma parte del Proyecto DGI Regular 2020 N° CSOC 01-2122 “Creatividades constituyentes y subjetividades políticas en la Región de Valparaíso: explorando la configuración de territorios-red de organizaciones sociales para la incidencia en la convención constitucional chilena (2021-2022)”, dirigido por el investigador responsable Dr. Marcelo Rodríguez, e integrado por el co-investigador Dr. Tomás Koch, ambos integrantes del Observatorio de Participación Social y Territorio de la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación (UPLA). Además, esta Tesis para optar al grado de Sociólogo, se adjudicó un “Financiamiento de Trabajos de Titulación para carreras de Pregrado y Postgrado, de la Dirección General de Vinculación con el Medio” de la UPLA, según Decreto Exento N° 0340/2021.

Índice general

RESUMEN	7
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	8
1 CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	10
1.1 Antecedentes del problema.....	10
1.2 Problematización.....	14
1.3 Objetivos.....	21
1.4 Relevancia del estudio.....	22
2 CAPÍTULO II: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	24
2.1 TERRITORIO.....	24
2.1.1 Concepciones tradicionales del territorio.....	24
2.1.2 Entonces, ¿qué nos queda? Territorio y sus ámbitos.....	27
2.1.3 No todo está perdido: Esperanzas territoriales.....	32
2.2 MODOS DE SUBJETIVACIÓN POLÍTICA.....	35

2.2.1	Política tradicional y producción de subjetividades.....	35
2.2.2	Subjetivación política neoliberal.....	38
2.2.3	Subjetivación política: Colectiva, consciente y afectiva.....	41
2.2.4	Consideraciones previas a la articulación.....	47
2.2.5	Entonces, ¿Qué es articulación?.....	48
3	CAPÍTULO III: MARCO METODOLOGICO.....	50
3.1	Posicionamiento Epistemológico y Metodológico.....	50
3.2	Organizaciones Vinculadas.....	55
3.2.1	Reverdecer Población La Wilson (RPW).....	55
3.2.2	Estero Vivo (EV).....	57
3.2.3	Valencia Nativo (VN).....	58
3.3	Técnicas de producción de la información.....	59
4	CAPÍTULO IV: RESULTADOS.....	66
4.1	Territorio.....	66
4.2	Subjetivación política.....	98
4.3	Articulación.....	120
5	CAPITULO V: CONCLUSIONES.....	129
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	137

ANEXOS	143
Anexo N° 1: Carta de consentimiento informado.....	143
Anexo N° 2: Pauta de entrevista.....	146
Anexo N° 3: Pauta de Observación.....	148
Anexo N° 4: Selección de pictogramas usados en el taller de mapeo colectivo.....	149
Anexo N° 5: Resultados del taller de mapeo colectivo.....	150

RESUMEN

A partir de mi sentir y de quienes integran las organizaciones socioambientales *Reverdecer Población la Wilson*, *Estero Vivo* y *Valencia Nativo*, este trabajo problematiza las nefastas consecuencias que produce en los ecosistemas y sus comunidades la neoliberalización del poder político y económico en Chile. Así mismo, los acentos de esta investigación van puestos en conocer los nuevos procesos de vinculación y acción territorial, de articulación y construcción de modos de subjetivación política y colectiva que se configuran a partir del estallido social del 2019. Por consiguiente, el eje articulador de los procesos recién señalados se vincula con el paradigma de la multiterritorialidad. Aquello, se canaliza gracias a la aplicación de una Investigación Acción Participativa (IAP) y una triangulación metodológica, dando como resultado un correlato de entrevistas semiestructuradas, observaciones participantes y talleres de mapeos colectivos llamados Mapa de los Mundos Posibles.

Palabras clave: Organizaciones Socioambientales, Territorio, Estallido Social en Chile, Subjetividad Política, Medio ambiente, Multiterritorialidad.

ABSTRACT

By means of both social organizations, *Reverdecer Población la Wilson*, *Estero Vivo*, *Valencia Nativo*, and my own thinking-feeling, this work problematizes environmental and community consequences of Chilean political and economic neoliberal turn. This research highlights after October 2019's uprising forms of social action and political subjectivities. Multi territoriality is a key concept to understand these emerging forms. This research takes the form of Participatory Action Research (PAR), with different methods triangulated. The result is a narrative with semi-structured interviews, participant observations, and collective mapmaking processes called maps of other possible worlds intervening.

Keywords: Environmental organizations, Territory, Chile's social uprising, Political Subjectivity, Environment, Multi territoriality.

INTRODUCCIÓN

A raíz de la crisis social, política y climática que atraviesa Chile, este trabajo parte dilucidando aquellos elementos en el marco de la profundización de la actual fase neoliberal del capitalismo en nuestro país, de la mano con las nefastas consecuencias hacia la biósfera y sus habitantes humanos y no humanos. En este contexto, es de suma importancia dar cuenta de un hecho que removió los cimientos del sistema político y económico nacional. Nos referimos a la revuelta popular de octubre del 2019. Hecho inédito que demostró de forma elocuente múltiples expresiones sociales que representan la acumulación de un descontento generalizado, el cual estalló contra las estructuras del poder hegemónico. A partir de aquel acontecimiento se configuraron espacios de diálogo colectivo, como por ejemplo cabildos y asambleas autoconvocadas, las cuales motivaron al nacimiento y fortalecimientos de organizaciones ambientalistas. Aquello se relaciona con la concreción de diversas acciones políticas de resistencia territorial, frente a grandes problemáticas socioambientales que son sentidas por la población, la cual se organiza y articula para defender y restaurar múltiples espacios naturales, sean estos cerros, esteros y quebradas de Quilpué y Villa Alemana el en valle del Marga Marga, Chile.

En base a lo expuesto anteriormente, se busca conocer los nuevos procesos de articulación, participación, acción territorial, y modos de subjetivación política de las y los participantes de tres organizaciones socioambientales que trabajan en espacios naturales del Marga Marga. Estas son Reverdecer Población la Wilson (RPW) en Villa Alemana y Estero Vivo (EV) como Valencia Nativo (VN) en Quilpué. Así mismo, este trabajo busca conocer las nuevas dinámicas de multiterritorialidad que se configuran a partir de la revuelta del 2019. Para ello, el enfoque metodológico utilizado en este trabajo trata de una Investigación Acción Participativa (IAP), la cual posiciona a las y los participantes de las organizaciones no como objetos de estudio, sino como sujetos activos creadores de conocimiento, al mismo tiempo que mi rol es de activa vinculación y militancia en RPW, EV y VN. Debido

a esto último y al tipo de metodología utilizada, se permite el uso de la primera persona en la redacción de la presente IAP.

El uso del enfoque metodológico antes mencionado propició espacios de acción y diálogo reflexivo con los y las integrantes de dichas organizaciones, como por ejemplo, la realización de un taller de mapeo colectivo con cada una de ellas, llamado Mapa de los Mundos Posibles. Así mismo, la realización de 6 entrevistas semiestructuradas y observaciones participantes en los espacios naturales junto a las organizaciones permitió el desarrollo de una innovadora e interesante triangulación metodológica en el análisis de la información, de modo que fue posible entablar un real diálogo de saberes situados. Gracias a esto, se muestran los profundos vínculos afectivos para con los territorios del Marga Marga, como también la gran diversidad de acciones en defensa de los espacios naturales y las nuevas formas de articulación entre organizaciones del territorio. Al mismo tiempo que diversas experiencias de politización que han configurado los nuevos modos de subjetivación política colectiva, consciente y afectiva entre las y los participantes de las organizaciones. Finalmente, se muestra cómo es que lo recién mencionado conversa con los procesos de multiterritorialidad y con los mundos posibles que se sentipiensan en beneficio de los territorios, sus espacios naturales y sus comunidades organizada en defensa de estos.

1. CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes del problema

El colapso ecológico que afecta al planeta Tierra es un fenómeno sin precedentes y Chile no se queda atrás en este sentido, pues no solo pelagra la existencia de la humanidad, sino que también la de todos los seres vivos que lo habitan. Esto hace que la conflictividad territorial aumente en los espacios naturales que han sido o están siendo afectados y amenazados por la maquinaria neoliberal que, sin frenos, pretende avanzar por los territorios destruyendo los elementos que le dan sostén a lo que conocemos como planeta, del cual dependemos para nuestra existencia y la de las próximas generaciones (Gudynas, 2019; Svampa & Viale, 2020).

La destrucción de la naturaleza es una constante en los países de Latinoamérica, incluyendo a Chile y distintos autores cuentan de la profundización de las lógicas neoliberales y extractivistas que se ciernen sobre los territorios (Faúndez & Mundaca, 2017; Gudynas, 2018; Orellana, 2018). La sobre explotación o el uso intensivo de los bienes comunes naturales hoy día amenazan grandes sectores de la población, provocando que elementos tan vitales como el agua, desaparezcan y de paso los animales y vegetales que entrelazados unos con otros le dan vida a la biósfera. Nefastas son las consecuencias que generan las prácticas neoliberales desarrolladas sobre los territorios. Así también, la falta de políticas públicas respecto a la defensa de los bienes comunes y espacios naturales (Escobar, 2014; Porto Gonçalves, 2015; Bolados, 2016; Barbeta y Domínguez, 2020).

La dictadura militar chilena de Augusto Pinochet (1973-1989), y especialmente a partir de las políticas neoliberales impuestas desde los años 80' y consagradas en la Constitución Política de la República de Chile, trajo consigo la desposesión de los bienes comunes. Posteriormente, estas lógicas serían profundizadas por los gobiernos elegidos "democráticamente" a partir de los años 90'. De esta forma, se vislumbra un mercado

desinterés hacia la naturaleza por parte del Estado, permitiendo la supeditación de la naturaleza para complacer los intereses económicos del empresariado, sobre los del medioambiente y sus habitantes, que ven perjudicado su derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación (Bolados, 2016).

Aquello que fue mencionado en el párrafo anterior se manifiesta, por ejemplo, en la Ley de Bases Generales del Medio Ambiente, la que en su Artículo 1° declara “el derecho a vivir en un medio ambiente libre de contaminación, la protección del medio ambiente, la preservación de la naturaleza y la conservación del patrimonio ambiental” (Ley 19.300, 1994), pero no establece este derecho como colectivo, y así, solo se queda en el acceso individual a tal derecho y no en la universalización del mismo. Esto significa que, las personas pueden o no decidir el hecho de vivir en algún territorio libre de contaminación. A renglón seguido, en la letra c el Artículo 2° indica que la contaminación es “la presencia en el ambiente de sustancias, elementos, energía o combinación de ellos, en concentraciones y permanencia superiores o inferiores, según corresponda, a las establecidas en la legislación vigente” (Ley 19.300, 1994). Estableciendo así estándares de medición, por lo que, según la normativa chilena, es legal contaminar “hasta cierto punto”.

La 5ta región de Valparaíso es un ejemplo del incumplimiento del derecho de vivir en un territorio libre de contaminación, siendo la región con mayor tasa de conflictos socioambientales del país (INDH, 2018). Además, es una de las regiones más afectada por la crisis hídrica y la desertificación causada por la acción humana, la cual se refleja en las “zonas periféricas de los desiertos, pero con el avance de la sequía se extiende en otros territorios también, no solo afecta a la flora y fauna de un determinado ecosistema, también produce efectos negativos en las poblaciones humanas aledañas” (De la Vega, 2020). También, esta región cuenta con epicentros neurálgicos a nivel nacional, en donde el desarrollo del extractivismo neoliberal ha despojado de los bienes comunes al pueblo pobre y sencillo que los habita, convirtiendo territorios en verdaderas zonas de sacrificio en donde

se vulneran sistemáticamente los derechos humanos ambientales de sus habitantes, como el caso de Petorca (Faúndez & Mundaca, 2017) y Quintero-Puchuncaví (Orellana, 2018).

Respecto a la cruda realidad climática y socioambiental que viven los territorios y habitantes de la región de Valparaíso, en el presente estudio nos centraremos en algunos espacios naturales de las ciudades de Quilpué y Villa Alemana, las cuales pertenecen al valle del Marga Marga y a la Reserva de la Biósfera Campana-Peñuelas. Sus cerros, esteros y quebradas, están constantemente amenazados por la auto regulación e hiperflexibilización del capital financiero (Machado & Navarro, 2019). Esto se refleja, por ejemplo, en un megaproyecto extractivista de corte energético, como es la Central Termoeléctrica Los Rulos, que pretende ser construida en la comunidad de Los Laureles en la Comuna de Limache, Provincia del Marga-Marga, en la Cuenca del Río Aconcagua y en dicha Reserva de la Biósfera. Este megaproyecto energético es de ciclo combinado, es decir, funcionará con agua, gas natural, y en casos de emergencia y en mucha menor cantidad utilizará combustible Diésel. Pretende consumir 310 mil litros de agua al día en una zona que está declarada en sequía (Decreto M.O.P N° 200, 2021). El agua al ser reincorporada a la tierra no pasará por un proceso de enfriamiento, por lo cual esta será devuelta a la capa terrestre a una gran temperatura, alterando considerablemente el ecosistema y a las comunidades rurales que dependen de este vital líquido. El uso de gas natural en el proceso energético que utilizaría la Termoeléctrica Los Rulos provocaría la emanación de 110 toneladas anuales de material particulado (MP 2.5), producto de la combustión de este hidrocarburo, el cual provocaría gran daño para la biósfera y problemas para la salud de la población, provocando afectaciones respiratorias, cardiovasculares, abortos, mal formaciones, entre otros (González, 2021).

Respecto a lo planteado en el párrafo anterior, se establece que: “la lógica extractivista clásica que opera en los ámbitos de la minería, los hidrocarburos, la alimentación y, especialmente, en el energético tiene también su correlato en lo urbano, en particular, en el sector inmobiliario” (García, 2019, p. 24). Este conflicto urbano tiene gran alcance en el área metropolitana de Valparaíso, del cual Quilpué y Villa alemana son parte.

Tal como menciona Santibañez-Frey (2019), los avances del sector inmobiliario “han sido gatillados, en algunos casos, por inadecuados instrumentos normativos de regulación y ordenamiento territorial, y en otros, por la especulación inmobiliaria que practican ciertos grupos de poder económico” (p. 263). Aquellos grupos se ven beneficiados por dichos instrumentos de planificación como los son el Plan Regional de Desarrollo Urbano, el Plan Regulador Intercomunal o Metropolitano —en el caso de 5ta región está el Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso (PREMVAL) — el Plan Regulador Comunal y los Planes Seccionales (Cordero Quinzacara, 2007). Esto ha ocasionado que esteros hayan sido tapados por el cemento, que espacios comunes como cerros y canchas de tierra ya no existan, y que vastas áreas de vegetación hayan sido deforestadas para la construcción de edificios y condominios.

Además de lo dicho hasta el momento, en los espacios naturales del Marga Marga se suma la mala gestión y control de desechos, sean estos escombros, basura domiciliaria, chatarra y otros, provocando la gran proliferación de vertederos ilegales y microbasurales en esteros, quebradas y cerros del territorio. Ciertamente, la falta de políticas públicas que frenen esto es una de las causas, a lo que se suma la poca conciencia ambiental de parte de la población, pues existe una considerable crisis de sentido y un individualismo generalizado que lleva a importantes sectores de la población a ser muy poco empática con los entornos tanto naturales, como sociales (Rolnik, 2019). Así, el mismo sistema neoliberal por múltiples causas ha generado el desapego de las personas hacia la naturaleza, y al mismo tiempo la despreocupación por su cuidado y conservación (Rozzi, 2017).

Las problemáticas socioambientales recién descritas, así como muchas otras que han vivido las y los habitantes del valle del Marga Marga, han gatillado el malestar de la población consciente que habita estos territorios. Lo anterior ha motivado a vecinos y vecinas a tomar medidas, agrupándose hace unos años en organizaciones socioambientales de resistencia ante hechos que van en desmedro del buen vivir de los territorios (Acosta, 2014; Gudynas, 2019; Svampa & Viale, 2020). Son organizaciones socioambientales que

se han organizado y autoconvocado para la limpieza de microbasurales, acciones de visibilización y de judicialización frente a casos como la Termoeléctrica Los Rulos o conflictos inmobiliarios.

Diversos procesos sociales de acción colectiva, de protección y recuperación de espacios naturales han sido abordados y analizados en estudios de casos concretos, que muestran conflictos socioambientales y sus procesos políticos de reapropiación y resguardo del medioambiente (Leff, 2000; Comelli 2010; Escobar, 2014; Martínez, 2018; Linsalata, 2019; Santibañez-Frey, 2019). Estos estudios han aportado elementos relevantes a la discusión, ayudando a comprender las dinámicas de acción política y territorial. Pero, hay que preguntarse si esos estudios se corresponden con los nuevos escenarios de politización que se dan a partir de la revuelta de octubre del 2019. Si bien, estos trabajos sin duda aportan a la discusión de ciertos elementos políticos y territoriales que son relevantes de conocer y que, en muchos casos, son transversales en Latinoamérica, el actual contexto político, social y ambiental chileno otorga un elemento de novedad que se hace necesario investigar. Así, junto a los aportes conceptuales y experienciales ya existentes, los nuevos y actuales escenarios de crisis política, social y climática que vive Chile —y también los territorios del valle del Marga Marga— merecen ser abordados con mayor profundidad.

1.2. Problematización

La Revuelta Popular de octubre del 2019 es un acontecimiento que ha producido significativas transformaciones en la participación y en los modos de articulación y acción política y territorial en Chile, diferentes de las viejas dinámicas de las organizaciones socioambientales previas a este hecho. A partir de octubre 2019, las acciones de defensa territorial que existían antes de la revuelta “estallaron” y se expandieron en nuevas formas y modos hasta ahora inéditos en la historia reciente de nuestro país, y también en la historia de las organizaciones socioambientales del valle del Marga Marga.

Si bien, existían procesos de acción política previas al estallido de octubre de 2019, hace muchos años que en Chile se venían dando procesos de despolitización de los grupos sociales, fragmentación en los modos de organización colectiva y producción en masa de subjetividades neoliberales que valoran lo individual por sobre lo colectivo (Soto & Fardella, 2019). Esto acontece como síntoma del neoliberalismo y la imposición de mecanismos institucionalizados, jerarquizados y fragmentados de la realidad social y territorial. Todo ello se refleja en la participación barrial y en las Juntas de Vecinos (JJVV) debido a la forma de división territorial acotada bajo la que se establecen, lo que limita el real poder de politización que tienen las personas (Letelier et al., 2018).

El contexto social y político de la revuelta popular vino a romper con la desesperanza que a muchos y muchas causaba la despolitización de la sociedad, desarrollándose diversos encuentros que motivaron la re-significación del ejercicio del poder político que intrínsecamente tienen las personas, y que por muchos años se invisibilizó y desmotivó. Dichos encuentros refieren a cabildos y asambleas autoconvocadas que se realizaron en plazas y parques, colegios, centros culturales, cerros e incluso en JJVV. En muchas ciudades del país se replicaron estos encuentros, y el valle del Marga Marga no fue la excepción. A nivel nacional, se registraron más de 1.047 asambleas y cabildos. En estos espacios confluyeron habitantes del territorio, vecinos y vecinas movilizadas por el contexto de aquel entonces, en el cuál las experiencias e ideas giraban en torno a cómo los y las vecinas quieren vivir en sus territorios, o también qué Chile quieren para el futuro (Zambrano y Huaiqui, 2020).

A través del diálogo en los espacios colectivos, el acto de escuchar a otro u otra que habita el valle y pretende proteger las áreas naturales del territorio, facilitó, por ejemplo, el aumento de llamados a participar y organizar actividades, enfocadas en el cuidado y reapropiación de áreas naturales en conflicto por problemáticas que afectan a los ecosistemas y las comunidades conscientes que los habitan. Estos encuentros autoconvocados en espacios naturales comenzaron a proliferar mucho más que antes de la

revuelta popular del 2019. Con mayor frecuencia y simultáneamente en múltiples territorios del valle se realizaron —y realizan hasta el día de hoy— jornadas comunitarias y colectivas de acción en defensa del medio ambiente. Estas acciones se ven reflejadas en huertos y composteras comunitarias, reforestaciones, riego de árboles, y limpiezas de espacios afectados por micro basurales, por nombrar solo algunas.

Estos procesos de fortalecimiento del tejido social permitieron la formación de un abanico de nuevas organizaciones ambientalistas en múltiples territorios del Marga Marga, como por ejemplo Estero Vivo (EV) en Quilpué. Esta organización nace de una asamblea autoconvocada por vecinos y vecinas que durante varios fines de semana limpiaron la basura acumulada en el Estero Quilpué. Valencia Nativo (VN), también en Quilpué, nació a partir de un cabildo vecinal en la población Valencia y Reverdecer Población la Wilson (RPW) en Villa Alemana, la cual existe desde el año 2018 y que gracias a la revuelta popular se fortaleció, al igual que otras organizaciones ambientalistas previas a la revuelta del 2019. Estas tres organizaciones formarán parte de este estudio, puesto que las tres tienen tanto elementos comunes como particulares que nos permitirán explorar estos nuevos espacios de repolitización con posterioridad a la revuelta.

Junto a la revuelta popular de octubre 2019, es importante mencionar otro acontecimiento que “estalló” cuando estas organizaciones ya se habían formado y que ejemplifica los nuevos procesos de multiterritorialidad, que trascienden los espacios naturales que cada una de estas organizaciones protegen (Haesbaert, 2011; 2013). El extractivismo urbano que amenaza a los territorios del Marga Marga y, en general, al Área Metropolitana del Gran Valparaíso —Villa Alemana, Quilpué, Concón, Viña del Mar y Valparaíso— requiere de infraestructura vial para continuar su expansión. Así, existe una serie de nuevas vías o autopistas proyectadas para estos territorios, que se enmarcan dentro del nuevo proyecto de “Rutas Periféricas Valparaíso” del Ministerio de Obras Públicas (MOP). Según El Mercurio de Valparaíso este proyecto “permitiría unir a la ciudad puerto con Concón y también con Villa Alemana, entregando de esta manera mejor conectividad a

las comunas de la zona” (4 de enero de 2021). Una de estas carreteras proyectadas, denominada como “Troncal Norte” (Fig. 1), pretende dividir los cerros, pasando sobre quebradas, cursos de agua dulce, fragmentado el corredor biológico de los cerros del sector norte del valle Marga Marga y destruyendo los espacios naturales en los que las y los integrante de RPW, EV y VN se desenvuelven y protegen.

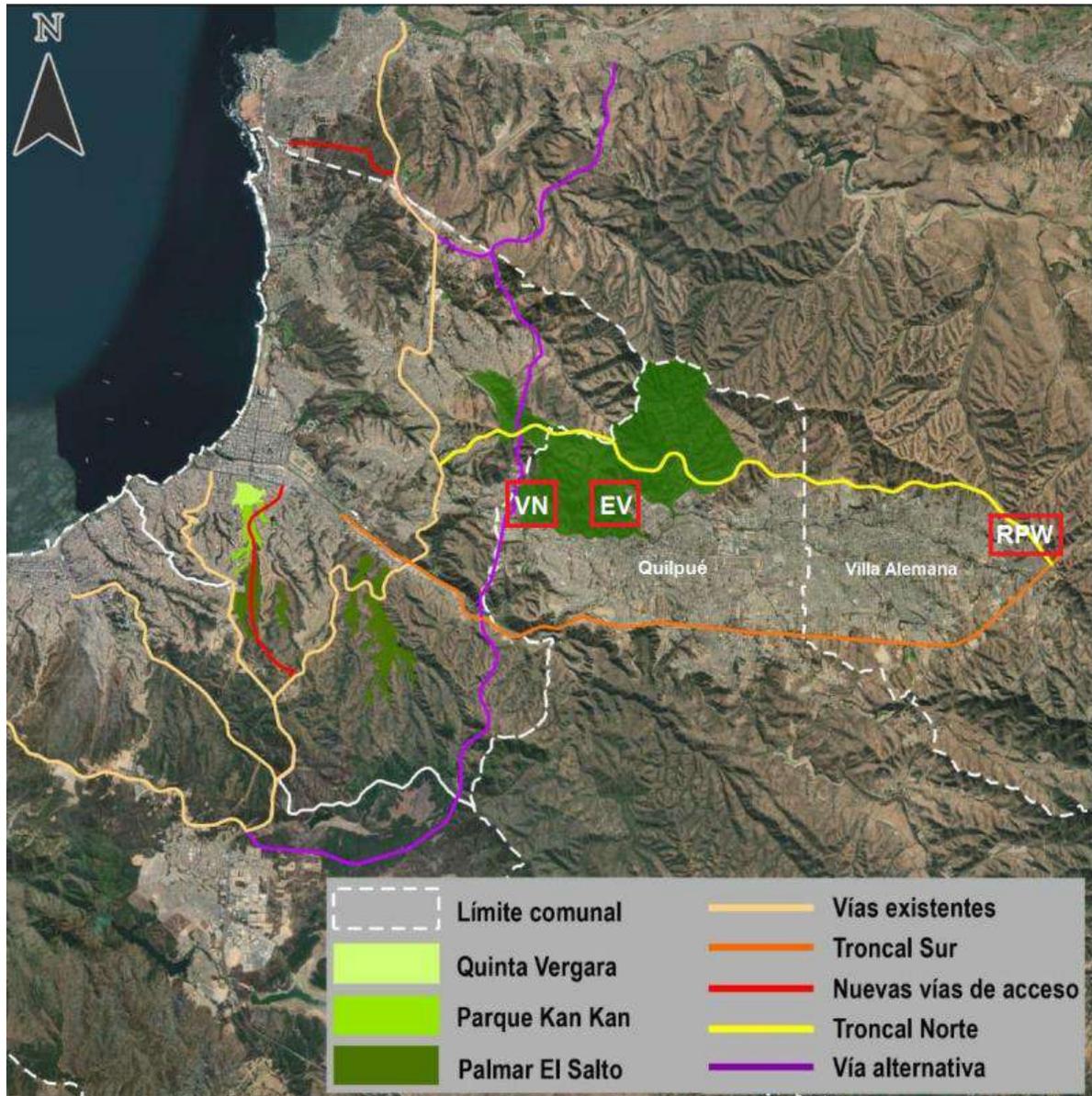


Fig. 1. Plano de nuevas vías y carreteras (Vía alternativa, Nuevas vías de acceso y Troncal norte), contempladas en el proyecto del MOP. Mapa proporcionado y creado por gente de las organizaciones socioambientales del territorio, valle del Marga Marga, 2021.

El proyecto antes mencionado motivó diversas acciones de defensa de territorios compartidos, ilustrando la multiterritorialidad de los nuevos procesos (Haesbaert, 2011; 2013; Castillo, 2020). Gracias al pulso de la revuelta, no solo las organizaciones socioambientales EV y VN nacen y RPW se fortalece, sino que lo hacen no solo por la defensa de sus espacios específicos, sino que al mismo tiempo buscan defender algo más grande, el valle del Marga Marga. En este sentido, la multiterritorialidad de estas organizaciones cumple un rol articulador con los nuevos modos de acción territorial y de defensa de los espacios naturales. Así también, de las nuevas subjetividades políticas y colectivas que emergen en los distintos campos de acción y de diálogo colectivo. Además, de las nuevas dinámicas de articulación entre organizaciones del territorio, fortaleciendo así la unión multiterritorial del valle. En base a todo lo expuesto, el presente estudio intenta dilucidar algunos elementos centrales para entender las nuevas dinámicas de las organizaciones socioambientales, con especial énfasis en lo relacionado con el territorio y los procesos de subjetivación política y articulación. Todo esto, integrado desde el enfoque de las multiterritorialidades.

Para conocer estos nuevos procesos, es relevante dilucidar la diversidad de acciones de conservación ecológica o de fortalecimiento del lazo social, vecinal, o barrial que realizan RPW, EV y VN con y para los territorios con espacios naturales, además de comprender como es que aquellos territorios con espacios naturales mutan desde lo estático, hacia algo más flexible y multiterritorial en los procesos de participación y acción política en el valle del Marga Marga. Por lo tanto, es necesario dilucidar cómo y cuáles han sido las experiencias de politización de las y los sujetos políticos, los cuales forjaron modos de subjetivación política en torno a escenarios que facilitan la convergencia, la conversación y el diálogo de subjetividades inmersas en los espacios que comparten las personas que participan en dichas organizaciones. Además de indagar lo anterior, es fundamental dar cuenta de los procesos afectivos que se dan en estos campos de subjetivación y cómo estos elementos influyen en los procesos de articulación territorial de dichas organizaciones y de vinculación y cooperación para con otras organizaciones y

espacios naturales del territorio. En base a todo lo planteado, se torna relevante preguntarse: ¿Cómo son las dinámicas de multiterritorialidad en los procesos de articulación, participación y acción político territorial de las organizaciones socioambientales Reverdecer Población Wilson (RPW), Estero Vivo (EV) y Valencia Nativo (VN) en espacios Naturales de Quilpué y Villa Alemana, valle del Marga Marga?

Para dar respuesta a la pregunta recién planteada, el presente estudio busca pasar de los clásicos entendimientos político/administrativos sobre el territorio (Bello Maldonado, 2011; Sánchez, 2012; Trivi, 2013), hacia concepciones críticas (Haesbaert, 2011; 2013; López Azuz, 2017; Machado & Navarro, 2019). Se pretende mostrar que, más allá de entender el territorio como un espacio segmentado y administrado políticamente por el Estado con sus lógicas de territorialización neoliberal, el concepto de territorio se posiciona en relación con los aspectos simbólicos, culturales e identitarios que conforman a los colectivos multiterritorializados (Porto-Gonçalves, 2009; Escobar, 2010; Llanos-Hernández, 2010). Este planteamiento es contrario al que postulan autores que —a partir de la imposición de enfoques hegemónicos en los territorios— han hablado de procesos de desterritorialización o de sustitución de territorios y sus territorialidades (Spíndola, 2016; Smith, 2020).

Se busca comprender el uso neoliberal de los territorios como procesos de reterritorialización hegemónica, de modo que las acciones de las organizaciones sobre los espacios naturales vendrían a ser multi-reterritorializaciones contra hegemónicas que revitalizan la memoria y las territorialidades (Haesbaert, 2011; 2013; Stamm & Aliste, 2014; Castillo, 2020). Lo anterior, en acciones que buscan defender los espacios de las diversas problemáticas y expresiones de la violencia estructural que pesan no solo sobre los territorios, sino también sobre las personas y cuerpos que los habitan (Mawa, 2014; Rolnik, 2019; Haesbaert, 2020). El descontento que aquello produce se refleja en acciones territoriales de resistencia socioambiental contra hegemónica y de re-existencia territorial

consciente con los entornos naturales (Pineda & Cubides, 2012; Mawa, 2014; Linsalata, 2019; Machado-Mosquera, 2021; Soublette, 2021).

Asimismo, indagar en la re-significación de lo político por parte de las y los integrantes de las organizaciones implicará superar concepciones tradicionales de la subjetivación política y de las clásicas estructuras de socialización que le brindan poder y sujeción al sistema político imperante. Las cuales, fomentan la reproducción de mecanismos de interiorización de la política tradicional y así provocan modos de subjetivación que le dan sostén al orden establecido (Parsons, 1977; Pineda & Cubides, 2012; Tassin, 2012). Con respecto a lo anterior, es necesario reconocer un quiebre conceptual en relación a que no existen tales interiorizaciones, puesto que es el mismo sistema político y económico el que produce subjetividades, pero no cualquiera, sino que subjetividades neoliberales (Deleuze y Guattari, 2004; Guattari & Rolnik, 2005; Bonvillani, 2012). Son ellas las que han causado la individualización y despolitización de la sociedad, además de la naturalización del sistema como algo que ya está dado y que no es posible cambiar (Foucault, 1988; 1999; Arnold-Cathalifaud et al., 2007; Fuentes, 2018; Soto & Fardella, 2019).

Lo descrito anteriormente, causa la frustración y el descontento en las personas (Escobar, 2014; Mawa, 2014; Fuentes, 2018; Rolnik, 2019; Soto & Fardella, 2019; Soublette, 2021). Es en este punto donde se configuran procesos de lo instituido y lo instituyente, es decir, momentos reflexivos en donde se reconocen conductas o estructuras políticas impuestas sobre la propia vida y la de los demás —lo instituido—. Y a partir de aquel momento, surge lo instituyente como respuesta que busca la transformación de las subjetividades neoliberales (Alemán, 2016; Droguett, 2021). Esto también se conoce como procesos de singularización (Guattari & Rolnik, 2005; Guattari, 2012; Bonvillani, 2012; Rolnik, 2019). En estos procesos proliferan campos que propenden hacia el fortalecimiento del lazo social y de producción común de modos de subjetivación colectiva, generando espacios de intersubjetividad, es decir, se comparten modos de vida, afectos y se llegan a

acuerdo colectivos a través de conversaciones (Bonvillani, 2012; Fuentes, 2018). Es en este punto en donde el componente de la multiterritorialidad se construye, ya que múltiples modos de subjetivación política que convergen entre sí se fueron configurando a través de trayectorias y experiencia en múltiples territorios que los y las sujetas colectivas han —o les han— habitado a lo largo de sus vidas (Haesbaert, 2011; Pineda & Cubides, 2012).

1.3. Objetivos

Objetivo general

Conocer las dinámicas de multiterritorialidad en los procesos de articulación, participación y acción político-territorial de las organizaciones socioambientales Reverdecer Población la Wilson (RPW), Estero Vivo (EV), y Valencia Nativo (VN), en espacios Naturales de Quilpué y Villa Alemana, valle del Marga Marga.

Objetivos específicos

- Describir la diversidad de acciones que realizan RPW, EV y VN con y para los territorios con espacios naturales.
- Conocer las experiencias y los modos de subjetivación política de las personas que participan en RPW, EV y VN.
- Comprender los procesos de articulación y vínculos de cooperación territorial de dichas organizaciones.
- Interpretar las dinámicas de articulación, participación territorial y procesos de subjetivación política desde un enfoque de las multiterritorialidades.

1.4. Relevancia del estudio

El presente estudio tiene gran relevancia social, puesto que pone temas territoriales, de subjetividades políticas y de procesos de articulación en un correlato que funda sus argumentos teóricos a partir de la realidad local y del contexto sociopolítico inédito que vive el país a partir de la revuelta popular de octubre del 2019. El estudio aporta al debate nacional, con elementos que ayudan a dilucidar la convergencia de experiencias, conocimientos situados y descentralizados de los grandes centros del conocimiento.

Asimismo, los resultados de la presente investigación son relevantes para las ciencias sociales, puesto su potencial aporte teórico para pensar y discutir las nuevas subjetividades políticas y los procesos de articulación a partir de las dinámicas de multiterritorialidad, enfoques que rara vez se encuentran juntos en la investigación en ciencias sociales. Esto en relación con las indagaciones previas, que señalan la escasez de estudios que traten los procesos de articulación y subjetividad política desde una perspectiva territorial. Más aún, la asociación e integración de los resultados bajo la perspectiva de la multiterritorialidad, nos ayudará a pensar de forma holística los procesos territoriales y los modos de subjetivación política, de la mano con las articulaciones organizativas que se dan en múltiples territorios.

También, la presente investigación es metodológicamente relevante e innovadora al estándar recurrente de trabajos de titulación, puesto que el enfoque metodológico es una Investigación Acción Participativa (IAP), la cual parte de la base de que las y los integrantes de las organizaciones no son objetos de estudio, sino que sujetas y sujetos activos creadores de conocimientos. Así, esta investigación trianguló diversas técnicas que destacan por su carácter participativo, buscando siempre la acción transformadora en los territorios.

Finalmente, cabe destacar que esta investigación tiene gran relevancia práctica para las organizaciones y sus territorios, pues las herramientas que dispone la academia se ponen al servicio de los territorios y sus reales necesidades que emergen en procesos reales de diálogo horizontal y en conjunto con la diversidad de saberes y experiencias. Además, el presente trabajo de titulación ha servido como insumo para las organizaciones que conforman esta IAP, fortaleciendo espacios de reflexión y de proyecciones a futuros mundos posibles, sacando a flote la memoria colectiva de las colectividades, fortaleciendo las redes de articulación entre Reverdecer Población la Wilson, Estero Vivo y Valencia Nativo. Finalmente, los mapas resultantes de los talleres de mapeo colectivo han servido a las organizaciones como un insumo relevante para proyectar sus acciones y diálogo con las instituciones.

2. CAPÍTULO II: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1. TERRITORIO

El siguiente escrito se estructura en base a tres momentos que son necesarios para discutir el concepto de territorio. Primero, se abordaron las concepciones o enfoques clásicos que giran alrededor de dicho concepto. Segundo, se abordó una amalgama de ámbitos conceptuales que son de gran relevancia teórica para la presente investigación. Finalmente, y en base a las discusiones anteriores, se abordaron enfoques esperanzadores que permitirían dar luces hacia la reproducción vital de los territorios.

2.1.1. Concepciones tradicionales del territorio

Tradicionalmente, y “desde la época moderna las representaciones del territorio han estado ligadas a la cartografía, es decir, a la sintaxis euclidiana que ha modelado los comportamientos del poder con relación al territorio” (Bello Maldonado, 2011, p.46). En este sentido, cabe mencionar que Euclides, ciudadano de la antigua Grecia en el siglo III a. C. fue quien configuró la geometría, sentando las bases de lo que hasta hoy en día perdura en relación a las medidas superficiales y a las significaciones de los territorios, perpetuando y una norma universal que ha durado más de dos milenios (Sánchez, 2012).

En el papel y a los ojos de quienes se apropian y tienen control sobre algún territorio, y basados en la praxis que fundamenta y percibe a los territorios desde lo propuesto por Euclides, pueden también usar sus lógicas para el beneficio de las comunidades organizadas y la naturaleza. Sin embargo, las tensiones crecen en relación al control del Estado, el cual actúa como modelo para que se gesten el mercado y sus relaciones de poder. En este sentido según Trivi (2013), quien parafraseando a Ratzel, plantea que se sientan “las bases de la discusión sobre los modos en que los Estados debían ejercer control sobre

el espacio y sus recursos, para asegurar la grandeza de la nación”, y en el caso local, la grandeza de la nación chilena neoliberalizada, pero ¿a qué costo?

El desarrollo de ciudades neoliberales, en base a lógicas hegemónicas impuestas sobre los territorios está externalizando efectos negativos sobre áreas naturales, en donde se ven afectados procesos que sostienen el equilibrio cíclico de la biósfera. En este sentido, los procesos de codificación neoliberal de los territorios son injustos, “porque la Tierra tiene ciclos, y sus tiempos no son acorde a los tiempos del mercado, ni tampoco responde a los plazos humanamente vividos” (Gudynas, 2019, p. 9). Es esta una de las grandes injusticias que enfrenta la Tierra. Esto ha propiciado el crecimiento exponencial de la urbanización neoliberal dentro de la ciudad, como también en los bordes de esta.

El crecimiento neoliberal de las ciudades tiene como característica la expansión de los límites urbanos hacia los bordes de la ciudad. Esto es de relevancia analítica, ya que durante años entre los habitantes de las ciudades se ha normalizado un modelo de desarrollo y progreso, que suplanta territorialidades asociadas a la conexión con los espacios naturales presente en los límites urbano-rurales. En este sentido, y según menciona Escobar (2014) “la máquina de devastación que se cierne sobre los territorios de los pueblos hay toda una forma de existir que se ha ido consolidando a partir de lo que usualmente llamamos modernidad” (p. 76). Aquello, ha condicionado a parte de la población a creer en el discurso del falso progreso.

Para el aparato Estatal y neoliberal, los territorios funcionan “como capital político y económico, que les permite actuar su razón de ser, donde hay una incisión entre el hombre y la naturaleza, contemplados como recursos económicos para la explotación y comercialización según sea el caso” (López Azuz, 2017, p. 118). De este modo, existe un nexo directo con las distinciones políticas y económicas territoriales del Estado hegemónico, las cuales refieren constantemente y no de manera exclusiva, al control político asociado al papel protagonista que tiene el Estado y el uso jurídico y administrativo

que le da a los territorios (Haesbaert, 2011). Además, predomina la perspectiva económica del territorio para aquellos que ejercen control economicista y hegemónico sobre estos, quienes durante años se han servido de un campo fértil que facilita la auto regulación e hiperflexibilización del capital financiero, de la mano con procesos especulativos que se dan con la tierra y los espacios naturales (Machado & Navarro, 2019). Esto ha propiciado la instauración de lógicas de planificación territorial a espaldas de la comunidad y sus territorialidades.

Según menciona Santos, quien es citado por Haesbaert (2011) “para los actores hegemónicos el territorio usado es un recurso, garantía de realización de sus intereses particulares” (p. 51). Se considera entonces a los territorios como un escenario externo a los procesos de construcción simbólica de las personas y sus relaciones sociales, en conjunto con los elementos de la naturaleza. Además, quienes tienen el control hegemónico de los territorios, conciben a estos como espacios físicos en base a relaciones de dominio frente a la naturaleza, de modo que separa o desencarna los sentimientos de las personas con los territorios.

No cabe duda que las distinciones territoriales que han dominado son las instauradas por las lógicas del Estado moderno y neoliberal, donde el poder y el control centralizado han complejizado las relaciones de poder de los agentes que habitan los territorios, potenciando las fuerzas asimétricas y desiguales en las relaciones sociales. De este modo podemos ya deducir que “el territorio está vinculado siempre con el poder y con el control de procesos sociales mediante el control del espacio” (Haesbaert, 2013, p. 13). Así, quienes tienen el poder dominante en la toma de decisiones a nivel territorial, y bajo los parámetros soberanos y políticos en sus divisiones administrativas, han demostrado la poca importancia que le dan a las reales necesidades de las y los habitantes del territorio.

2.1.2. Entonces, ¿qué nos queda? Territorio y sus ámbitos

Hasta el momento, hemos abordado algunas de las dimensiones que rodean al concepto de territorio, y de alguna manera hemos posicionando al territorio a partir de la crítica hacia las rígidas divisiones políticas administrativas de los espacios y las significativas relaciones del poder dominante. Asimismo, las prácticas hegemónicas que cooptan la fuerza vital de las personas y de sus entornos naturales por aquellos que la explotan para el beneficio de lógicas productivistas. Por ello, llegar a entender al territorio desde enfoques no hegemónicos, “implica la defensa de un intrincado patrón de relaciones sociales y construcciones culturales basadas-en-el-lugar; también implica la creación de un nuevo sentido de pertenencia unido a la construcción política de un proyecto de vida colectivo” (Escobar, 2010, p. 79). Esto, de la mano con el resurgimiento y nacimiento de nuevas territorialidades forjadas en la resistencia y defensa de la naturaleza.

Por lo anterior, las relaciones sociales que se dan en los territorios “al no ser estáticas en el tiempo y el espacio, adquieren un sentido de complejidad que les vuelve inaprensibles cuando el concepto no es suficientemente flexible para captar la realidad social que se transforma” (Llanos-Hernández, 2010, p. 208). Esto muestra que el concepto de territorio debe posicionarse en relación a sus diversos aspectos simbólicos, culturales, identitarios, y también en relación a los múltiples espacios temporales que conforman las experiencias de los habitantes en uno o muchos territorios de manera simultánea. Entonces, “es necesario tener una visión compleja no completa, es decir no totalitaria. El territorio es diverso y la unidad del concepto tiene que respetar esta diversidad o, mejor, enriquecerse de ella” (Castellanos-Garzón & Lukomski-Jurczynski, 2019, p. 21).

Son múltiples las territorialidades o multiterritorialidades que se entrecruzan y se solapan unas con otras en redes territoriales que son flexibles, desmitificando de alguna forma la ausencia total de los territorios, o la no presencia de estos, o en otras palabras, los procesos de desterritorialización, de la mano con los de reterritorialización. Por

consiguiente, es posible identificar la necesidad conceptual de discutir y ahondar sobre los elementos recién planteados, y también como es que estos se imbrican con procesos de multiterritorialidad, entendidos como la posibilidad “de tener la vivencia de diferentes territorios al mismo tiempo, reconstruyendo constantemente el nuestro” (Haesbaert, 2011, p. 16).

Para López Azuz el concepto de territorio, hace referencia a “un espacio geográfico delimitado por puntos significativos de lugares específicos (espacios geográficos referenciales para la configuración territorial) en donde se materializa la memoria” y los significados existentes alrededor de las experiencias en estos (2017, p. 121). Además, la memoria “ha agregado nuevos significados a las formas de apropiación del espacio ampliando el rango simbólico que conforman las representaciones espaciales” (Bello Maldonado, 2011, p. 54). Esto, a partir de las múltiples experiencias territoriales que conforman la memoria territorial del sujeto, como también la de los colectivos o grupos sociales con los cuales se relaciona.

La multiplicidad de experiencias territoriales es interiorizada por los “sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él. Así, hay, siempre, territorio y territorialidad, o sea, procesos sociales de territorialización” (Porto-Gonçalves, 2009, p. 5). Cuando hablamos de territorialidad y de procesos de territorialización, podemos decir que ambos son expresiones que, nacen de las relaciones que tienen los agentes territorializados con los diversos elementos que conforman a los espacios. Estas interpretaciones significativas o territorialidades varían de persona en persona, en relación a los usos que se le dan a los territorios, ya que al existir relaciones desiguales de poder y apropiaciones forzosas de los espacios, el significado y el uso de estos serán diferentes a las territorialidades forjadas en base a territorios usados y sentido desde el cuidado, el respeto y amor con los elementos que conforman a sus entornos naturales.

Los sujetos interiorizan a lo largo de sus vidas muchos territorios que no necesariamente se vinculan con un mero sustrato material, o el suelo que están pisando, ya que, a efectos de la presente investigación, los territorios y sus territorialidades serán entendidas como todos los espacios o instituciones que han atravesado o que en el presente atraviesan las experiencias físicas y emocionales de las personas. Dicho esto, y desde el enfoque de las multiterritorialidades, en palabras de Castillo (2020), quien parafrasea a Haesbaert, los procesos de multiterritorialidad son de carácter sucesivo, lo cual remite a la “colindancia y contacto entre diversos órdenes territoriales (en variadas escalas) y que se pueden ilustrar, por ejemplo, cuando se pasa de un micro territorio (como la calle o la casa) a otros territorios de otro orden” (p. 8). Por ejemplo, colegios, centros culturales, universidades, organizaciones territoriales, espacios naturales y virtuales, además de una amalgama de territorios que se entrecruzan unos con otros.

Hoy en día, los espacios virtuales están muy presentes en la cotidianeidad y han tomado gran protagonismo en los modos por los cuales se configuran nuevas territorialidades. Esto, ha facilitado la expansión de nuestra visión y de nuestra conciencia territorial hacia lugares que nos rodean en lo próximo, o a mayor distancia. Son los mapas satelitales, redes sociales, entre otras plataformas y herramientas digitales que han posibilitado el acercamiento y los vínculos en red hacia diversos espacios y territorios, propiciando nuevos escenarios políticos y simbólico/culturales de las personas sobre los territorios. Así, provocando que las fronteras político/administrativas sean totalmente permeables, lo cual facilita la apertura inmediata a multiterritorialidades en diversas escalas cotidianas, locales y globales.

Las formas o dinámicas de territorialización virtual se transforman en una especie de ventana hacia múltiples mundos, reconfigurando los modos por los cuales los sujetos se territorializan. Entonces, las experiencias virtuales llevadas a la acción se pueden entender como modos de multiterritorialización, ya que demuestran la intensa movilidad “en términos de accionar diferentes territorialidades aun sin un desplazamiento físico, como en

las nuevas experiencias espacio-temporales proporcionada a través del ciberespacio” (Haesbaert, 2011, p. 284). Sin embargo, estas multiterritorialidades son también inmóviles, esto pese a sus características de poder accionar en diversos espacios materiales y movilizar planos emocionales de la consciencia humana, puesto que lo anterior no requiere algún tipo de desplazamiento ni movilidad de la corporalidad humana hacia otros territorios, y que en lo inmediato están fuera de su alcance material. Además, no todas las personas cuentan con las condiciones materiales que faciliten el acceso a las herramientas virtuales que propicien la conformación de múltiples territorialidades en el ciberespacio.

No deja de ser importante el paradigma de la movilidad, ya que no solamente se dan en los contextos virtuales y sus ámbitos, sino que también es un fenómeno de largo aliento en los procesos desiguales y neoliberales de producción y urbanización de los territorios. Por lo anterior, las “(in)-movilidades” neoliberales son procesos territoriales en los cuales se observan dinámicas de gran movilidad de bienes y capitales, ejecutados por aquellos que hacen uso y usufructo de los espacios naturales. De este modo, han provocado “que vastas cantidades de capital productivo sean inmovilizados en espacios por periodos de tiempo relativamente largos” (Smith, 2020, p. 127). Esto se expresaría en proyectos inmobiliarios, carreteras, parcelas de agrados y otro tipo de instalaciones o usos del espacio que representan la degradación de los territorios y del tejido social.

Diversos autores refieren a lo anteriormente descrito como procesos de desterritorialización. En este sentido, “la movilidad tiene un sentido desterritorializador especialmente cuando está asociada a la precarización de las condiciones materiales de la vida, lo que equivale a un menor control” territorial por parte de los grupos subalternizados en los territorios arrebatados (Haesbaert, 2013, p. 33). Esto, frente a las dinámicas de (in)-movilidades neoliberales y hegemónicas que controlan a los territorios y suplantando territorialidades. En ese sentido, Spíndola (2016) comenta que estas dinámicas de desterritorialización guardan relación con la suplantación de modos de territorialización

totalmente distintos al original. Pero ¿desaparece la totalidad del territorio original y sus modos de territorialización previas?, ¿deja de existir el territorio?

Si bien, es posible dar cuenta de hechos que suplantando territorios bajo el control de lógicas neoliberales, no es posible asumir ni tampoco imaginar que las anteriores significaciones simbólicas y culturales de los espacios han desaparecido, puesto que “estas territorializaciones, a pesar de no estar en simetría o encontrarse en relativa tensión y oposición, no se anulan por completo la una a la otra” (Castillo, 2020, p. 9). De la mano con esto, y según nos comenta Haesbaert (2011) en referencia a Deleuze y Guattari, “se produce una territorialidad que no destruye por completo la territorialidad tradicional de las comunidades” (p. 162). Esto se debería a que prevalece la memoria y las ganas de reafirmar los modos no hegemónicos de ser, estar y sentir en los territorios que han sido arrebatados. Estos procesos “son reveladores de anclajes territoriales, es decir de pertenencia, de apropiación y de identidades territoriales. Los conflictos revelan las territorialidades preexistentes y no expresadas” (Stamm & Aliste, 2014, p. 72). Esto reafirma lo recién planteado, en el sentido que los modos de territorialización previa a la devastación de los territorios no desaparecen del todo.

Los procesos de superposición forzada de territorialidades neoliberales están “marcados por la discontinuidad y la fragmentación que posibilita el pasaje constante de un territorio a otro, es un juego que aquí denominaremos, más que desterritorialización o decadencia de los territorios” (Haesbaert, 2011, p. 279), como procesos hegemónicos de reterritorialización neoliberal que se da en los territorios. Entonces, los poderes dominantes rehacen los espacios en relación con las significaciones simbólicas y culturales propias de las esferas de poder que se apropian de los espacios.

Con respecto a lo anterior, Haesbaert (2011) reafirma que las dinámicas que posicionan al territorio como una mercancía con fines en sí misma, también pueden verse como fenómenos de des-reterritorialización, es decir “estamos en un gran laberinto de ins y

out, desterritorializaciones y reterritorializaciones. Este movimiento significa posibilidades, acceso, apertura, pero al mismo tiempo también exclusión, grandes exclusiones espaciales de vastas zonas”, (p. 292). En este sentido, cuando las dinámicas de reterritorialización y de desterritorialización se entrecruzan y solapan unos con otros, es posible reconocer la existencia de disputas entre los actores y los divergentes modos por los cuales buscan apropiarse del espacio (Trivi, 2013).

Sin embargo, para los efectos de la presente investigación, nos no centraremos en ahondar en las dinámicas de reterritorialización neoliberal, sino más bien en las reterritorializaciones de nuevos mundos posibles, los cuales movilizan a las y los agentes en querer recuperar, resguardar y re articular la multiplicidad de territorios con áreas naturales. Esto se realizaría por medio de diversas formas de acción que reafirman la esencia de ir en contra de lógicas que rehacen y resignifican los espacios para el beneficio del capital. Lo anterior, y como se ha venido dando a lo largo del presente escrito, irá en correlato con el enfoque de las multiterritorialidades.

2.1.3. No todo está perdido: Esperanzas territoriales

Nefastas son las consecuencias de la territorialización neoliberal, la cual despoja a los territorios “de la esfera de la reproducción de la vida, para subsumirlas en la lógica de la valorización como fin en sí mismo y como un objetivo sin fin, ilimitado” (Machado & Navarro, 2019, p. 204). Estos procesos atentan contra la conservación de la vida y de los ecosistemas, de modo que logran aumentar en la población la consciencia sobre estos temas, y posibilitan que las comunidades vivan los efectos de la violencia directamente en sus corporalidades, lo cual permite ser más precisos en cómo se da esta violencia y también como combatirla (Rolnik, 2019). Esto último se refleja en acciones territoriales no hegemónicas, con miras de erradicar la violencia sistemática que han sufrido las personas y sus espacios naturales, entendiendo a estos últimos como una extensión de las corporalidades que se sentipiensan como parte de la Tierra y a través de ella.

No deja de ser importante lo planteado por Rolnik (2019), ya que son de gran alcance los procesos integradores de la corporalidad humana al conjunto de fenómenos territoriales (Haesbaert, 2020). En este sentido, la violencia y sufrimiento a la que se ve expuesta la Tierra es transmitido a la población que se conecta con ella, y que siente como suyos estos espacios en donde aflora la vida: flora y fauna sintiente. En este sentido, y según lo planteado por Mawa (2014), “todos los recursos para experimentar una conexión directa con la Tierra se encuentran en el cuerpo” (p. 10). Sin embargo, los modos hegemónicos de entender a los territorios rehúyen de un entendimiento holístico sobre los elementos que le dan vida a la biósfera. De este modo causan la domesticación sobre las personas y sus cuerpos, coartándoles de múltiples mundos y posibilidades que expresen reales conexiones espirituales y de cuidado con las corporalidades humanas y no humanas.

Además, florece “la oportunidad de cada ser humano de desarrollar su potencial interior, realizando su esencia espiritual y asumiendo su unión con toda forma de vida, en un compromiso de responsabilidad y espíritu de cooperación” (Soubllette, 2021, p. 77). Estas potencialidades se multiplican en la actualidad en procesos de reterritorialización múltiples denotadas en procesos de acción organizada con incidencia directa sobre los territorios. De este modo se producen procesos de articulación y vinculación territorial que le hacen frente a la violencia sistemática expuesta en los espacios naturales, como también en los cuerpos de aquellos y aquellas que comienzan a pulsar y accionar de forma activa y propositiva en defensa de la naturaleza y del tejido social, que por años se fragmentó por el individualismo y por modos de subjetivación neoliberal. Esto último lo profundizaremos más adelante.

La multiplicidad de reterritorialidades que ponen al centro la conservación de la vida, se afianzan en respuesta a las constantes dinámicas que han “desterritorializado” los espacios. Igualmente, la reterritorialización ilustra un relato “político-ambiental asociada al Buen Vivir, los bienes comunes, la ética del cuidado y la transición socioecológica, cuya clave en tanto la defensa de lo común y la recreación de otro vínculo con la naturaleza”

(Svampa & Viale, 2020, p. 273). Además, incluye nuevas resignificaciones en las relaciones sociales que se dan en los múltiples territorios en donde las personas se reapropian de los espacios naturales. De este modo, se reafirman nuevos procesos de territorialización que activan la pulsión vital de la comunidad organizada a defender los espacios y transformar sus realidades territoriales hacia el buen vivir de estos.

Respecto a lo mencionada en el párrafo anterior, se van resignificando los modos de hacer para y por los territorios en donde las resistencias remiten “a aquellas fuerzas que se movilizan e instalan en la subjetividad para provocar la acción crítica y la emergencia de nuevas acciones” (Pineda & Cubides, 2012 p. 83). Aquellas, se configuran de la mano con sentires que se corporifican con y para el territorio. Esto es un componente muy importante que ayuda a que la resistencia se desarrolle de la mano con la consciencia territorial y memorial, lo cual motiva la re-existencia de los colectivos en base a los elementos recién señalados (Machado-Mosquera, 2021). Estos elementos son relevantes en las vivencias de repolitización de las y los agentes multiterritorializados en miras hacia la justicia territorial y ambiental.

La invitación es a pensar en mundos posibles que emergen frente a las lógicas territoriales hegemónicas, y de este modo demostrar que son posibles las relaciones sociales de participación política en organizaciones territoriales y ambientales que le hagan frente a las reterritorializaciones de la maquinaria neoliberal, que codifican los territorios y producen mercancía por medio de esta. Nuestra perspectiva es superar esta mirada de la producción, enfocándonos en relaciones sociales que producen lo común, “y que habitan simultáneamente múltiples espacios y tiempos sociales, pero habitan el espacio y el tiempo de forma cualitativamente diferentes a las relaciones sociales capitalistas” que por años han sido impuestas (Linsalata, 2019, p. 115).

Finalmente, “es necesaria, por lo tanto, una reapropiación de los espacios, lo que sería una efectiva reterritorialización en la medida que no habría más dicotomía entre dominio y

apropiación del espacio” (Haesbaert, 2011, p. 306). Apuntando entonces, a procesos de reterritorialización comprometidos con la reconstrucción consciente de múltiples espacios, y con lógicas de acción e insurrección que le hagan frente a la máquina neoliberal (Rolnik, 2019). Se trata entonces de poner por delante modos de subjetivación política consciente, en donde los afectos hacia los territorios, y con ayuda de las colectividades politizadas, puedan apuntar hacia la reproducción vital de los territorios, y la conservación del tejido social y ambiental de estos.

2.2. MODOS DE SUBJETIVACIÓN POLÍTICA

El siguiente apartado teórico, primero dará cuenta de algunos elementos de las tradicionales estructuras de la política hegemónica, y sus mecanismos de interiorización de dichas estructuras. Además, y a partir de la crítica hacia lo anterior, se buscará entender tanto los procesos de producción de subjetividades neoliberales, y sus características. Así mismo, se abordarán los procesos por los cuales dichas subjetividades se rompen y mutan en modos de subjetivación colectiva, consciente y comunitaria. Finalmente, y considerando lo dicho hasta el momento, se abordarán algunas características que ayudarán a comprender los procesos de articulación colectiva y multiterritorial.

2.2.1. Política tradicional y producción de subjetividades

De acuerdo con la tradición política del Estado moderno y la moral cívica planteada por autores como Durkheim (1966), “un elemento esencial que entra en la noción de todo grupo político es la oposición de gobernantes y gobernados, de las autoridades y de aquellos que quedan sometidos a ella” (p. 44). Estas oposiciones se convierten en dinámicas intrínsecas del sistema político. En este sentido, y desde el enfoque estructural funcionalista de Parsons (1977), el hecho de que los grupos sociales gobernados interioricen estas dinámicas “como fuente fundamental del primer aprendizaje de los valores, normas y modos de comunicación por parte del individuo, tiene mucha relación

con el sistema de mantenimiento de patrones. Como fuente primaria de servicios socializados, se relaciona con la constitución política” (p. 3), que dicta las reglas a seguir.

Los procesos de interiorización de la política hegemónica aluden a las ideas clásicas de socialización, en relación a que existen “individuos normalizados, articulados unos con otros según sistemas jerárquicos, sistemas de valores, sistemas de sumisión” en ciertas estructuras en el mundo social (Guattari & Rolnik, 2005, p. 25). Es decir, en el fondo hay condiciones estructurales y modos de acción, como por ejemplo las lógicas estructurales de la política tradicional que se encuentran por fuera del sujeto, como algo dado, y que son incorporadas por los agentes que actúan en este mundo, propiciando ciertos modos de subjetivación. En esta misma línea, Tassin (2012), quien parafrasea a Foucault sostiene que en estas distinciones clásicas entre estructura y agencia:

“la subjetivación se concibe entonces como una forma de dominio, y no se podría disociar el llegar a ser sujeto de los procedimientos, ya sea de vasallaje, ya sea de dominación, en los que y por los que un sujeto se constituye como sujeto” (p. 41).

La política ha sido entendida como un consenso que posibilita “ocultar los procesos de sujeción que implica un poder disciplinario y normalizador que opera desde el Estado” (Pineda, 2012, p. 69). Y de este modo, entendiendo a los sujetos y a sus modos de subjetivación como procesos de construcción en base a objetividades impuesta por el poder político del Estado, o verdades absolutas de cómo son las reglas de la política. Esto, por medio del disciplinamiento de los cuerpos humanos y haciendo de ellos seres permeables a los cuales es posible intervenir ciertas políticas internas de las mentes, y que lo convierten en un sujeto individual (Foucault, 1988). Entonces, podemos deducir que “la Ley opera como una tecnología normativa que convierte la política en una estructura rígida que normaliza, asigna y fija roles y funciones a los agentes sociales y no permite pensar ni hacer nada más allá de ella” (Pineda & Cubides, 2012, p. 71). Esas leyes normativas de la

política han establecido los procedimientos que permiten el funcionamiento de las estructuras políticas tradicionales dentro de las mentes y de los cuerpos de las personas. Así también, es que estas subjetividades le dan sostén a los mecanismos tradicionales de la política, como por ejemplo los partidos políticos u otras instituciones del Estado.

Contrario a estos enfoques, el presente apartado teórico se posiciona como crítico de las lógicas de la política tradicional interiorizada por los sujetos mediante modelos de socialización en los cuales la subjetividad se hereda o se transmite (Pineda & Cubides, 2012). De modo tal que diría que no existen sujetos:

“«Interiorizados» o «internalizados», de acuerdo con la expresión que estuvo muy en boga en cierta época, y que implica una idea de subjetividad como algo dispuesto para ser llenado. Al contrario, lo que hay es simplemente producción de subjetividad. No sólo producción de la subjetividad individuada — subjetividad de los individuos— sino una producción de subjetividad social” (Guattari & Rolnik, 2005, p. 25).

Por lo anterior, en los procesos de producción de subjetividades no es necesario hacer la distinción entre estructura y agencia, es decir, entre las lógicas de la política tradicional y los procesos de interiorización por medio del enfoque funcionalista de la socialización, ya que en el mismo proceso de la subjetividad coexiste la agencia y la estructura. Entonces, los procesos de subjetivación son los modos por los cuales se llegó a conformar la subjetividad a través de la capacidad de agencia de las personas y sus posibilidades “de despliegue para otros modos de pensar y actuar” (Pineda & Cubides, 2012, p. 81).

Además, según menciona Quintana, Fjeld y Tassin (2016), la “subjetivación permite detectar la manera en que los sujetos, los juegos de verdad que los construyen, el campo de lo social y, en general, o que llamamos “realidad”, se ha transformado históricamente a través de prácticas” (p. 2). Esto demuestra que las acciones no solo son mediadas por

procesos de introspección de las estructuras de la política hegemónica, sino que en nuestro propio actuar dentro de estas lógicas, es en donde se producen los modos de subjetivación política, los cuales:

“no se imponen desde el exterior al sujeto, de acuerdo con una causalidad necesaria o con determinaciones estructurales, abren un campo de experiencia en el que el sujeto y el objeto no se constituyen uno y otro sino bajo ciertas condiciones, pero en las que, a su vez, no dejan de modificarse el uno al otro, y por tanto, de modificar ese mismo campo de experiencia” (Foucault, 1999, p. 366).

El hablar de modos de subjetivación política no solo implica representaciones, percepciones o de imaginarios de la política, puesto que estas van ancladas también a las condiciones materiales para la ejecución de esas subjetividades políticas. Entonces, no intentamos “evidenciar los aspectos psicológicos de la actividad política, sino más bien rastrear las formas como el orden socio-político produce las subjetividades en sí” (Bonvillani, 2012, p. 192). Pero ¿qué tipo de subjetividades produce el actual sistema social, político y económico?

2.2.2. Subjetivación política neoliberal

En esta fase del capitalismo ha predominado hegemónicamente un tipo de producción de subjetividades políticas a gran escala, las que indisociablemente se anclan al actual sistema neoliberal. Nos referimos a la producción de subjetividades neoliberales. Al respecto, Guattari & Rolnik plantean que “la poderosa máquina capitalista produce incluso aquello que sucede con nosotros cuando soñamos, cuando devaneamos, cuando fantaseamos, cuando nos enamoramos, etc. En todo caso, pretende garantizar una función hegemónica en todos esos campos” (2005, p. 25). Así manipulan los devenires subjetivos

de las y los individuos, instrumentalizándolos en beneficio del status quo de la maquinaria del Estado neoliberal.

Dicho de otro modo, las lógicas hegemónicas de lo político producen modos de subjetivación neoliberal, y estas configuraciones le dan sostén al orden constituido en las cúpulas de poder político y empresarial:

“El Capitalismo se comporta como una fuerza acéfala, que se expande ilimitadamente hasta el último confín de la vida. Esta es precisamente la novedad del Neoliberalismo: la capacidad de producir subjetividades que se configuran según un paradigma empresarial, competitivo y gerencial de la propia existencia” (Alemán, 2016, p. 15).

Estos modos de producción de las subjetividades neoliberales se asocian a las acciones de los propios gobernantes que están en el poder. En este sentido, “da la impresión de que los políticos, al ser elegidos y entrar en el ámbito mayor del poder, sufren una alteración mental que les obliga a pensar de un modo” que le brinde resguardo al sistema neoliberal (Soubllette, 2021, p. 41). De esta forma, algunos gobernantes han utilizado el poder para hacer de su existencia y de sus prácticas, un empresario o empresaria más que administra al Estado. De este modo no es de extrañarse que la sociedad imite sus lógicas (Radovic, 2012).

Lo anterior va gestando procesos que naturalizan el neoliberalismo en las subjetividades de las personas, de modo que estas se expresan pasivas frente a posibles cambios de las políticas neoliberales instaladas en las subjetividades de los individuos, que siguen reproduciendo el orden establecido. Con respecto a esto, la brasileña Suely Rolnik (2019), sostiene que este sistema hegemónico “necesita de esas subjetividades toscas temporariamente en el poder. Son como sus sicarios que se ocuparán del trabajo sucio, imprescindible para la instalación de un Estado neoliberal” (p. 90). Esto se sostiene, por un

lado, bajo múltiples herramientas jurídico políticas —como la neoliberal Constitución Política de la República de Chile que aún impera— y también bajo la legitimidad de parte de la sociedad civil y sus modos de subjetivación neoliberal, que “se fundan en promover los intereses propios y el éxito a base de los méritos personales” (Arnold-Cathalifaud et al., 2007, p. 15).

Las lógicas individualistas del sujeto neoliberal han provocado “una aguda indiferencia social que estimula participaciones segmentadas, fomentando el desinterés por las responsabilidades colectivas y dejando sin sustento los recursos morales que sostienen la cooperación” (Arnold-Cathalifaud et al., 2007, p. 16). Así, se naturalizan vivencias y experiencias neoliberales basadas en un supuesto objetivo de alcanzar el éxito personal desligado del otro o de la otra. Esa forma de entender nuestra vida, desde el yo como sujeto individual y particular, socaba las aspiraciones de construcción y reproducción de subjetividades que surgen desde la colaboración colectiva y no a partir de la profundización del individualismo. “Ante todo, el individuo valora y enfatiza su propia autonomía, su distancia de pertenencias o ataduras colectivas. En ese sentido es un sujeto despolitizado” (Soto & Fardella, 2019, p. 256).

Además, Fuentes (2018) sostiene que en los procesos de “naturalización del neoliberalismo, el mito de que es un hecho objetivo que debe ser así y no puede ser de otro modo, se sostiene en el estancamiento de la capacidad de creación y transformación” (p. 15). Además, existe un orden político de sujeción que produce subjetividades neoliberales y despolitizadas, como ya hemos venido diciendo. Estos modos de subjetivación inducen al conformismo de las individualidades frente al neoliberalismo y las capacidades destructivas que este tiene sobre el tejido social y los bienes comunes. Entonces, ¿Qué pasa cuando la maquinaria extractivista, política y neoliberal que produce subjetividades en las personas, amenaza y destruye la vida de nuestros territorios?

2.2.3. Subjetivación política: Colectiva, consciente y afectiva

La actual fase neoliberal del capitalismo “tiene también una dimensión política. Nuestra planificación política parece estar diseñada para reprimir posibles soluciones imaginativas e inutilizar la voluntad y la capacidad de ponerlas en práctica” (Fraser, 2012, p. 14). Sujeción del actual sistema político que ha sentado sus bases en el dictamen que excluye de la política a los colectivos que buscan producir posibles mundos de lo común; mundos que las subjetividades neoliberales no dejan ver. Entonces, nace la necesidad de resistir a la política institucional que las produce y que frena las capacidades de las personas de hacerse uno con los y las demás. Ellos y ellas, vinculadas y comprometidas con la reconstrucción de subjetividades políticas en colectivo, y de paso, frustrando los “mecanismos de interiorización de los valores capitalísticos” (Guattari & Rolnik, 2005, p. 66).

En otras palabras, a partir del malestar contenido hacia el modelo neoliberales que produce subjetividades, surgen posibles nuevas formas imaginativas de lo político y de resistencia frente al sistema neoliberal instituido, es decir, contra los “aparatos y mecanismos de sujeción y dominación que operan en y desde la sociedad en su conjunto y que portan mecanismos de reproducción culturalmente establecidos” (Pineda & Cubides, 2012, p. 74). Entonces, el encuentro con nuestras subjetividades propias rechazan lo establecido en pos de construir algo nuevo a partir de acciones colectivas que, según plantea Alemán (2016), se configuran “cuando tiene lugar una práctica instituyente cuyo principio es radicalmente distinto al encuadramiento técnico y objetivo de los experto” (p. 38). Lo instituyente vendría a ser aquello que emerge de la reflexión de las condiciones históricas por las cuales se llegó a construir una subjetividad neoliberal, y al mismo tiempo, romper con aquellas lógicas en un acto afectivo que involucra tanto la rabia como el enojo, canalizados a:

“derrocar el poder instituido, rompiendo con décadas de instalación de una subjetividad neoliberal que emerge, a ratos, como compra masiva en los malls, y en permanente disputa con la subjetividad comunitaria de los pueblos, para la construcción y conformación instituyente de esos otros horizontes de vida desde los buenos vivires, recordando que «la normalidad era el problema»” (Droguett, 2021, p. 13).

Es aquella normalidad la cual ha ocultado la violencia estructural del sistema neoliberal, causante de sensaciones que superan el umbral de la tolerancia, es decir, hechos que no pueden seguir siendo normalizados, más aún por aquellas/os olvidados y violentados por este sistema victimario. Entonces “un estado de alerta se instala en la subjetividad como cuando la escasez de recursos esenciales para la vida pasa el umbral que la pone en riesgo. Nos vemos entonces tomados por una urgencia que convoca el deseo de actuar” (Rolnik, 2019, p. 91). Más aun cuando el deseo de acción colectiva está envuelto en sensaciones engendradas por la misma violencia estructural, en donde “la exclusión y miseria generan un temple que concientiza mucho más eficientemente que cualquier teoría o dogma, porque trabaja desde la afectividad más primaria, desde el impulso de vida que es coartado” (Fuentes, 2018, p. 15).

Es por lo anterior, que se ha anidado en el fondo de las consciencias “un sentimiento compartido de que lo que está en juego es la supervivencia de la vida misma en el planeta” (Escobar, 2014, p. 68). Lo anterior ha llevado a entender que no basta con crear subjetividades desvinculadas de la naturaleza y de sus comunidades conscientes y sintientes. Según Mawa “al acrecentar la conciencia de nuestro vínculo con la Tierra surgen espontáneamente nuevas prácticas y modos de vida que hacen retroceder el abuso y el sufrimiento” sentido por las comunidades conscientes que habitan los territorios (2014, p. 21). Por esto, se apunta a construir fuerzas que ponen en manifiesto cómo en la población consciente se politiza la afectividad y la subjetividad por y para el fortalecimiento del lazo social y de sus relaciones inmersas en múltiples territorios (Fuentes, 2018).

Con respecto a la conformación fuerzas de acción políticas, en estos casos son contra hegemónicas y se concretan en las nuevas subjetividades territorializadas forjadas en comunidad, tal que emergen como actos de resistencia frente a la maquinaria neoliberal “que actúa por descodificación y desterritorialización” de las subjetividades propias (Deleuze y Guattari, 2004, p. 227). Entonces, estas subjetividades se “asumen como vectores que están en movimiento y movilizan a los sujetos de las experiencias para provocar reterritorializaciones en los modos de subjetivación y en los escenarios instituidos e instituyentes en que se producen estas configuraciones subjetivas” (Pineda & Cubides, 2012, p. 80). Esto quiere decir que las nuevas subjetividades políticas se configuran en los territorios mentales de las personas inmersas en experiencias colectivas. Como ya se ha dicho, esto ocurre en constantes procesos reflexivos y deconstructivos de los cánones establecidos por el sistema político neoliberal, en donde las y los agentes que se han politizado han hecho de lo político un modo por el cual hacerles frente a las lógicas de la política tradicional y también a los modos de subjetivación política neoliberal, pasiva e inconsciente.

Cabe mencionar un aporte conceptual que ayuda a comprender lo expuesto hasta el momento. Nos referimos a los procesos de singularización, en donde los cuerpos y los afectos despiertan de la despolitización y el adormecimiento que caracterizan a los modos de subjetivación neoliberal, resultando de aquello la construcción de nuevas formas de expresión de los cuerpos sentipensantes (Rolnik, 2019). Aquellos procesos son entendidos como “nuevas prácticas sociales, nuevas prácticas estéticas, nuevas prácticas del sí mismo en la relación con el otro” (Guattari, 2012, p. 40). Estas pulsán también hacia alternativas colectivas, en las cuales la agencia de las personas se realiza en forma singular y no individual, es decir, resisten en prácticas comunes expresadas en acciones singulares en colectivo. En este momento, los modos de subjetivación colectiva no se producen por medio de la suma subjetividades individuales, sino que en el marco de los procesos de singularización es cuando la subjetividad colectiva se construye, por ejemplo, a través de la

articulación de personas y uniendo intereses y luchas comunes” (Guattari & Rolnik, 2005, p. 54).

Una de las características de los procesos de singularización “es que sea autodemoledor. Esto es, que capte los elementos de la situación, que construya sus propios tipos de referencia prácticas y teóricas, sin permanecer en una posición de constante dependencia con respecto al poder global, a nivel económico” (Guattari & Rolnik, 2005, p. 64). De este modo las acciones singulares abocan también a dinámicas ya descritas con anterioridad. No referimos los procesos de lo instituido y lo instituyente, en los cuales “se producen devenires singulares de cada una de ellas en dirección a la construcción de un común” es decir, configuraciones subjetivas que se solapan y conversan unas con otras. (Rolnik, 2019, p. 84).

Los procesos de singularización, y sus modos de subjetivación política se entretrejen con múltiples subjetividades, de modo que las definiciones de lo político se construyen en colectivo. Entonces la política no es algo que está por fuera del sujeto y que produce comportamientos que se reducen a lo individual, sino que a través del lazo social se construye lo político y sus modos colectivos de subjetivación (Bonvillani, 2012). De ahí que los modos de subjetivación política se construyen en un constante vaivén de intersubjetividades, es decir, “la subjetividad política se define, además, como una apuesta colectiva, una co-construcción permanente con múltiples otros” (Bonvillani, 2012, p. 200). Esa multiplicidad de otros sujetos, no son ajenos a sus propias existencias particulares, puesto que son sujetos colectivos y vinculados entre sí. Dicho de otro modo, “un sujeto con otros y otras, colectivo, a quien le antecede lo que ya hemos aludido, su subjetividad, afectividad, necesidades, etc.” (Fuentes, 2018, p. 19).

Retomando lo mencionado en el párrafo anterior, de los procesos de co-construcción de subjetividades resultan “la germinación de los embriones de mundos que resonaron entre los cuerpos y los llevaron a unirse, viabilizando el cuidado de los nidos, necesario para el

nacimiento de otros modos de existencia y de sus respectivas cartografías” subjetivas, las cuales son potenciadas desde el lazo social colectivo (Rolnik, 2019, p. 129). Esto quiere decir, que los procesos en los cuales se relacionan una multiplicidad de experiencias territoriales y expresiones singulares en colectivo, hay múltiples subjetividades políticas en múltiples planos de nuestros territorios mentales y materiales.

Lo anterior, se relaciona con las dinámicas territoriales expuestas en el presente capítulo, ya que en esos procesos se entrelazan modos de subjetivación política de características colectivas y consientes. De este modo, la configuración de experiencias de multi-reterritorialización le dan sustento a la transformación de las subjetividades políticas, ya que estos procesos van de la mano con formas singulares de entablar el lazo social por parte de los grupos sociales (Haesbaert, 2011). En dicho escenario multiterritorial, aquellos grupos se relacionan con demás colectividades distribuidas en múltiple territorio o espacios naturales en donde las subjetividades salen a flote. Aquellas se configuran “en múltiples circunstancias: en medio de contingencias, modos transitorios de vida, luchas permanentes, entre el deseo, las presiones sociales y las necesidades de vivir y sobrevivir” en territorios que se reconfiguran gracias al trabajo de colectivos que constantemente se enfrentan a las amenazas de la maquinaria neoliberal que se cierne sobre los territorios (Pineda & Cubides, 2012, p. 76).

Queda entonces una pregunta abierta, ¿nos hemos podido liberar de los modos de subjetivación política profundizada por el sistema neoliberal chileno? Desde nuestra perspectiva nos acercamos a ese tránsito, ya que “el sujeto colectivo que interpela al sujeto canónico neoliberal se despliega incipientemente en un plano afectivo. Desde las esferas afectivas se elabora la incomodidad frente al sistema y desde ahí se construyen las reivindicaciones” y los nuevos procesos de hacer política, de entenderla y compartirla. (Soto & Fardella, 2019, p. 267).

Además, los actos reivindicativos tienen relación con la potencia que tienen las fuerzas de acción popular y colectiva. Aquello “se traduce en una posibilidad mayor de reflexionar, reaccionar y actuar. Entonces, la potencia es poder, y ayuda a la conquista del poder, pero no un poder cualquiera, sino un poder-saber” (Pineda & Cubides, 2012, p. 82). Es decir, subjetividades política inmersas en escenarios que potencian los conocimientos colectivos, respecto a la posibilidad de poder proyectar otros mundos posibles, lo cual “exige sujetos políticos con capacidades para pensar, actuar y construir lo social y lo político desde otras maneras” (Pineda & Cubides, 2012, p. 70). Esto significa que, las comunidades avanzan singularmente, formando colectividades politizadas, en donde los lazos afectivos son muy importantes para el fortalecimiento de modos de subjetivación política colectiva y consciente. Entonces, podemos reconocer que somos seres emocionales, pensantes y sintientes de las expresiones de vida que nos rodean, así también de las elocuentes expresiones de muerte que impone el sistema político y económico imperante, y que confluyen finalmente en la construcción de sujetos colectivos y en redes de mutuo compañerismo.

La diversidad de acciones territoriales llevadas adelante por las y los sujetos que se organizan en defensa de sus espacios naturales, producen en común unidad modos de subjetivación política que afianzan los lazos de cooperación entre ellos y ellas. Así mismo, estos espacios de subjetivación y de reencuentro con el territorio y sus capacidades de politización, son procesos en los cuales la multiterritorialidad emerge, ya que las acciones territoriales y sus modos de subjetivación colectiva y política se realizan en diálogo con otros territorios y personas colectivizadas en otros espacios de subjetivación y acción socioambiental. Espacios como estos son de gran fertilidad para que se expandan múltiples experiencias de politización y de reterritorialización, llevándose a cabo procesos de articulación, “teniendo como eje el universo de experiencias que todos los días tejemos con otros y que nos permiten dar sentido a la propia existencia y desarrollar nuestros proyectos” (Bonvillani, 2012, p. 196). De este modo, las experiencias compartidas en espacios de subjetivación se vinculan con múltiples otras experiencias territoriales y subjetivas, las

cuales ayudan a un entendimiento más amplio de aquellos procesos de articulación de múltiples sujetos y sus colectividades subjetivizadas en múltiples reterritorializaciones.

2.2.4. Consideraciones previas a la articulación

Antes de ahondar respecto a los procesos de articulación organizacional, es necesario mencionar otro concepto asociado, que algunos autores y tradiciones han destacado su relevancia para comprender los vínculos que se generan entre organizaciones. Nos referimos al capital social. Según Lozares et al., (2011), quien parafrasea a Fukuyama plantea que el “capital social es la capacidad de la gente para trabajar juntos con propósitos comunes en grupos y organizaciones con el consiguiente conjunto de valores o normas participadas entre sus miembros” (p. 4). Aquello guarda relación con la articulación de grupos sociales en el marco de lógicas de socialización que naturalizan las normas establecidas y estructuras de dominación que se enmarcan dentro de los campos de articulación que puedan surgir de aquellos escenarios.

En línea con lo anterior, Bourdieu (2011) entiende el capital social como los potenciales recursos o capacidades individuales adquiridas en diferentes espacios, los cuales están interconectados o ligados entre sí, en conexiones que tienen que ver con espacios institucionales que reconocen tales recursos, y de este modo asegurar los lazos de apoyo y de permanencia en grupos conformados por individuos. Es decir, esta visión del concepto le da peso a los procesos de articulación que se desarrollan por “individuos” en espacios que le dan sostén a normas y patrones adquiridos por el grupo.

Reconociendo la relevancia del concepto en ciencias sociales, este trabajo busca superar la idea de “capital” social y su configuración que aboga a relaciones sociales que se dan en el marco de espacios de reconocimiento institucional, los cuales naturalizan la individualización y el capitalismo como génesis de sus tipos de relaciones individuales en grupo. Así, este concepto, que se ha usado mucho para referirse a espacios de articulación,

no es útil para comprender las dinámicas de fortalecimiento del lazo social en los nuevos procesos de articulación que desarrollan los colectivos, conformados por nuevos sujetos políticos y no necesariamente por individuos.

2.2.5. Entonces, ¿Qué es articulación?

Para comprender de mejor manera los procesos de articulación, Svampa & Viale (2020) mencionan que estos se entienden como un “encuentro de saberes y disciplinas, en un diálogo cada vez más intergeneracional que conduce a la emergencia de un saber experto, independiente de los discursos dominantes, y a la valorización de los saberes locales” (p. 113). Los aportes de ambos autores permiten dar cuenta de algunas de las características que tienen los procesos de articulación de las organizaciones o colectivos.

Con respecto a lo anterior, los encuentros de saberes en las instancias de articulación son independientes de los discursos dominantes que, por ejemplo, rigen sus estructuras de dominación y “superioridad” bajo lógicas temporales que son lineales, puesto que adoptan esta premisa temporal a partir de la imposición de la modernidad hegemónica (Santos, 2013; 2017). Dicho esto, en los procesos de articulación comunitaria y colectiva, la concepción de los tiempos es muy distinta, puesto que:

“Su temporalidad no es siempre sinónimo de fragilidad, sino todo lo contrario: nos habla de una gran plasticidad y creatividad de las tramas comunitarias y de su adaptación a los tiempos colectivos y a las diversas coyunturas históricas. Tales articulaciones suelen, en efecto, basarse en alianzas provisionales que cambian según el problema a solucionar, la coyuntura política o el fin a conseguir” (Linsalata, 2019, p. 117).

Además, los tiempos que le dan forma a las dinámicas de articulación emergen de la ausencia y del casi nulo reconocimiento institucional, de modo que “una vez recuperadas y

reconocidas estas temporalidades, las prácticas y sociabilidades que hay en ellas se convierten en objeto inteligible y creíble de la argumentación y el debate político” (Santos, 2017, p. 217). Esto último es de gran relevancia, ya que la rigidez temporal y estructural con la que funcionan las instituciones políticas, en estos casos, no van en sincronía con los tiempos territoriales.

Los procesos de articulación entre colectividades ayudan a que las y los sujetos se organicen conjuntamente con y para los múltiples territorios en su conjunto, entrelazando experiencias, ideas y perspectivas no hegemónicas de construcción común de espacios que propenden hacia la cooperación, y no hacia la reproducción ni naturalización de lógicas de dominación política y territorial. Entonces, “a partir de esta articulación, diferentes organizaciones y movimientos elaboran diagnósticos comunes y expanden su plataforma discursiva, que excede la problemática local y nacional e incluye temas asociados a la justicia climática” (Svampa & Viale, 2020, p. 113). Lo que pulsa a las y los sujetos no son los intereses individuales, sino que aquellos que apuntan al bienestar del planeta y al de los sujetos y sujetas que apoyan y cooperan en la producción de espacios comunes. Para Linsalata (2019) lo común es “antes que nada una relación social: una relación social de asociación y cooperación capaz de habilitar cotidianamente la producción social y el disfrute de una gran cantidad de riquezas concretas dirigidas a la reproducción más satisfactoria de vida” (p. 114), tanto social, y de todas las vidas de la biósfera.

A modo de cierre, cabe mencionar que la diversidad de elementos teóricos asociados a las dinámicas de articulación, territorio y procesos de subjetivación política se fundamentaron en base a la realidad problematizada en el primer capítulo. Además, la presente fundamentación teórica fue interpretada desde el enfoque de las multiterritorialidades, lo cual aportó significativamente en la discusión teórica y práctica para con los sujetos politizados, territorializados y articulados que conforman esta investigación, y que ayudaron a dar luces de algunos elementos teóricos que fueron planteados a lo largo del segundo capítulo.

3. CAPÍTULO III: MARCO METODOLOGICO

3.1. Posicionamiento Epistemológico y Metodológico

La perspectiva metodológica utilizada en este trabajo encuentra inspiración en la Sociología de las ausencias y la Sociología de las emergencias desarrolladas por Boaventura de Sousa Santos (2013; 2017). Este enfoque abre los espacios a procesos de constante apertura a la reflexión, en el marco de las luchas territoriales y ambientales emergentes en el actual contexto social, político y ambiental que vive el valle del Marga Marga. De este modo promueve el no uso de epistemologías centradas en visiones del mundo occidentalocéntricas (Grosfoguel, 2013). Esto significa que los paradigmas epistemológicos dualistas de la modernidad ya no estén en el centro de los modos de hacer investigación social, más bien que se expandan en nuevas formas de hacer investigación comprometida para con los territorios. En el caso del presente trabajo, conocer las dinámicas de multiterritorialidad en los procesos de articulación, participación y acción político-territorial de las organizaciones socioambientales Reverdecer Población la Wilson (RPW), Estero Vivo (EV), y Valencia Nativo (VN), en espacios Naturales de Quilpué y Villa Alemana, valle del Marga Marga.

Con respecto a la Sociología de las ausencias, esta “tiene como objetivo mostrar que lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no existente, o sea, como una alternativa no creíble a lo que existe” (Santos, 2013, p. 24). Así pues, el conocimiento científico que valida la ausencia de aquellos sectores postergados de la sociedad le da mayor importancia a sus métodos estructurados y sesgados, sobre la realidad y experiencias territoriales con sus dinámicas políticas particulares no legitimadas desde la política hegemónica (Santos, 2013). En cuanto a la Sociología de las emergencias, y en correlato con lo anterior, Santos (2017) menciona que “consiste en sustituir la vaciedad del futuro (de acuerdo con un tiempo lineal) por un futuro de posibilidades concretas, a la vez utópicas y realistas, y construidas en el presente mediante actividades de cuidado” (p. 223). Es decir,

de la ausencia emerge el conocimiento que ha estado por debajo del abismo de los científicos que sesgan la realidad de muchos mundos existentes en este planeta. Y en correlato con el horizonte de posibilidades reales y esperanzadoras, como lo son las transformaciones políticas que se están dando en las acciones que buscan proteger las áreas naturales del sector norte de Quilpué y Villa Alemana, en el valle del Marga Marga.

Se entiende entonces que, bajo el enfoque de la Sociología de las ausencias y la Sociología de las emergencias, “cuanto mayores son la multiplicidad y la diversidad de las experiencias disponibles y posibles (los saberes y los agentes), mayores son la expansión del presente y la contracción del futuro” (Santos, 2017, p. 227). Así, se dilucidan en la praxis sociológica salidas y soluciones heterogéneas, en cuanto a los conocimientos que emergen desde las y los agentes territorializados, como también de sus experiencias de vinculación multiterritorial en la diversidad de áreas naturales. De este modo, el presente estudio busca desaprender respecto a formas convencionales o canonizadas de la disciplina sociológica. Las convenciones que jerarquizan conocimientos y así, reproducen la diferencia abismal entre sujeto y objeto en los procesos de la investigación social tradicional y académicamente dominante, omitiendo los conocimientos situados de las y los agentes colectivizados que reclaman la inclusión y vinculación de sus demandas colectivas. Estas demandas “permiten confrontar formas de poder que configuran la experiencia cotidiana y el ser unos con otros” (Quintana, Fjeld & Tassin, 2016, p. 6). Formas de poder expresadas en lógicas academicistas y extractivistas que pretenden imponer una explicación de la realidad, muchas veces al servicio de quienes dominan, no permitiendo la transformación real de la sociedad (Grosfoguel, 2018).

Por lo anterior, el presente estudio exploratorio se posiciona desde la perspectiva epistemológica de una Ecología de Saberes, privilegiando la pluralidad por sobre las perspectivas epistémicas totalizantes. Según Santos (2013), quien propone esta salida epistemológica: “en ecología de saberes, los conocimientos interactúan, se entrecruzan y, por tanto, también lo hacen las ignorancias. Tal y como allí no hay unidad de conocimiento, tampoco hay unidad e ignorancia” (p. 54). Esta perspectiva es de gran utilidad para las

pretensiones de esta investigación, puesto que permite “aprender conocimientos nuevos y menos familiares sin tener que olvidar necesariamente los antiguos ni los propios” (Santos, 2017, p. 230).

En líneas similares, Fals Borda y Moncayo (2009) sostienen que en el ejercicio investigativo no debe existir el “predominio intelectual de uno u otro polo, sino la posibilidad respetuosa de los aportes mutuamente fructuosos por evidencias y hechos confrontables: los pueblos comunes no siempre tienen la razón, como tampoco los llamados doctores” (p. 329). Entonces, es posible el uso contrahegemónico de los conocimientos o “saberes expertos” que no necesariamente han emergidos desde la vinculación directa y amigable con las bases territoriales. De este modo, los conocimientos quedan puestos al servicio de las comunidades organizadas e invisibilizadas, en lógicas de diálogo constatación con y para los conocimientos y saberes territoriales.

A fin de producir transformaciones en la sociedad a partir de la vinculación con los territorios y sus colectivos, es importante el concepto de Sentipensamiento desarrollado por el colombiano Orlando Fals Borda, el cual implica pensar con el corazón o pensar sintiendo. Según menciona Escobar (2014) sobre el autor recién mencionado, sentipensar “es la forma en que las comunidades territorializadas han aprendido el arte de vivir Este es un llamado, pues, a que la lectora o el lector sentipiense con los territorios, culturas y conocimientos de sus pueblos” (p. 16). Por eso, la importancia de sentipensar una socio praxis cotidiana de co-creación de conocimientos situados, contextualizados y esperanzadores que superen las disciplinas académicas y sus modos de intervención (Villasante, 2006).

Entonces ¿cómo co-crear una nueva socio praxis que supere los patrones eurocéntricos heredados del colonialismo, y enfocar la mirada hacia nuevos métodos de una sociología transformadora y al servicio de aquellas personas y territorios que, en la cotidianeidad, sufren las adversidades de un sistema mundo que pone por delante un

modelo que no garantiza la dignidad?: La presente investigación asume este desafío y, desde las perspectivas epistémicas reseñadas con anterioridad, pretende poner por delante las necesidades reales de los pueblos latinoamericanos y las transformaciones propias de las corporalidades colectivizadas que sentipiensan el habitar de los territorios de Abya Yala. Específicamente, las personas colectivizadas de Reverdecer Población la Wilson (RPW) en Villa Alemana, Estero Vivo (EV) y Valencia Nativo (VN) en Quilpué; organizaciones socioambientales que forman parte del presente estudio.

En línea con las ideas antes mencionadas, se plantea un “quiebre de relaciones asimétricas sujeto/objeto con el fin de conformar la vivencia participante horizontal, o “relación ideológica” de sujeto/sujeto para investigar y actuar” (Fals Borda & Moncayo, 2009, p. 306). Así, la Investigación Acción Participativa (IAP), es escogida como perspectiva metodológica orientadora del estudio, en tanto consistente con el cuestionamiento a la relación sujeto/objeto establecida bajo perspectivas tradicionales. De este modo, desde un inicio el investigador (yo) es (soy) uno más dentro del colectivo, el cual reconoce a sus pares no como objetos de investigación, sino como sujetos sentipensantes en relaciones de horizontalidad, junto con quien les escribe. Se trata de un sujeto político y colectivo junto a los y las demás, que milita en organizaciones socioambientales hace unos años y tiene un compromiso real con el bienestar de los espacios naturales. Además, de vinculación afectiva y real con las y los integrantes de las organizaciones socioambientales de la presente IAP. Este tipo de relación está dada a partir del momento en que las personas que participan en RPW, EV y VN saben que son parte de una investigación colectiva y vinculada con otras organizaciones del Marga Marga, comprometida con la emergencia de sus reflexiones y saberes, ya que esto último es de gran implicancia en el objetivo político de transformación de sus realidades hacia el buen vivir de los territorios y sus colectivos.

Por lo anterior, mi rol en este proceso se posiciona ética y políticamente con miras a que este estudio no repita las lógicas del academicismo extractivista, es decir, que los

conocimientos producidos y que conforman esta experiencia de IAP no son de mi propiedad. Por esto, se propuso en los espacios de cada organización que los resultados de esta investigación que emergen del dialogo de saberes, son de propiedad colectiva de las y los participantes de las organizaciones socioambientales que fueron y seguirán siendo parte de este proceso. De este modo se espera que los productos de esta IAP sirvan de insumo para las organizaciones que la conforman y de este modo, ir en la búsqueda del fortalecimiento de las memorias colectivizadas en los espacios naturales y poblaciones en la que trabajan RPW, EV y VN. Además, en esta IAP:

“coexisten dos procesos: conocer y actuar; por tanto, favorece en los actores sociales el conocer, analizar y comprender mejor la realidad en la cual se encuentran inmersos, sus problemas, necesidades, recursos, capacidades, potencialidades y limitaciones; el conocimiento de esa realidad les permite, además de reflexionar, planificar y ejecutar acciones tendientes a las mejoras y transformaciones significativas de aquellos aspectos que requieren cambios” (Colmenares, 2012, p. 109).

Es decir, la IAP es una perspectiva metodológica que busca la co-producción dinámica de conocimiento transformador, en espacios que propendan del diálogo de saberes colectivos de las y los participantes de RPW, EV y VN, sentipensando el pasado y el futuro en este convulsionado presente.

No deja de ser importante mi rol militante y de constante vínculo territorial en los espacios en que trabajan dichas organizaciones. Aquello conformó y seguirá conformando un elemento primordial de la presente IAP, como también en mis experiencias compartidas en colectivo, junto a las personas que forman parte de las organizaciones vinculadas en esta IAP. De este modo, en esta labor que pretende facilitar la transformación social de la realidad, se imbricaron constantemente los conocimientos emergidos, compartidos y aprendidos en común unidad. De este modo, la relación que tengo con las y los agentes

protagonistas en la presente investigación es de directa confianza, potenciando mi vinculación y participación en los espacios naturales que las organizaciones están protegiendo, como por ejemplo, participar de las asambleas, conversaciones grupales, acciones directas, jornadas de trabajo, entre otras. Considero, además, que una de las motivaciones para realizar esta investigación, es que durante algunos años hasta hoy, y como se comentó con anterioridad, he participado como activista socioambiental en el valle del Marga Marga en diversos espacios naturales que le conforman. Por ello la relación con las organizaciones y con aquellas personas que activan en RPW, EV y VN, es de una conexión profunda, ya que la presente IAP moviliza mis pulsiones a ser un sujeto activo y militante de las organizaciones recién mencionadas, por lo que el compromiso con ellos y ellas es real, al igual que con los espacios naturales del Marga Marga.

3.2. Organizaciones Vinculadas

A continuación, se presentan algunas características de las organizaciones participantes de este estudio (RPW, EV y VN), en tanto co-investigadoras de esta investigación acción participativa. Las y los sujetos que forman parte de la presente investigación, son aquellas personas que en deseos colectivos, se autoconvocan y animan a participar y entregar sus energías vitales en procesos organizativos de recuperación territorial de áreas naturales, espacios que sintéticamente se describen a continuación.

3.2.1. Reverdecer Población la Wilson (RPW)

Reverdecer Población la Wilson es una organización socioambiental ubicada en el Población la Wilson, la cual colinda con los límites periféricos de Villa Alemana, en el sector norte de la localidad de Peñablanca, al interior de dicha ciudad.

La agrupación surge en enero del 2018, con la autoconvocatoria de vecinos y vecinas de la población la Wilson, que con la intención de darle vida al barrio se organizaron para

fomentar la participación de vecinos y vecinas en actividades que buscaban (hoy en día también), el cuidado de espacios naturales de la población, la re-articulación del tejido vecinal y la memoria barrial. La primera jornada familiar se llamó “Cuidemos El Cerro” desarrollada en el sector de la Cancha del Hoyo, lugar de gran significado identitario e histórico, que las vecinas y vecinos quieren proteger. Son distintas las actividades que en esa oportunidad se desarrollaron, como por ejemplo, talleres de muralismo, charlas medioambientales, olla común, feria libre, pasacalles, música en vivo, además de limpiezas de la quebrada del cerro colindante a la cancha, la que más arriba se junta con el cerro de la Copa (ex-copa de agua potable). El sector en los últimos años se ha transformado en un vertedero ilegal de desechos y escombros provenientes de construcciones inmobiliarias, convirtiendo de este modo al sector de la Cacha del Hoyo y sus áreas naturales, como espacios en resistencia frente a la devastación ecosistémica unos cuantos metros más arriba.

Los tipos de actividades que se realizaron en la gran jornada familiar continuaron en el sector de la Cancha del Hoyo, como también en otros lugares de la población la Wilson. Las personas que se agrupaban en los meses previos a la revuelta popular del 2019, no quisieron darle un nombre sello a la organización, pues querían mantener la dinámica de ser solo vecinos y vecinas autoconvocadas por la defensa del territorio. Sin embargo, en septiembre del 2020, quienes unían fuerzas en esta agrupación, en ese momento decidieron llamarse Reverdecer Población la Wilson, con la intención de difundir la flora y fauna de los espacios naturales de la Wilson, además de las actividades y convocatorias a sus actividades, como también a la de otras organizaciones amigas del territorio del Marga Marga. Otro de los motivos por los cuales decidieron darle un nombre a esta organización, guarda relación con la tarea de generar dinámicas de vinculación, redes de articulación y cooperación con organizaciones sociales, ambientales y territoriales, muchas de ellas forjadas en el escenario sociopolítico de la revuelta popular.

3.2.2. Estero Vivo (EV)

Estero Vivo es una organización socioambiental que concentra sus trabajos a los pies del segundo cuerpo fluvial de agua dulce más importante del valle del Marga Marga; el Estero Quilpué. Las energías de esta organización están concentradas entre La Pirámide (lugar insigne del sector norte Quilpué), y el Zoológico de Quilpué, desplegando también sus fuerzas en los alrededores del lugar recién delimitado. Todo esto a la altura de la estación del Metro de Valparaíso que lleva el nombre de dicha ciudad.

Cabe mencionar que dicha organización tiene sus orígenes en el contexto social y político de la revuelta popular. En este escenario, en los primeros meses del 2020 surge una agrupación llamada Colectiva Pajaronas, dedicada al avistamiento de especies de flora y fauna del Estero Quilpué, de los cerros y otros cuerpos de agua del territorio. En el mes de julio del 2020, en una de las salidas de observación de la avifauna presente en la ribera del Estero Quilpué en los tramos descritos en el párrafo anterior, dan cuenta de la gran cantidad de basura presente tanto en la ribera como en las aguas del Estero. Desechos y gran cantidad de botellas plásticas arrastradas desde más arriba por la gran cantidad de agua que corría en aquel mes, debido a las intensas lluvias del invierno del 2020. De este modo, hacen el llamado a la comunidad a que se autoconvoque para la limpieza del Estero en el tramo de La Pirámide y el Zoo. Gran cantidad de vecinos y vecinas llegan para limpiar dicho espacio. En los meses posteriores, la pandemia limitó las actividades de gran convocatoria, sin embargo, vecinos y vecinas del sector, siguieron organizándose y realizando limpiezas al Estero Quilpué.

Ya a finales del invierno del 2020, aquellas vecinas y vecinos autoconvocados en la recuperación y restauración de los espacios naturales del Estero Quilpué, conformaron la organización socioambiental llamada Estero Vivo, de modo que esto les permitió afianzar aún más los lazos internos, como también los lazos de vinculación con otras organizaciones que defienden el territorio de problemáticas presentes en el valle del Marga Marga. Estero

Vivo, además de limpiar los microbasurales, y trabajar en la construcción de una huerta agroecológica comunitaria, resisten frente a grandes problemáticas compartidas y sentidas por la comunidad y organizaciones del territorio. Con esto me refiero a la fuerte presión inmobiliaria que cada vez avanza más por los cerros del sector norte de Quilpué. Otra amenaza inminente, y que tiene como origen el nuevo Plan Regulador de Quilpué (PRCQ) aprobado el año 2019, es la construcción del denominado Troncal Norte, la cual proyecta dos vías de tránsito vehicular, devastando la ribera del Estero Quilpué desde el sector de El Retiro, pasando por los espacios recuperados por Estero Vivo, luego por el sector de Valencia, y llegando hasta Paso Hondo. Estas son algunas de las grandes problemáticas del Gran Valparaíso, ya que esta vía es una de muchas que han sido proyectadas en el territorio, que enfrentan Estero Vivo, Reverdecer Población la Wilson y Valencia Nativo, la cual pasaré a describir a continuación.

3.2.3. Valencia Nativo (VN)

Valencia Nativo es una organización socioambiental por la defensa del Estero Quilpué y el Bosque Esclerófilo. Se ubica en el sector de Valencia en la comuna de Quilpué, a la altura del paradero 31 del Troncal Urbano. Sus trabajos se concentran principalmente en la ribera de la Poza la Garza, humedal creado naturalmente con las aguas del Estero. Además proyectan sus energías hacia los cerros y quebradas del sector norte de Valencia y en lugares cercanos a los espacios recién descritos. Esta organización comienza su formación a partir de la revuelta popular del 18 de octubre del 2019. En este contexto surgen espacios de diálogo vecinal en muchos lugares del país, y así, a principios de diciembre, específicamente el domingo 8 de diciembre de aquel año, la población Valencia hace un llamado a un cabildo abierto para vecinos y vecinas. En esta instancia, se juntaron personas en un grupo que pretendía defender el sector norte de los cerros de Valencia, de peligros como las inmobiliarias, la basura y proyectos de carreteras como el Troncal Norte. De este modo, las personas que se agruparon por la defensa, cuidado y preservación del bosque nativo, y las aguas del estero, crearon un grupo de WhatsApp y empezaron a

juntarse alrededor de 5 personas aproximadamente, definiendo el nombre de la organización, estableciendo dinámicas organizativas horizontales y realizando todos los viernes asambleas resolutorias.

En el verano del 2020 hubo un receso en la actividad de la organización, a causa de que integrantes de Valencia Nativo se encontraba de vacaciones. Posterior a esto vino la pandemia, y entonces tampoco pudieron juntarse. Ya a mediados de abril, viendo que la pandemia no se acababa, las vecinas y vecinos autoconvocados en esta organización hicieron una asamblea interna por medio de plataformas online, para ver los objetivos de la orgánica y las formas de financiamiento de esta. Al mes siguiente, y en plena contingencia pandémica, las y los integrantes de Valencia Nativo tomaron la decisión de volver a los trabajos presenciales en los espacios ya delimitados. En este contexto, decidieron hacer el llamado a la comunidad a participar en las juntas de los días viernes, realizando convocatorias a actividades de limpieza de la Poza la Garza, a quebradas del lugar (como la Quebrada Los Bellotos o Quebrada de las Hojas), jornadas educativas, riegos masivos con las aguas del Estero Quilpué a los árboles de los cerros del sector norte que más se vieron afectados por la mega sequía, entre otras acciones. Retomando todo lo anterior, las vecinas y vecinos desde mayo del 2020 siguen juntándose todos los viernes en la ribera de la Poza de la Garza.

3.3. Técnicas de producción de la información

La pregunta central del presente estudio es: ¿Cómo son las dinámicas de multiterritorialidad en los procesos de articulación, participación y acción político territorial de las organizaciones socioambientales Reverdecer Población Wilson (RPW), Estero Vivo (EV) y Valencia Nativo (VN) en espacios Naturales de Quilpué y Villa Alemana, valle del Marga Marga? Para dar respuesta a esta interrogante, se aplicaron algunas de las técnicas identificadas por Fals Borda & Moncayo (2009), en línea con la perspectiva de la IAP, como son las “entrevistas semiestructuradas, trabajos de grupo y de comunidad,

triangulación de informaciones y talleres colectivos han demostrado ser técnicas válidas para obtener resultados satisfactorios en el terreno” (p. 327). Estas técnicas facilitan la cooperación en la co-creación del conocimiento. En este sentido, algunas de las técnicas que fueron aplicadas son la observación participante, entrevistas semiestructuradas, talleres de mapeos colectivos llamados Mapas de los Mundos Posibles, conversaciones o entrevistas informales e información de las Redes Sociales, específicamente, publicaciones realizadas en la plataforma Instagram de las organizaciones socioambientales del territorio del Marga Marga.

Primero, la observación participante se transformó en una de las técnicas utilizadas en la presente investigación. Esta es una de las “técnicas más apropiadas para investigar la naturaleza íntima o encubiertas de las situaciones que interesan en la investigación participativa y sus vivencias” (Fals Borda & Moncayo, 2009, p. 327). De este modo, las pautas de observación (ver Anexo N° 3) dieron cuenta tanto de aspectos comunes como particulares de las dinámicas de cada organización. El uso de esta técnica persiguió conocer los vínculos de cooperación entre las personas colectivizadas que participan en las actividades de las RPW, EV y VN. Las observaciones participantes fueron un pilar fundamental para desarrollar la fase de problematización, en donde se construye el problema a investigar en esta IAP, en vínculo con los territorios. También, la aplicación de esta técnica buscó conocer los roles asumidos por los participantes, si hay personas que toman el mando, o si funcionan a la par, etc. Se trató de buscar elementos que se pudieran ver en la participación y observación de las acciones llevadas a cabo por las personas autoconvocadas en las organizaciones.

Se realizaron 74 horas de observación y participación en terreno junto Reverdecer La Wilson, Estero Vivo y Valencia Nativo. En total fueron 18 encuentros en terreno, específicamente 6 por cada organización. Todas las observaciones fueron realizadas entre el 30 de abril y el 14 de julio del 2021. Algunas de ellas se hicieron en contexto de “cuarentena sanitaria” con limitaciones de movilidad, sin embargo, y pese a estas

restricciones las organizaciones siguieron trabajando, al igual que yo, presentándome los días en los que cada organización se juntaba a conversar, reflexionar, trabajar, limpiar, sembrar, reforestar, organizar, etc. Las notas de lo observado se apoyaron en audios que se iban registrando periódicamente en los terrenos, y también con notas de campo escritas al final de cada encuentro con los ejes centrales de cada jornada, los cuales contemplaban número de participantes, horas de la jornada, dinámicas del encuentro, principales acciones realizadas, entre otras.

En segundo lugar, se utilizó la entrevista semiestructurada (ver Anexo N° 2) que permite acceder a cualidades que facilitaron el posterior análisis de las experiencias individuales y colectivas, como también los modos de subjetivación política de las personas colectivizadas que participan u organizan las acciones de RPW, EV y VN. En este sentido, se entrevistó a un hombre y a una mujer de cada organización, es decir, un total de 6 participantes. De las personas que fueron entrevistadas, se consideró la paridad de género, diversidad en trayectorias políticas, diversidad de antigüedad en los espacios organizativos, roles dentro de los espacios, entre otros. Las 6 entrevistas tuvieron una duración entre los 50 minutos y 1 hora con 17 minutos, las cuales se grabaron, previo consentimiento informado (ver Anexo N°1), en formato de audio a través de la grabadora del celular y fueron transcritas íntegramente.

Finalmente, y para que esta IAP cumpliera con los elementos políticos de transformación de la realidad, se llevó como propuestas a las asambleas de cada organización la idea de realizar un taller de reflexión grupal a través de la aplicación de Mapeos Colectivos con cada una de las organizaciones (ver Anexo N°5). Este taller de Mapeo Colectivo se llamó “Mapa de los Mundos Posibles”. Este taller fue colaborativo desde el principio, puesto que sin el aporte de ideas surgidas en la conversación con las organizaciones, estos talleres no se hubiesen podido realizar. Esto debido a que las dinámicas del taller, el uso de materiales didácticos que facilitaran la aplicación de los

mapeos, lugares y horas a realizar los talleres nacieron desde las conversaciones horizontales en los espacios organizativos.

Cabe destacar que, en un principio, la propuesta que le llevaba a las y los integrantes de las tres organizaciones contemplaba la realización de solo un mapa: el de los Mundos Posibles. Pero uno de los participantes de Valencia Nativo comento la necesidad de realizar también un mapa de diagnóstico, es decir, uno que contenga las problemáticas sentidas, como también experiencias y acciones ya realizadas en los espacios naturales que protegen. Debido a ello, con cada organización se realizaron dos mapas, uno de Problemáticas y Acciones, y un Mapa de los Mundos Posibles, finalizando el taller de mapeo con una reflexión grupal sobre qué se necesita para lograr las acciones imaginadas en el Mapa de los Mundos Posibles, además de una agenda a corto, mediano y largo plazo de tales acciones. Esto buscó fortalecer los espacios de participación vinculante en la creación del conocimiento colectivo, y de este modo facilitar eficazmente el diálogo de saberes entre las personas organizadas.

Entonces, la invitación realizada a las y los integrantes de RPW, EV y VN fue que a partir de las problemáticas y resistencias existentes en los territorios que habitamos, sintiéramos nuestro espacio y pensáramos sobre cómo queremos que este sea, reflexionando alrededor de las acciones que nos gustaría realizar en los entornos naturales que se protegen de la devastación neoliberal. De este modo, la invitación fue a sentipensar el futuro en el presente, es decir, soñar y expresar en el mapa acciones en beneficio del territorio, mostrando los múltiples mundos posibles favorables con el medio ambiente y sus habitantes. De esta manera, se trató de convertir el taller de mapeo colectivo en una especie de planificación comunitaria u hoja de ruta de futuras acciones en los espacios naturales que se quiere restaurar y proteger de amenazas, como lo son las inmobiliarias, basurales, carreteras y otras.

El primer taller de Mapeo Colectivo se realizó con Valencia Nativo el viernes 20 de agosto del 2021 a las 10:00 horas, en los pies del Estero Quilpué en la Poza la Garza, ubicada en las faldas de los cerros del sector norte de la población Valencia, Ciudad de Quilpué. Dicho taller tuvo una duración aproximada de 2 horas y 40 minutos, al que asistieron 12 integrantes de la organización. El segundo taller de Mapeo Colectivo, junto a Reverdecer Población la Wilson, se realizó el domingo 22 de agosto del 2021 a las 15:00 horas en el sector de la reforestación que están realizando las y los participantes de RPW en una de las quebradas colindantes a la Cancha del Hoyo, población La Wilson, Peñablanca, Villa Alemana. Este taller, tuvo una duración aproximada de 2 horas y 15 minutos y contó con la presencia de 9 personas de dicha organización. El tercer Mapeo Colectivo realizado con Estero Vivo se llevó a cabo el jueves 26 de agosto del 2021 a las 15:00 horas. Sin embargo, este taller se iba a realizar una semana antes en el sector de La Pirámide, a los pies de Estero Quilpué, pero debido a las lluvias que cayeron aquel día, se pospuso la nueva fecha y una integrante de EV prestó su casa para realizar el taller, esto en la población Los Pinos, Quilpué. Dicha instancia tuvo una duración aproximada de 2 horas y 30 minutos, en la cual participaron 11 personas activas en dicha organización.

Cabe destacar que los mapas realizados en los talleres corresponden a los espacios en los cuales trabajan cada una de las organizaciones. Para delimitar geográficamente dichos espacios, su selección se realizó en base a mis observaciones en el trabajo de campo. Se usaron imágenes satelitales en máxima calidad extraídas de Google Earth. En total fueron 6 mapas impresos en pliegos de 110 cm x 77 cm. Como propuesta, y a modo de facilitar el proceso de mapeo, se usaron stickers con pictogramas impresos de algunas de las problemáticas y acciones territoriales observadas y que son compartidas y sentidas en los espacios naturales que protege cada una de las organizaciones socioambientales. Dichos pictogramas fueron sacados de la web de Iconoclasistas (ver Anexo N°4). Además, y con el afán de no encasillarse solamente en los pictogramas recién comentados, se dispuso de stickers en blanco y gran variedad de plumones para facilitar la libre interacción y expresión en los mapas. Así, cada participante tuvo la posibilidad de dibujar, rayar y

expresar sus sentires, además que tenían la libertad de expandirse más allá de los límites dados en el papel impreso. Ellos podían poner flechas y apuntar a lugares que no necesariamente estaban en la imagen satelital, mostrando de este modo la multiterritorialidad de los procesos de construcción territorial, es decir, que existen múltiples espacios de significación territorial, y que las experiencias colectivas y políticas en otros espacios del territorio del Marga Marga van conformando el que es propio de cada organización.

Para finalizar, cabe informar en relación al uso de la información recaba, y como esta se codificó y posteriormente se analizó. Dicho esto, las 6 transcripciones de las entrevistas, los 6 mapas digitalizados a través de una cámara digital de alta resolución, y las 74 horas de notas de campo se subieron al programa de análisis de datos cualitativos Atlas ti 9, lo cual facilitó la codificación de dichos insumos colectivos.

Con respecto a lo anterior, se crearon 5 grupos de códigos, aquellos fueron articulación, territorio, modos de subjetivación política, multiterritorialidad y mundos posibles. Cada uno de estos códigos estuvo compuesto por múltiples códigos o dimensiones que se fueron definiendo en base a los objetivos específicos de esta IAP. Cabe señalar que este espacio de codificación estuvo abierto a la emergencia de nuevos códigos o temas relevantes para cada uno de los grupos. La flexibilidad recién comentada permitió, por ejemplo, que algunos códigos se fusionaran.

Posteriormente, a través de una de las funciones de Atlas ti 9, se descargaron los 5 informes de cada uno de los grupos de códigos. Además, al disponer de mucha información recabadas a través de la codificación realizada sobre las notas de campo, entrevistas y los 6 mapas resultantes de los talleres de mapeo colectivo, fue posible una real triangulación metodológica. Esto refiere a que, en la construcción analítica de los datos, existió total libertad para que los datos provenientes de las técnicas aplicadas conversaran en entre si y se complementen unas con otras. Aquello fue de una inmensa riqueza metodológica y

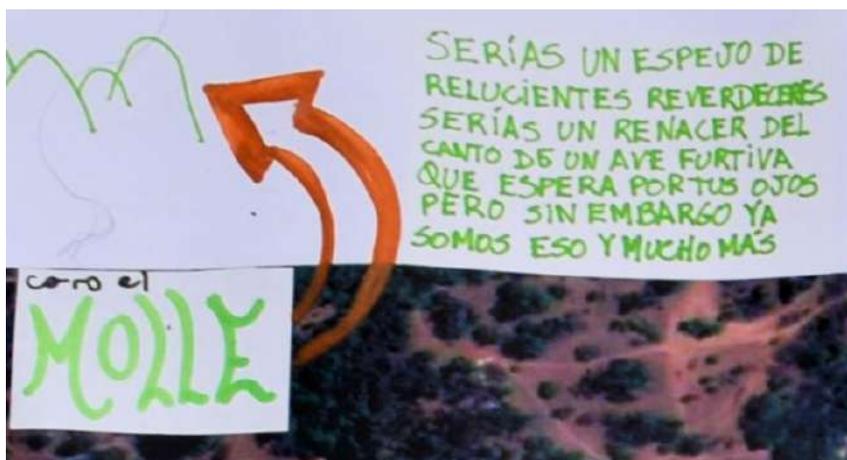
analítica, puesto que esa dinámica de análisis no fue a azar, sino que fue en línea con la búsqueda del compromiso de construir reales diálogos de saberes situados. Todo esto se apreciará en el siguiente capítulo IV de análisis de resultados, el cual está estructurado en tres partes; territorio, subjetivación política y articulación. Estos apartados analíticos conversaron uno con otros en relación con sus elementos comunes, y entrecruzados por los procesos de multiterritorialidad y los mundos posibles para cada uno de ellos.

4. CAPÍTULO IV: RESULTADOS

4.1. Territorio

Las divisiones políticas y administrativas que históricamente se han impuesto (Bello Maldonado, 2011) sobre los territorios y los seres humanos y no humanos que los habitan no se condicen con la realidad de los ecosistemas que conforman la reserva de la biósfera de la cual es parte la cuenca del Marga Marga. *“Lamentablemente hoy en día el concepto de territorio está súper manipulado por la institucionalidad y los gobiernos”* (Entrevistada 2). De este modo tanto las especies de flora y fauna, como también las colectividades que se sentipensan desde y para los territorios, no aceptan los modos hegemónicos de administración política de los territorios, es decir, las fronteras o límites imaginarios que segmentan la vida que sobre ella brota (Fals Borda & Moncayo, 2009; Gudynas, 2019)

“Las separaciones territoriales son muy ficticias la verdad, muy imaginaria (...) Esto de la división territorial es para ordenar las cosas, [pero] en realidad no ha servido mucho para lo que era en un fin. Al final territorio es todo lo que habitamos, todo sin límites, para los pajaritos no hay territorio, hay climas, ellos saben de climas distintos, podemos hablar de eso, (...) somos el mismo territorio.” (Entrevistada 3).



Sentipensarnos desde los cerros y los seres que lo habitan, expandiendo la conexión multiterritorial con los espacios naturales y yendo más allá de líneas imaginarias que los dividen. Mapa de Problemáticas y Acciones, VN.

“Los corredores biológicos no entienden de límites municipales, al final los animales se mueven entremedio de todo, las flores igual, todo se propaga de forma transversal” (Entrevistada 2).

Los y las participantes de RPW, EV y VN saben que son parte de algo más grande, y no solo de un espacio delimitado por barreras métricas, puesto que ellas y ellos están inmersos en procesos de multiterritorialidad (Haesbaert, 2011; 2013). En otras palabras, se comparte la conciencia de que los múltiples territorios que habitamos están entrelazados, conectados y comunicados con los demás espacios naturales que conforman al valle del Marga Marga.

“No existen las barreras porque es el mismo paño verde que sigue continuo. Quilpué, Villa Alemana, Peñablanca, también po, el Cerro Tercera, todo el cerro aquí en Villa Alemana. (...) porque es parte de mi territorio, igual encuentro que es mucho más grande de que sea Quilpué no más, es como “El bosque” es como si fuera el territorio, el bosque, la tierra, el mar, el agua, los insectos, el planetita” (Entrevistado 5).

Además de las tensiones territoriales recién expuestas, con respecto cómo es que se entiende el territorio, existen problemáticas asociadas a las relaciones de poder y dominación que ejercen las instituciones políticas y económicas que administran los territorios, en este caso, las municipalidades como enclaves de la política tradicional y neoliberal, las cuales van en direcciones contrarias al sentir multiterritorial de las personas que colectivamente protegen los espacios naturales. Nos referimos directamente a los instrumentos de planificación territorial como el Plan Regulador Comunal (PRC), el cual históricamente se ha construido a espaldas del medio ambiente, de la población y sus reales necesidades. Estos instrumentos fomentan de forma directa las lógicas del extractivismo urbano con el desarrollo de obras urbanísticas que ponen en peligro las áreas naturales

presentes en el valle, y que indirectamente propician el surgimiento de problemáticas socioambientales (Gudynas, 2018; García, 2019; Svampa & Viale, 2020).

“A mi parecer la municipalidad siempre ha sido nefasta, principalmente porque el Plan Regulador nunca consideró las observaciones de las organizaciones medioambientales que existían en el territorio” (Entrevistada 3).

Las inmobiliarias son una de las grandes amenazas del extractivismo urbano que precisamente los PRC de Quilpué y Villa Alemana le dan el visto bueno para que intervengan las pocas áreas naturales que van quedando.

“La principal problemática es que este territorio es privado, entonces al ser privado en cualquier momento (...) lo pueden vender en verdad po, (...) porque los dueños como que querían puro vender, ¿cachai? Y lo pueden vender a una inmobiliaria fácilmente en verdad po, como que en verdad en cualquier momento ese es el problema po, como te pueden vender, hacer un proyecto de inmobiliaria, y listo, chao, fue, fuiste con el cerro.” (Entrevistado 1).





Privatización de la tierra y especulación inmobiliaria. Mapa de Problemáticas y Acciones Valencia, VN.

Como se mencionaba anteriormente, los instrumentos de planificación territorial también provocan indirectamente grandes afectaciones en los territorios y en los sentires de quienes están conectados con los espacios naturales que protegen de la devastación. En este sentido, el poder destructivo de la maquinaria inmobiliaria va más allá de construir edificios y hacer uso y usufructo de espacios que en el presente y ya hace muchos años han sido de gran significancia afectiva y de conexión espiritual para las y los habitantes de estos espacios en donde la vida y la historia viva aún resiste, pese a que la devastación ya es casi imposible de revertir, tal como los entrevistados lo relatan.

“El problema es cuando entorpecen las relaciones naturales, por puro botar escombros que provienen de otras partes, y más encima hay otros problemas ahí, los camiones que suben aquí destruyen el asfalto que es súper antiguo, y más encima destruyen las cañerías de aguas que son aquí de la copa, que son más antiguas aún” (Entrevistado 6).



Camiones con desechos inmobiliarios transitando por las calles de la población Wilson, en dirección al vertedero ilegal. Mapa de Problemáticas y Acciones, RPW.



Fuente: Google Earth (Coordenadas -33.04309232940899, -71.34029264484565) *Vertedero ilegal de desechos inmobiliarios en la Población Wilson, Villa Alemana.*

“Cuando [la retroexcavadora de la inmobiliaria] rompió la piedra tacita (...) aquí en Los Pinos, (...) llegaron aquí el Gobernador y la wea, unos cabros de CONAF (...) Locos de Monumentos Nacionales, y nada po’. Esa junta la organizó una chica de Pulmón Verde [organización socioambiental] y al final no mostraron a nadie de los cabros, ni de Los Pinos ni del Pulmón Verde y decían “Oh la Muni aquí preocupada de la wea”. Y esto pasó por un Plan Regulador que hicieron ellos mismos (...) La piedra tacita ni se ve hermano, quedó tapada. Tapada así partida al lado” (Entrevistado 5).



parquenaturalospinos 📣 Difusión máxima-Crimen arqueológico 📣

Hoy jueves 3 de junio 2021 anunciamos con profunda tristeza 😞 la destrucción de la piedra tacita de colinas de oro por parte de la INMOBILIARIA LAS ROSAS, todo esto en su afán de meter más edificios en un lugar sobresaturado y con alta de biodiversidad de flora y fauna. La rabia y la pena nos embargan, la historia ancestral de Quilpué se pierde y nuestras acciones no son suficientes. Estos bastardos traspasaron un límite que no debieron pasar y haremos todo lo posible para que caiga su maldito proyecto.

Fuente:
<https://www.instagram.com/p/CPq8a75JrTH/>
Publicación en el Instagram de “Parque Natural Los Pinos”, Organización socioambiental de Quilpué, valle del Marga Marga.

Los habitantes del Marga Marga, y particularmente las y los participantes de RPW, EV y VN que en su mayoría habitan este valle en alicaído reverdecer son conscientes de lo que pasa en otros rincones del territorio, es decir, multiterritorializan su visión del espacio. Lo anterior se facilita por medio de las redes sociales y la difusión de acontecimientos territoriales en el Marga Marga (Haesbaert, 2011).

“Por algo las redes sociales son una gran ayuda, porque uno sabe lo que está pasando en distintos lados, Petorca, en distintos lados ya en dónde el nivel de explotación de la tierra ha sido súper brutal, a tal punto que las comunidades están siendo afectadas, [o] no estén siendo afectadas directamente como a lo mejor pasa en Quilpué, [en donde] la Tierra está siendo afectada” (Entrevistada 2).

“Tenemos un rol más informativo en la comunidad igual, como que las redes sociales funcionan caleta para eso po’, (...) y al final vai a llegar como a la gente por redes sociales y vai a informar caleta lo que está pasando en el cerro” (Entrevistado 1).

“Podemos visibilizar el problema, podemos difundirlo todo lo que podamos, hablarlo y hacer marchas al respecto, (...) en verdad lo que podemos hacer es visibilizar” (Entrevistada 3).

Además de la amenaza inmobiliaria y sus lógicas de extractivismo urbano, existen otras amenazas que aún no se concretan, pero si están latentes, como por ejemplo las autopistas que están proyectadas en el nuevo PRC de Quilpué, como lo son las nuevas vías 15 y 98. Precisamente esta información salió a flote gracias a su viralización a través de distintas plataformas digitales. En palabras de las organizaciones ambientalistas esta autopista vendría a ser un nuevo Troncal Norte.



valencianativo • Siguiendo



El día de hoy damos comienzo a nuestra campaña más importante de información, problematización y difusión que afectará en el futuro nuestro hermoso barrio y el de los vecinos y vecinas de @pasohondonativo y Retiro con @pulmonverdequilpue problema que tiene como origen el nuevo Plan Regulador de Quilpué (PRCQ) aprobado el año 2019 bajo incontables observaciones.👁️

De qué se trata?

El nuevo PRCQ pretende proyectar dos vías de tránsito 🚌🚗🚚 por toda la ribera del estero Quilpué desde el sector el Retiro, pasando por Valencia y abriéndose paso entre sus bosques hasta llegar a conectarse con Paso Hondo con el fin de alimentar los dos mega proyectos inmobiliarios que se pretenden instalar allí.



Les gusta a

y 1,141 personas más

Fuente: <https://www.instagram.com/p/CCzS9J5p3zG/> Publicación en el Instagram de Valencia Nativo, sobre el Actual PRC de Quilpué y la proyección de la vía 15 y vía 98, ambas bordeando la rivera del Estero Quilpué, altura Población Valencia.



Expansión Urbana como amenaza latente. Mapa de Problemáticas y Acciones, VN, RPW y EV respectivamente.

Como ya se ha mencionado en los antecedentes del presente estudio, el Troncal Norte es una pieza más del proyecto de Rutas Periférica Valparaíso, la que pretende extenderse por todo el cordón de cerros del sector norte del valle del Marga Marga, lo que afectaría significativamente las territorialidades de quienes participan en RPW, EV y VN. Y es precisamente este sector el que está en los ojos de los grandes inversionistas que movilizan sus capitales y negocian con la vida de las comunidades y sus territorios, en procesos de reterritorialización hegemónica, que ven a los cerros como lugares ideales para construir nuevas carreteras, avanzar con la expansión urbana y la devastación del territorio. Lo anterior puesto a que en el sector sur ya existe un “Troncal Sur” que en las últimas décadas ha traído afectos negativos para la conservación de los ecosistemas.

“Son de plata, tienen poder, (...) no son de ahí y empobrecen la vida de todos los demás, y ¿a qué costo? chupándole la sangre a la gente cachay, y haciendo que las comunidades en el fondo mueran, y tengan que irse de ahí, y después muera ese territorio y se convierta un terreno desolado” (Entrevistado 6).

Además de estas grandes problemáticas territoriales, existen muchas otras que no dejan de ser menos sentidas por quienes participan de RPW, EV y VN, ya que afectan directamente a los seres que habitan el bosque. Y a partir del saberse multiterritorial, las problemáticas ambientales que vive cada una de las organizaciones no se quedan solo en un espacio, puesto que estas se repiten también en otros lugares naturales del valle del Marga Marga.

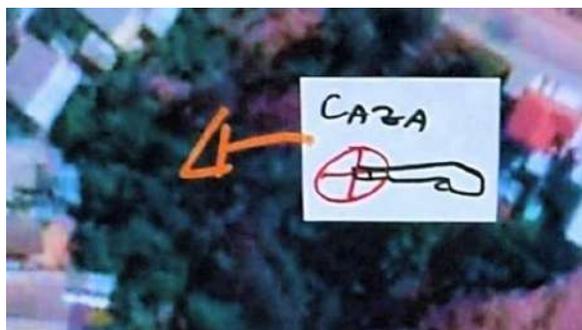
“Tanto la zona Norte como Sur, ya están súper (...) dañadas igual por acción humana, a orillas de estero, como con el robo de la arena, tanto por los desagües, no sé por la vertidura de aguas grises en el mismo estero, por la tala indiscriminada de árboles en el sector Norte, en la zona Sur por el monocultivo, (...) la gente extrae tierra de hoja, [y también están] las motos,”
(Entrevistada 4).





Diversas problemáticas en los cerros del sector norte del valle del Marga Marga. Mapa de Problemáticas y Acciones, EV.

“Las problemáticas son bastante comunes en todas las organizaciones, como los problemas de basura, de contaminación. Nosotros también tenemos como el problema de la caza ahí en Valencia, cazan mucho a los conejos, a los patos y los vemos ahí con sus linternas en la noche” (Entrevistada 3).



Caza. Mapa de Problemáticas y Acciones, RPW y VN respectivamente.

Este último testimonio resalta la problemática de la contaminación, y específicamente la que afecta a las aguas que fluyen por el Estero Quilpué y sus diversas ramificaciones que extienden por el valle, las que en un punto se juntan con las aguas del Estero Marga Marga, el cual termina desembocando en Viña del Mar; son las mismas aguas que fluyen de precordillera a mar.

“Al final, todo es parte de lo mismo, porque si bien los chiquillos, por ejemplo, de Estero Vivo están ahí en el estero Quilpué es el mismo estero que pasa por acá, [Villa Alemana], entonces nace de acá y toda la basura que estamos tirando acá, los vecinos, las vecinas, los escombros de los fletes llega al estero Quilpué po’, al estero Quilpué en Quilpué. Entonces es lo mismo al final po’, los corredores biológicos no entienden de límites municipales” (Entrevistada 2).

“El agua la contaminan, eso es como un problema muy brígido que tenemos, que el agua de repente tiene espuma, o huele muy mal, o está gris. Igual eso es un problema que involucra todo el estero, pero a nosotros especialmente que tenemos la poza grande ahí, hay días que la poza está insalubre, muy insalubre” (Entrevistada 3).

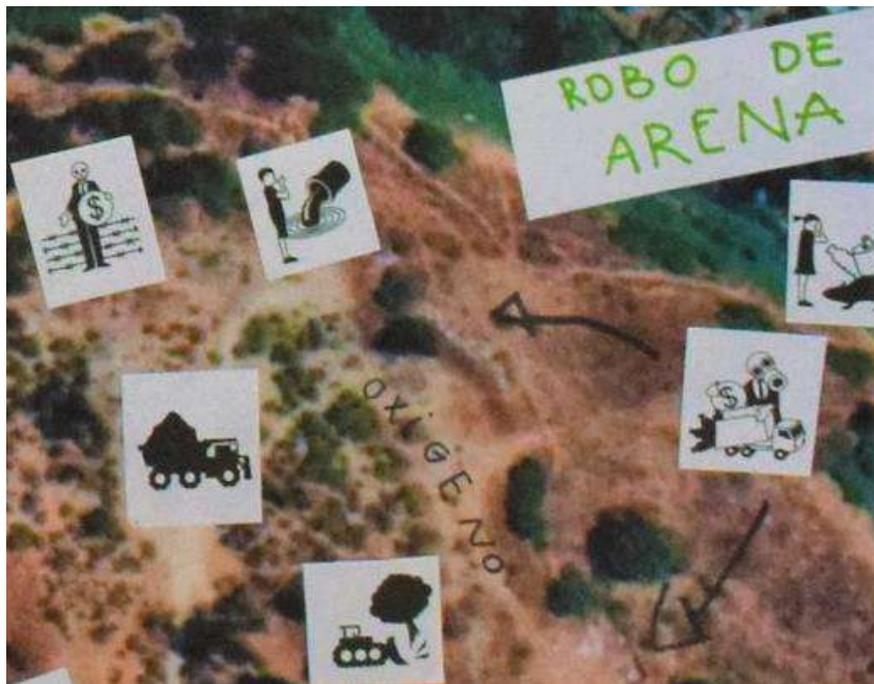
“Hay muchas tomas de terreno a un costado del estero Quilpué, las cuales debido a la falta de alcantarillados de aguas servidas, estas eran lanzadas directamente al estero” (Nota de campo, 7 de mayo del 2021).

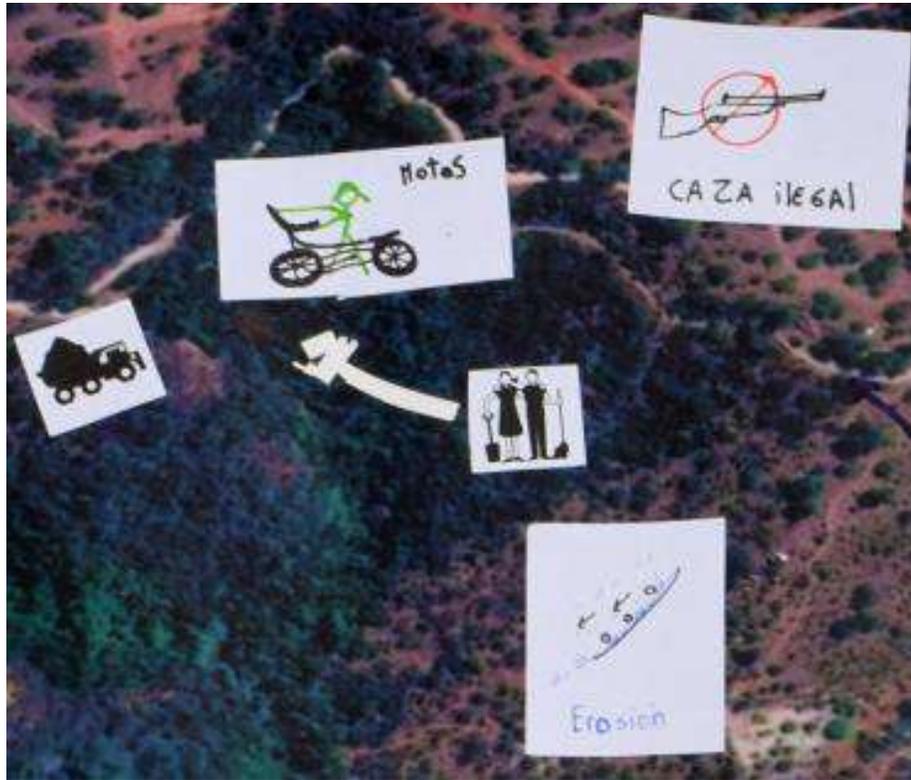
La problemática de la contaminación de las aguas es transversal, puesto que a pesar de ellas la vida del valle subsiste, y de su fluir resiste la esperanza ante la sequía/saqueo que azota a estos territorios. Y además de las aguas servidas y contaminadas que fluyen, la basura también abunda en las aguas de los esteros, y sus bordes. También abundan los

desechos y escombros en los cerros y quebradas de los espacios naturales que protegen las colectividades.

“Al momento de realizar uno de los muchos agujeros en el suelo para luego reforestar, nos encontramos con escombros y basura domiciliaria enterrada en la tierra desde hace muchos años, nos dimos cuenta de esto porque había envases de golosinas que rotulaban información de los 90” (Nota de Campo, 28 de mayo del 2021).

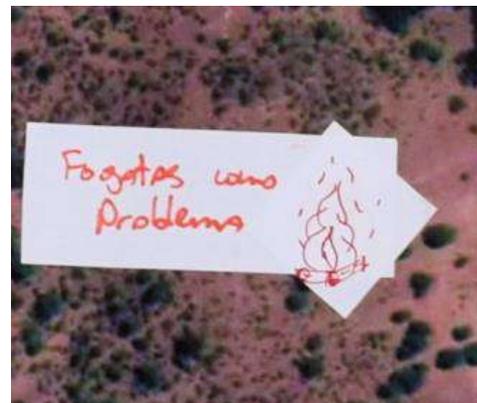
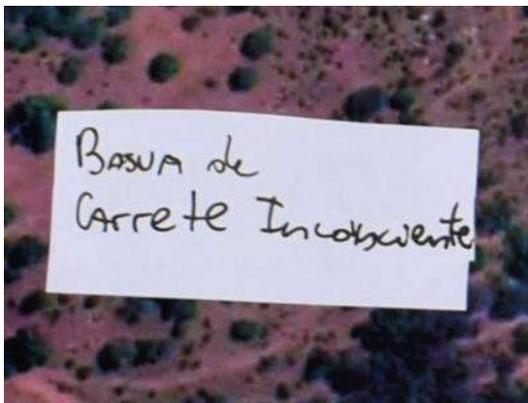
“Hace unos días atrás, y con maquinaria pesada, construyeron un dique de tierra y cemento sobre el estero, el cual permite el paso de autos y camiones, de modo que esto facilitaría el ingreso de vehículos al cerro que van a dejar basura y escombros a las quebradas de los cerros de Valencia y del sector norte de Quilpué” (Nota de campo, 7 de mayo del 2021).





Camiones con escombros, microbasurales y vertederos ilegales. Mapa de Problemáticas y Acciones, EV y VN respectivamente.

“Hay muchos microbasurales en La Wilson (...) porque igual hay un sector de la población de ahí que como que no accede a tener normas básicas como de convivencia, como de llevarse su basura, (...) dejan toda la basura y que otros la recojan por ti” (Entrevistada 2).



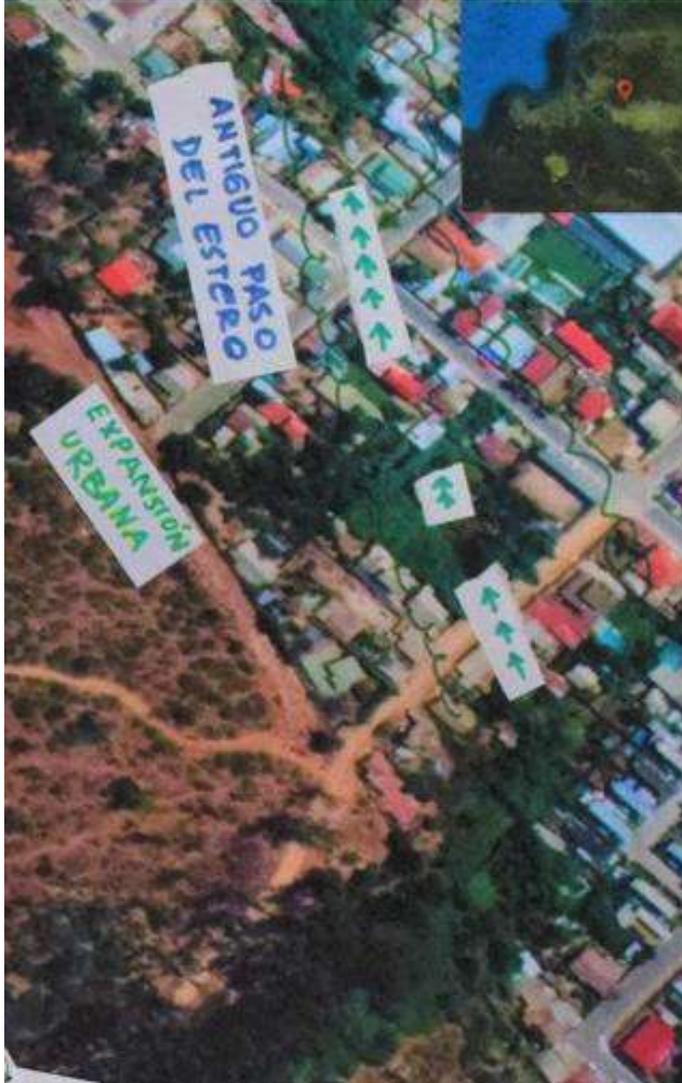


Mal uso de los espacios naturales, reflejado en la basura, ruido y fogatas. Mapa de Problemáticas y Acciones, VN y la última de EV.

El territorio del Marga Marga y los espacios naturales, en los cuales se concentran las energías de las organizaciones RPW, EV y VN, están bajo constantes amenazas y problemáticas. Aquello hace que nos interroguemos si es que realmente los territorios se desterritorializan (Spíndola, 2016). Es decir, ¿desaparecen las territorialidades cuando son destruidos o intervenidos por las problemáticas hasta ahora relatadas por las y los participantes de RPW, EV y VN? La respuesta desde las organizaciones es un rotundo no (Stamm & Aliste, 2014), pese a que algunos espacios naturales derechamente quedaron bajo las construcciones, la basura o escombros.



Recuerdos de una antigua quebrada de árboles nativos en los cerros de la Wilson, ahora rellena con escombros de desechos inmobiliarios. Mapa de Problemáticas y Acciones, RPW.



Recuerdos de un antiguo brazo del Estero Quilpué donde ahora hay casas en la población El Retiro. Mapa de Problemáticas y Acciones, EV.

La memoria e identidad territorial, existe ante la devastación, y no será borrada tan fácilmente, en el sentido que quienes habitan los territorios del Marga Marga están cargados de experiencias que conforman la territorialidad (Porto-Gonçalves, 2009; Bello Maldonado, 2011). Estas experiencias salen a flote en el convulsionado contexto sociopolítico y de crisis climática que vivimos actualmente. Aquello le da el pulso de vida que las y los participantes requieren para la re-existencia de la memoria territorial que el cemento, la basura y los escombros no lograron olvidar, ni tapar (Machado-Mosquera, 2021).

“Territorio es historia, memoria, la ciudad donde creció mi abuelo, donde creció mi mamá, así que siempre va a estar [el vínculo con el territorio], siempre va a tener como parte de mi historia también” (Entrevistada 4).

“Hace poco supe que el Camino del Inca pasó al lado de mi casa cachay, y ya saber eso, hace como más la intención de decir, nosotros aquí también estamos haciendo historia, aquí la historia no se acabó, estamos siguiendo como, reactivando un poco saberes antiguos” (Entrevistado 6).

“Casi todos los que estamos en la organización llevamos años en el territorio, entonces como que hay un cariño detrás po’, hay como una identidad igual de territorio, (...) el barrio Valencia, tener la canchita y tener el cerro al lado, le da como un toque particular igual” (Entrevistado 1).

Entonces, cuando la memoria territorial y ancestral está viva y existe conexión con los territorios, su medio ambiente y los elementos que le dan la vida a la biósfera, sus habitantes se conectan con estos a tal grado que los territorios son expresión viva que se integra a la corporalidad humana (Haesbaert, 2020). Es decir, se saben seres colectivizados desde y para los territorios y sus entornos naturales que tanto han sufrido, al igual que los seres humanos y no humanos.

“Yo creo que el medio ambiente somos nosotros también o, estamos todos ahí interdependientes de este tejido, entrelazados. Entonces al cuidar el medio ambiente me estoy cuidando a mí, estoy cuidando a la gente, a los animales, a las aves, a las plantitas, y somos todos lo mismo, somos parte de una misma cosa” (Entrevistada 3).

“Si al final, si la lucha no es de todos los territorios no sacai nada po’, porque al final igual va a afectar como el ecosistema si estai devastando el territorio

de al lado igual te afecta el ecosistema de acá po, como que al talar árboles allá afecta acá igual (...), la tala de árboles puede afectar el ecosistema a nivel de humedad, a nivel de lluvia igual, ¿cachai? Como la tala de árboles afecta el nivel de lluvia y un sin fin de cosas po, porque sabemos que el bosque funciona en conjunto po', funciona colaborativamente po', no funciona como yo aquí, tu allá" (Entrevistado 1).

Y a partir del sentipensarse como uno o una más en el bosque, la solución a los problemas que pesan sobre los espacios naturales ya no es seguir por separado, si no que accionar colectiva y colaborativamente, como lo hace naturalmente el bosque que tanto se busca proteger (Escobar, 2010).

"Esa palabra que es muy bonita que se llama cuando dos especies se complementan, se ayudan (...) ¡Simbiosis! Ohh que bacán. Si la simbiosis del bosque es terrible bacán. Una especie introducida compite normalmente, y el bosque esclerófilo nativo se complementa en Simbiosis ¿cachai? Y se ayudan entre ellos." (Entrevistado 5).



BOSQUE ESCLERÓFILO RESISTE. Mapa de los Mundos Posibles, EV.

Frente a la devastación y a la territorialización neoliberal de los espacios naturales — y tal como el pasto primaveral que crece en los cerros del valle— brotan nuevos procesos de reterritorialización contra hegemónica que realzan la vida de los espacios naturales, por sobre la muerte que imponen lógicas economicistas de despojo territorial, y que forzosamente avanzan contra la voluntad de las comunidades y sus territorialidades afectadas (Machado & Navarro, 2019; López Azuz, 2017). La espera de soluciones por parte de las instituciones que históricamente han sido indiferentes frente a las problemáticas se sabe que será una espera sin fin. Entonces ¿Qué queda por hacer? El camino es fortalecer la memoria, la identidad territorial y el tejido social, protegiendo y accionando en vínculo con los territorios y los espacios naturales que necesitan de la ayuda humana para su regeneración ecosistémica, y en línea con los planteamientos de Rolnik (2019), para que luego esta fluya libremente gracias al pulso vital entregado por las y los seres conscientes que habitan cada rincón del valle del Marga Marga.

“Es nuestro territorio también, o sea, es nuestro lugar. Nadie va a venir a hacer algo por nosotros porque ni siquiera lo conocen. Ya que estamos acá [en el cerro] es lo que nos rodea, hay que preocuparnos de él, es donde habitamos” (Entrevistada 3).

“Somos privilegiados por vivir acá, por tener este aire tan limpio (...) por eso también es que lo quiero proteger y [a] este ecosistema que es único en el mundo po’” (Entrevistado 5).

“La gente cada vez más se va a ir haciendo más consciente de esta problemática y cada vez se hacen más visibles también y cada vez somos más insistentes en lograr las cosas que queremos y cada vez yo siento que hemos concretado muchas cosas” (Entrevistada 2).



Diversidad de acciones en los espacios en donde se concentran los trabajos que realizan las y los participantes de las organizaciones ambientales. Mapa de Problemáticas y Acciones, VN y EV respectivamente.

Una de las acciones que realizan las y los participantes de RPW, EV y VN son las jornadas de limpiezas de cerros, quebradas y esteros. La basura abunda en las áreas naturales y aquello pulsa a la proliferación de acciones que buscan erradicar los microbasurales que tanto daño le hacen a la flora y fauna del territorio.

“Gracias al punto limpio que les compas construyeron en el lugar, pudimos reciclar las latas, vidrios y botellas plásticas que había en el cerro. Se nota que mucha de esta basura es de gente que va al cerro a carretear y a ensuciar.

Fuimos muchas las manos el día de hoy, logramos erradicar microbasurales que llevaban años en el bosque, reciclar lo que se pudo y llenar a tope la batea proporcionada por la municipalidad de Quilpué, pero ojo que ellos no nos la ofrecieron, sino que gracias a las gestiones y exigencias hechas por las y los compañeros es que pudimos disponer de esta para echar la basura y los escombros recogidos de las quebradas, laderas de cerro, del estero y su rivera. (Nota de Campo, EV. 27 de mayo del 2021).



Limpieza de cerros, quebradas y esteros. Mapa de Problemáticas y Acciones, VN, EV y RPW respectivamente

Muchas de las acciones se repiten en los espacios que protegen las organizaciones. Una de ellas es la reforestación de especies de flora nativa y endémica. En este sentido, destaca la quebrada del cerro de la Cancha del Hoyo en la Wilson, Villa Alemana, que está siendo restaurada gracias a los más de 100 árboles que las y los participantes de RPW han plantado en el sector desde el año 2018.

“Uno de los compas comenta que (...) comenzáramos a reforestar algunos árboles que había para plantar, mucha motivación florece de las personas que de inmediato se separan en grupos para dirigirse a diferentes puntos de la quebrada. Algunos seleccionaban los árboles nativos, entre ellos Quillayes, Peumos y Molles, los cuales son plantados con tierra de hojas que un vecino fue a dejar hoy al espacio de la reforestación” (Nota de campo RPW, 30 de abril del 2021).

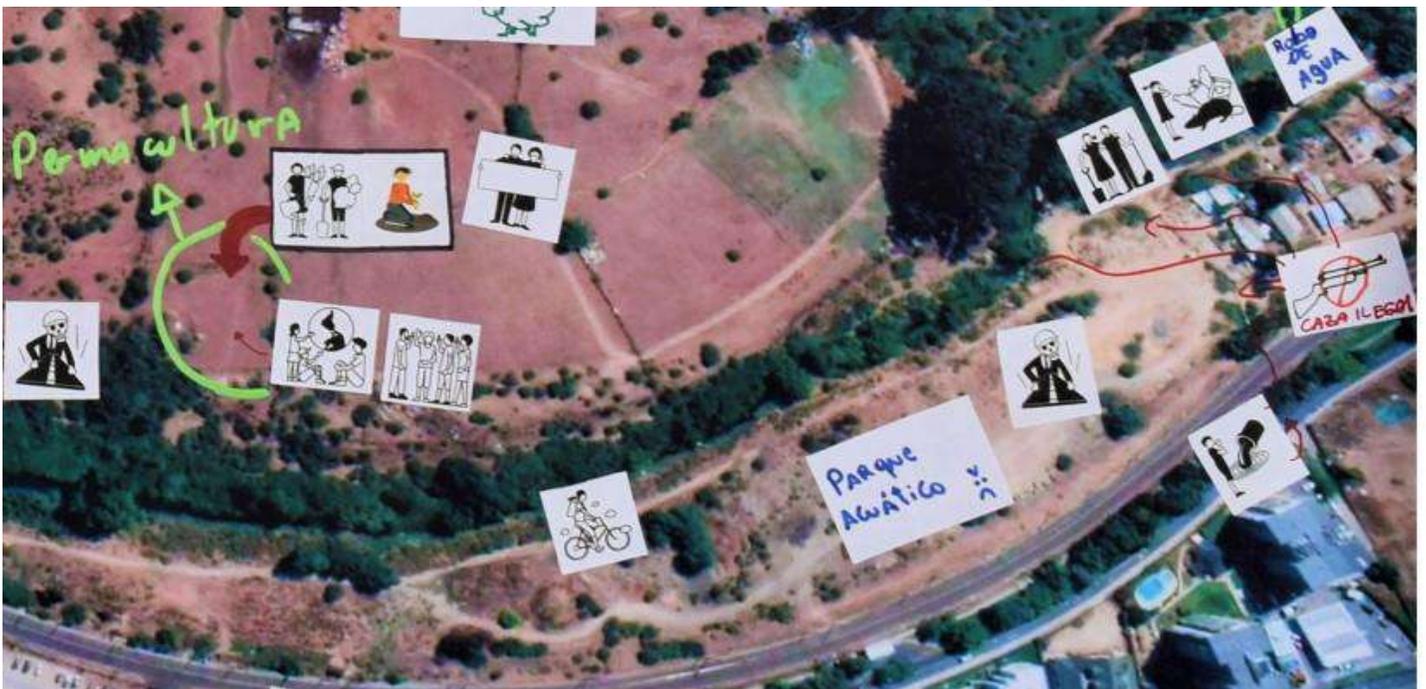
“Las ares verdes que tenemos son lugares que han sido talado el bosque o que son micro basurales, o que antiguamente eran vertederos, entonces como que tenemos más el, la labor de volver a poner arbolitos, más que disfrutar po’, como que tenemos más un sentido de que vemos un lugar y que ven que está relativamente devastado, y que tenemos que hacer algo” (Entrevistada 2).

En el espacio de Reverdecer se proyectan en seguir potenciando la restauración ecológica del cerro y sus quebradas, como también revertir el daño que ha provocado el vertedero ilegal de escombros inmobiliarios. Con esto me refiero a que sienten la necesidad de seguir reforestando el lugar, además de contar con sistemas de regadío y atrapa nieblas en lo más alto del cerro, dado que estos proyectos facilitarían el riego de los futuros árboles a reforestar.

“Mientras estábamos regando los árboles, una compa de Reverdecer me comenta que sería hermoso plantar a corto plazo unos canelos y arrayanes, para aumentar la diversidad de especies que se han plantado en el lugar” (Nota de campo RPW, 11 de junio del 2021).

El amor por el territorio es compartido por los sujetos colectivos, y la memoria territorial sale a flote en los espacios de reflexión y planificación comunitaria de los espacios, los cuales han sido potenciados gracias al taller de mapeo de los Mundos Posibles, en donde las y los participantes ya identifican acciones futuras a realizar en los espacios en donde se articulan y organizan. Mundos posibles que refuerzan la memoria de un espacio que pese a que hace unos años fue devastado, hoy las organizaciones imaginan como es que debería ser. El siguiente ejemplo ilustra este proceso:

Hace unos años una retroexcavadora pasó por la ribera del Estero Quilpué en el sector de VN para la construcción de un parque acuático que finalmente no se hizo, pero dejó devastado el espacio. En una de las muchas conversaciones con uno de los participantes de VN, este comentaba que hace más de 10.000 años existía un bosque que hasta hoy resiste, pero solo en algunas quebradas muy húmedas, como en la quebrada Los Bellotos en los cerros del sector norte de Quilpué. Él se refería al bosque higrófilo el cual está conformado por Bellotos del Norte, Tayús del Norte, Pataguas y otras especies. Entonces, a pesar de que este bosque ya no está en el sector de la ribera del estero, es posible imaginar mundos en los cuales ese espacio en algunos años más sea nuevamente un bosque higrófilo.



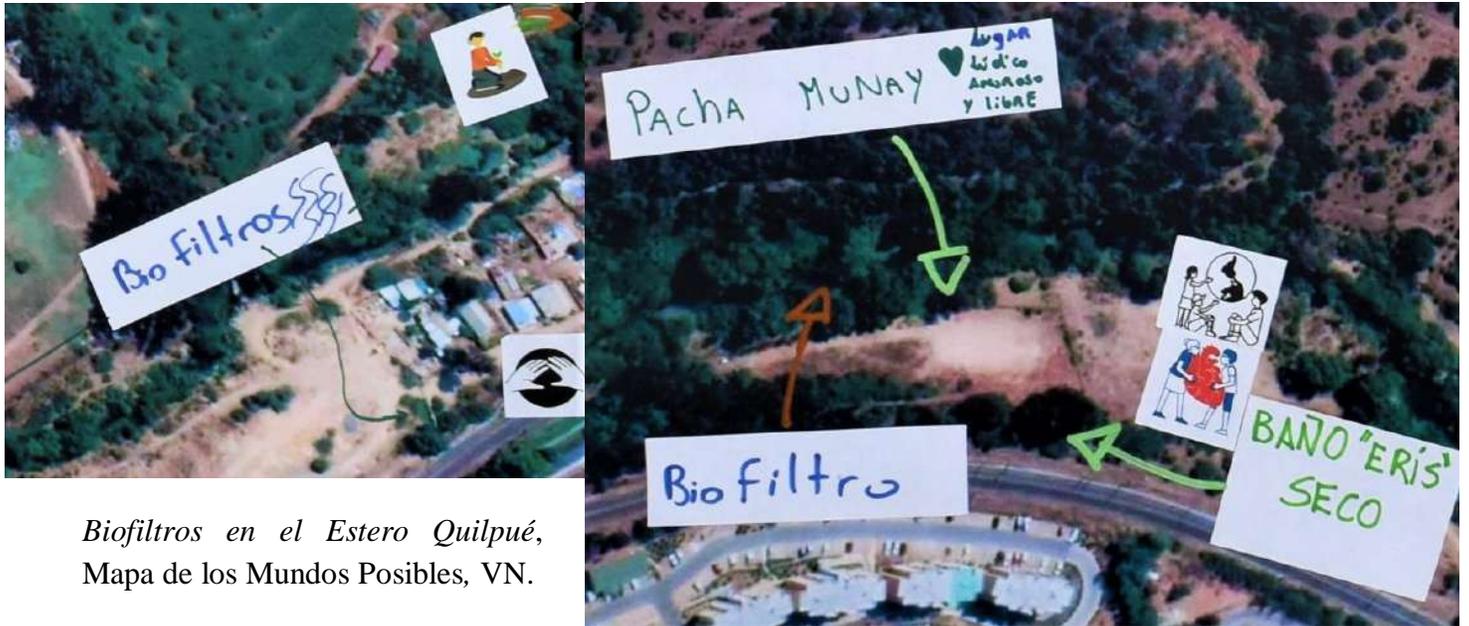
Devastación del espacio en donde se proyectaba la construcción de un parque acuático en la ribera sur del estero Quilpué. Mapa de Problemáticas y Acciones, VN.



Además de viveros, reciclar las aguas lluvias y mejorar la comunicación y fraternidad con los vecinos, se propone la reforestación de la ribera del Estero Quilpué con especies del bosque higrófilo que hace muchos años abundaba. Mapa de los Mundos Posibles, VN.

Además de lo anterior y pensando en el bienestar del vital líquido que fluye por el estero, hasta la fecha se ha realizado un sin número de limpiezas en sus aguas y en los bordes de estas, pero ¿Cómo limpiar el estero de la contaminación de aguas grises? Tal como es posible observar en la imagen anterior, quienes participan en VN proponen en el mapa de Mundos Posibles la construcción biofiltros en el estero. Comentaban que en el Estero Quilpué, a la altura de Valencia ya han confluído la gran mayoría de esteros y vertientes que nacen en diferentes puntos del valle y que llegan las aguas contaminadas de todo el territorio, y que la construcción de biofiltros ayudaría para que estas sigan su curso hacia el mar un poco más limpias.

“Hay hartos proyectos si, queremos hacer un vivero. Queremos hacer como un biofiltro igual, como del agua que pasa, porque está contaminada esa agua (...) que está corriendo como desde el centro de Quilpué hacia acá”
(Entrevistado 1).



*Biofiltros en el Estero Quilpué,
Mapa de los Mundos Posibles, VN.*

Hay un espacio en la población Valencia muy importante para la comunidad organizada, en donde se han realizado acciones de incidencia directa en la comunidad. Estas se han hecho en “La Canchita”. Este espacio durante septiembre del 2020 fue testigo de manifestaciones, concentraciones, marchas en bicicletas y puntos de prensa en contra del Troncal Norte. Existió represión por parte de las fuerzas policiales de Carabineros de Chile hacia un ex integrante de VN que protestaba con un cartel que decía “NO AL TRONCAL NORTE”.

“Una vez organizamos (...) un día, así como a limpiar la canchita que está ahí al frente, (...) recuperar ese espacio fue súper simbólico, porque la inmobiliaria la había usado como bodega, entonces al hacer eso como que recuperamos un espacio que estaba perdido y usurpado por las inmobiliarias.”
(Entrevistado 1).



Recuperación del espacio de “La Canchita”. Espacios de juego, Protestas y represión policial., población Valencia. Mapa de Acciones y Problemáticas, VN.



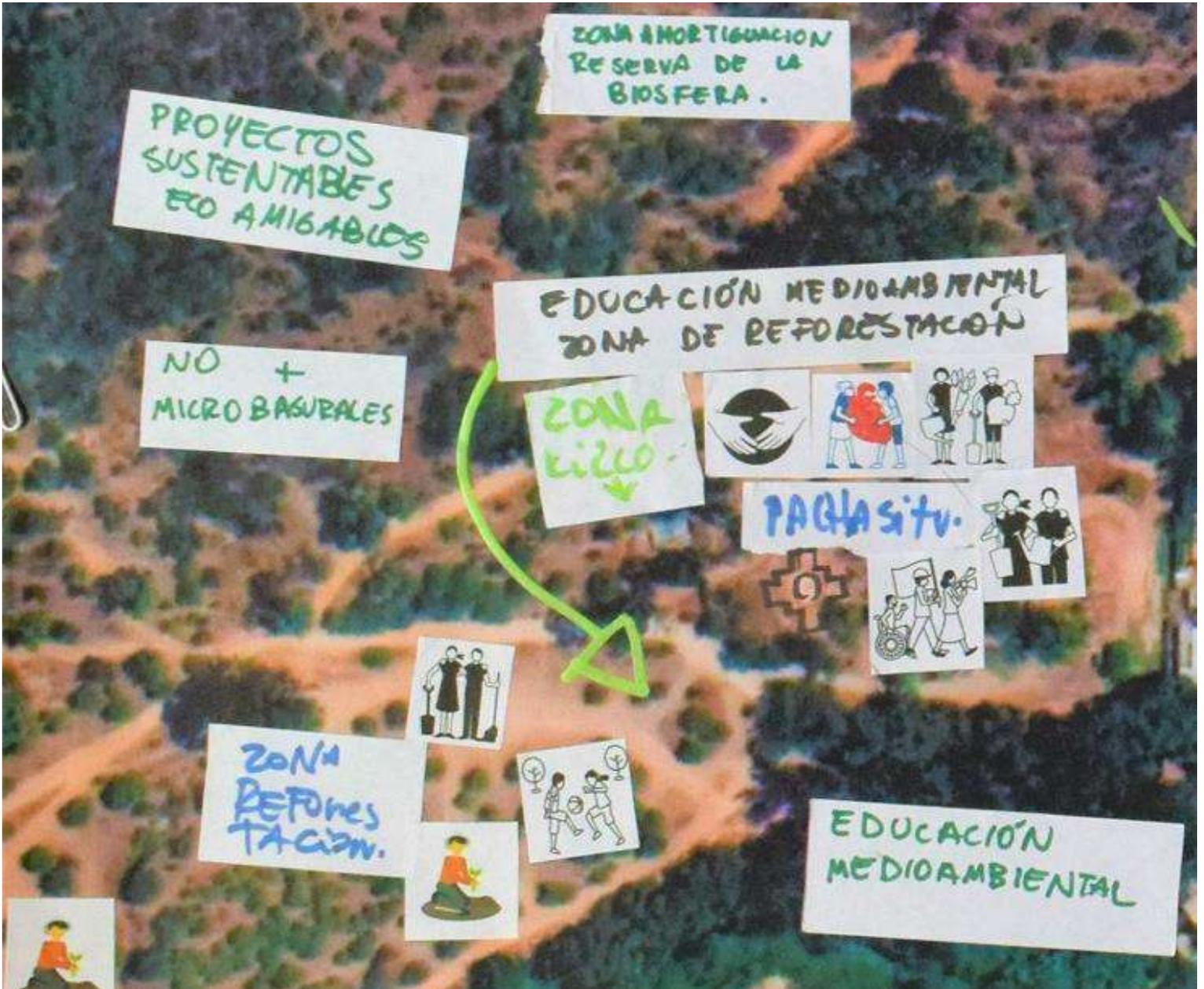
Construir una bioplaza en “La Canchita”, con un punto de reciclaje permanente y que este espacio sea un centro cultural. Mapa de los Mundos Posibles, VN.

En el mapa de los Mundos Posibles, las y los participantes canalizaron las ideas y próximas acciones a realizar en este espacio y así, seguir con la recuperación y restauración de este lugar, haciendo una plaza con bioconstrucción, es decir, con materiales ecológicos y sin nada de cemento. Además, que exista un punto de reciclaje fijo en el lugar, y no uno itinerante como el que hay ahora el que aparece luego de varias semanas y después de unos días lo retiren. Se pretende transformar el espacio en un centro cultural en donde las artes y el deporte abunden.

Las acciones de reapropiación colectiva de los espacios que se han dado a conocer en el presente relato de experiencias territoriales y que son realizadas por las y los participantes de las organizaciones ambientales son muy necesarias, tanto para la organización como para el territorio. Además, son múltiples las experiencias de reterritorialización no hegemónicas de los espacios flagelados o amenazados. Es decir, se dan procesos de multi-reterritorialización en la diversidad de espacios naturales que conforma a un territorio más grande que es en donde las comunidades organizadas trazan su devenir, por y para sus almas, en conjunto con les demás y en beneficio de la Reserva de la Biosfera Campana-Peñuelas y el territorio valle del Marga Marga.

“Somos reserva de la biósfera no por nada. Este es un buen lugar para el medio ambiente y hay que valorar esa cuestión, hay que protegerla”
(Entrevistado 5).

“Que se declare santuario de la naturaleza los lugares que estamos defendiendo, para que de ahí se deriven muchos derechos y obligaciones de protección, como que la gente no pueda cazar allá, no puedan botar basura, no puedan construir, esa es como una lucha bien en común que tenemos todes”
(Entrevistada 3).



Que lo cerros del Marga Marga sean declarados como zona de amortiguación de la reserva de la biósfera Campana-Peñuelas. Mapa de los Mundos Posibles, EV.



Que lo cerros del Marga Marga sean declarados santuario de la naturaleza. Mapa de los Mundos Posibles, VN.

4.2. Subjetivación política

Los modos tradicionales de entender la política como estructuras jerárquicas de poder centralizado y de exclusiva práctica de las lógicas del Estado no dejan de hacer ruido en la sociedad y en las y los participantes de Reverdecer Población Wilson, Estero Vivo y Valencia Nativo. Por eso, el presente apartado analítico parte de la crítica hacia las estructuras políticas que pesan sobre las colectividades de RPW, EV y VN, y precisamente como es que estas son entendidas por las organizaciones. Entonces, surge la necesidad de conocer sobre cómo ellos y ellas se sienten frente a la política hegemónica, y qué tan violenta ha sido esta estructura. Y en relación con lo anterior, dar cuenta además de algunas experiencias de politización que precisamente surgieron de aquellos procesos de descontento, los cuales han conformado la subjetividad política de las personas.

La rabia, la frustración, el descontento y las múltiples experiencias de politización de variados sectores de la sociedad estallan en la revuelta popular chilena del 2019. Entonces ¿cambiaron o se potenciaron los modos de hacer política contra hegemónica? Estas son algunas de las interrogantes sobre las cuales reflexionaron las personas que participan en las organizaciones socioambientales estudiadas, especialmente en relación al modelo neoliberal y sus consecuencias en la despolitización de las personas. Desde sus relatos, el salir de ahí es el gran paso para hacer de la política una acción consiente y abierta a exigir cambios a los entendimientos clásicos que aún resisten a la transformación. Y a partir de lo anterior, pasar de la rabia y el enojo hacia la acción colaborativa y afectiva en los entornos naturales, es decir, como se viven los procesos de lo instituido y lo instituyente (Aleman, 2016; Droguett, 2021).

Los elementos señalados anteriormente tienen como base analítica los múltiples procesos que van conformando la subjetividad política colectiva, asumiendo que el orden social y político produce modos de subjetivación política, y que el sujeto colectivo antecede al individual (Bonvillani, 2012). Este es uno de los puntos centrales, ya que los sujetos

establecen lazos de reciprocidad y forman colectivos con sus “compas” a través de experiencias compartidas y vividas junto a sus pares de organización, sin olvidar que la subjetividad política también es construida, compartida y dialogada en los espacios naturales que protegen RPW, EV y VN, como también en múltiples procesos de politización y de acción multiterritorial en muchos otros espacios naturales del valle del Marga Marga.

Dicho lo anterior, la homogenización de las reglas democráticas que rigen el actual sistema político está llegando a niveles de desprestigio jamás vistos desde el retorno a la “democracia” (Soubllette, 2021). Precisamente, esta es la forma de hacer política que ha causado el desencanto de los y las participantes de las organizaciones y que les lleva a no participar del juego político institucionalizado y no confiar en aquellos políticos que “*nunca van a perder, ellos son los que tienen el poder*” (Entrevistado 1), de decidir sobre la población y sobre el destino de los bienes comunes naturales.

“Yo creo que al final todas las personas que estamos como activistas políticas, es porque nos hemos decepcionado caleta de cómo funciona la política po’, y es lo que se vio en el estallido también, porque en verdad estábamos todos viviendo muy en automático, esperando como que los políticos, los partidos hicieran su juego, todos los demás no éramos parte de eso (...) Claramente, no nos sentimos representados por las personas que nos representan, entonces tenemos que representarnos nosotros mismos nomas” (Entrevistada 3).

“Cuando hay un poder muy hegemonizado, también hay una resistencia que se estructura bien po’, como mientras más poder, más resistencia hay po’, más resistencia al poder” (Entrevistada 1).

“La política tradicional, yo creo que es lo que es Chile, se ha encargado un poco de embolar la perdiz [o distraer a la gente] con sus propias disputas

políticas y sus cuestiones en estratos de poder, que son estratos de poder fuerte, o sea, tienen mucho dinero, caleta de influencias también, a niveles empresariales. Yo creo que si la gente no entiende esas cosas, vamos a caer siempre en los mismos hoyos, ya lo hemos visto en el país” (Entrevista 6).

Entonces, ¿es la política hegemónica el pulso que acciona y motiva otras formas de hacer y de entender lo político?, desde el punto de vista de quienes participan en las organizaciones socioambientales, sostienen que sí. Las y los integrantes de aquellos espacios se vieron atravesados por modelos de socialización que intentaron producir modos de subjetivación política que buscaban la reproducción y sostén de las rígidas reglas que normalizan la política de aquellos que gobiernan y de quienes son gobernados (Durkheim, 1966; Parsons, 1977).

“Otra política, otro tipo de política. Una política mucho más del pueblo en verdad po’, que debería ser, la soberanía popular las tenemos las personas y se la entregamos al Estado, pero el Estado no nos dio nada de lo que realmente queríamos, así que es momento de devolvérsela al pueblo nomas po’ y que el pueblo haga lo suyo” (Entrevistada 3).

“Desde mi experiencia en el territorio [lo político] siempre ha sido la conversación y como bueno, la experiencia como más personal es súper política igual po’. Creo que el feminismo es como el gran precursor de esa perspectiva que ahora se ha abierto como a todos los ámbitos de la sociedad igual po’, de que lo personal es político y claro po’, porque todos nuestros espacios políticos, nuestros espacios personales pueden ser políticos y pueden ser de resistencia” (Entrevistada 4).

“Yo creo que todas las personas son políticas, somos seres políticos, porque vivimos en conjunto con otros seres, ya sean personas, animales, plantas,

entonces como que no podemos decir que somos, no sé, ¿apolíticos?”
(Entrevistada 2).

“*Somos seres políticos*”, dijo una de las entrevistadas. Este elemento es muy relevante para comprender los modos de subjetivación política que se configuran en las y los participantes de las organizaciones puesto, que a partir del saberse un ser político, frente a las injusticias del sistema político imperante que no reconoce otras formas de hacer política, —más que las dictaminadas por el actual sistema político de representación democrática—. Entonces, aquellos/as seres políticos de las organizaciones, han vivido la violencia de la política institucional que se impone sobre sus cuerpos y territorios (Fuentes, 2018; Rolnik, 2019).

“[La política hegemónica], es como la institucionalidad más grande en jerarquía aquí en Chile eso busca yo creo, porque sistemáticamente busca que las personas estén amedrentadas, como que baje su energía para poder hacer otras cosas y estén como en esta confusión, tristeza, rabia, impotencia. (...) Al final yo creo que está impactando a un colectivo que es nosotros como personas del pueblo, por así decirlo, que al final estamos súper dañados po’, y que al final esa violencia que se ejerce desde las instituciones igual recae en las maneras en las que nos relacionamos po” (Entrevistada 2).

“Hay “hueones” que llevan 30 años ahí apernados en el parlamento, con las mismas leyes de siempre, ¿cachai? Entonces siento que como que al final esa, esas cosas que a uno le indignan te hacen moverte” (Entrevistado 1).

Por consiguiente, las y los participantes en sus experiencias como seres políticos han vivido esta violencia y su posterior descontento. Aquello se ve reflejado en acciones de politización que fueron previas a la revuelta popular del 2019 y a las militancias que

actualmente llevan a cabo en Valencia Nativo, Estero Vivo y Reverdecer Población Wilson. En palabras de las y los propios participantes de estas organizaciones:

“En el colegio y en la universidad tuve espacio de participación política. En el colegio fue el centro de estudiantes. Estuve 3 años en el centro de estudiante, primero de presidente, después tesorero y después de vocero, y en el... en la Universidad también estuve en el centro de estudiantes en la U, (...) en la mesa de bienestar como del centro de estudiantes, y también como participando en un huerto popular de una población de Santiago, en una población emblemática, La Victoria” (Entrevistado 1).

“Fue el primer espacio de descubrir como todo esto de que es ser parte como agente de visibilización. Íbamos a las marchas, a carnavales con diferentes temáticas por el agua, por el medio ambiente, fuimos varias veces al norte o a Rancagua, también invitaban a diferentes territorios donde ocurrían problemáticas, y nosotras íbamos con otras agrupaciones artísticas a visibilizar esas problemáticas” (Entrevistada 2).

“Antes de participar en Estero Vivo participé en otras organizaciones sociales, medioambientales, específicamente, como las jornadas de limpieza que hacía Pulmón Verde al principio. Y eso fue como lo primero que comencé a hacer política, es como activando un territorio en las jornadas de limpieza en la zona norte de Quilpué” (Entrevistado 5).

Las experiencias recién mencionadas, dejan en claro que los espacios políticos y de acción que han sido destacados por las y los entrevistados se dan en escenarios de disputa política y de resistencia frente a injusticias y ciertas problemáticas. Así también, es que estas vivencias colectivas, han sido clave para que las y los participantes expandieran sus barreras territoriales. Con esto me refiero a que algunos de los y las integrantes de RPW,

EV y VN relatan que, en los procesos experienciales de politización recién mencionados, conocieron nuevos lugares con problemáticas compartidas, expandiendo la mirada a otros espacios que no conocían. Además, para otros u otras fueron las primeras experiencias que les permitieron ampliar la perspectiva sobre las injusticias de este sistema político y neoliberal.

Las experiencias antes mencionadas, han sido campos o espacios de estimulación de modos de subjetivación política, en donde se ha politizado la subjetividad de las y los integrantes de las organizaciones medioambientales. En cierto sentido, los modos de subjetivación política de los sujetos son un piso muy importante para lo que hoy día realizan las y los participantes de las organizaciones ambientales en los espacios naturales del valle del Marga Marga. Sin embargo, para que la acción política y territorial en aquellos espacios naturales haya nacido, como el caso de Valencia Nativo y Estero vivo, o potenciados como el caso de Reverdecer Población Wilson, antes tuvo que “estallar” el país en octubre del 2019. Algunos y algunas de las entrevistadas cuentan lo importante que fue aquel hito, en base sus experiencias de politización previas a la revuelta popular.

“Es súper importante lo que pasó en el estallido social, como que se dio una nueva forma de entender está relación con la política. Como que la gente tuvo esperanza, partamos por ahí, yo creo que lo más importante, es que la gente se sintió esperanzada de ver cambios, de que en verdad podíamos, de alguna forma, batallar contra esta injusticia, que, durante mucho tiempo, las movilizaciones de ciertos sectores, no pudieron batallar porque lo hacían solos po” (Entrevistada 4).

“Las organizaciones sociales como ahora, están como más empoderadas, porque quizás pre-2019, en el que, no se po’, 2017 o 2016 pucha, eran pocas las organizaciones sociales, y las que había eran como tímidas, eran como jöh, ya pucha!, ¿hago esto o no hago esto? ¿cachai?” (Entrevistado 1).

“El estallido como que nos mostró como que si en verdad queríamos cambiar algo, teníamos que hacerlos nosotros mismos, porque si nos quedábamos esperando, que es lo que hicimos todos estos años, no iban a haber cambios, había que accionar nosotros mismos y creo que se notó caleta ese cambio”
(Entrevistada 3).

Entonces, a partir de la revuelta se da una nueva forma de entender la política en la que las nuevas organizaciones sociales, territoriales y ambientales están mucho más empoderadas que antes, tal como dice uno de los entrevistados. También dan cuenta de mayor actividad de nuevas organizaciones y espacios de politización que se están dando en el Marga Marga.

“Desde el 2019 en adelante he visto como el territorio está terrible activo ahora, en todas las partes hay organizaciones, hay colectivos haciendo algo, lo que sea, y mucha gente participando, así que ha cambiado mucho [las formas de hacer política], me da gusto” (Entrevistada 3).

Precisamente, los cambios en los modos de entender y hacer política “dan gusto”. Aquello se ve reflejado en los procesos que llevaron a la conformación de *“espacios que antes no eran políticos, o no eran politizados”* (Entrevistada 4), como los casos de VN y EV. O también como es RPW, organización que nació el 2018 y se ha visto reforzada por el actual contexto político.

“Valencia Nativo (...) nace a partir de la revuelta del 2019. Se convocaron a cabildos en Valencia como el 25 de octubre. (...). Allí empezamos como con otros cabros que habían ido a los cabildos a cachar igual que una gran problemática que hay en Valencia es que no existen áreas verdes igual, y que el cerro también esta desprotegido, e inminentemente iban a llegar como las

inmobiliarias como a atacar el cerro. Entonces, ahí (...) decidimos organizarnos en el cerro como para hacer una organización” (Entrevistado 1).

“Estero Vivo nació puntualmente por una limpieza que ocurrió en el estero el año 2020, específicamente en junio. Fue un año que llovió hartoo, y toda esa agua arrastró mucha basura al estero, entonces también se cayeron unos árboles, y estos árboles provocaron de que, en ese sector del estero, que es como entre sector pirámide y final de la calle General Cruz, y el zoológico de Quilpué, justo ahí, como que se juntó un montón de basura, era como una poza de basura. (...) Siento que la gente que ha llegado a espacios como estero vivo, a través de limpiezas, vino por inquietudes que le generó la revuelta” (Entrevistada 4).



Limpieza del estero Quilpué en diferentes puntos. Mapa de Problemáticas y Acciones, EV.

“Reverdecer se ha puesto más serio, tiene más categoría para decir las cosas también, creo que este [2021] ha sido un buen año para la organización, no

como otros que estaban más piola. Recién estamos comenzando” (Entrevistado 6).

Tal como se ha mostrado, los procesos de multi-reterritorialización de los espacios naturales son contra hegemónicos y de resistencia frente a las lógicas político/administrativas de los territorios. Además, y considerando que estos nuevos procesos de politización se desarrollaron bajo el contexto de la revuelta popular. Cabe destacar que en los relatos de las y los participantes de las organizaciones socioambientales surgen algunos elementos que guardan relación con la tensión entre lo instituido y lo instituyente (Aleman, 2016; Droguett, 2021). Tanto en los días más álgidos de la revuelta, como también en la actualidad, siguen existiendo procesos de reflexión, desde los cuales comienzan a surgir mundos posibles que los modos de subjetivación neoliberal no han dejado imaginar ni concretar en la realidad.

“De las mismas prácticas personales una puede como contradecir de cierta forma sus acciones como cosas internalizadas que tenemos del modelo neoliberal, ¿cachai? como que igual uno internaliza mucho desde la socialización más pequeña, más básica como que tenemos internalizadas cosas consumistas, neoliberales, (...) lo que nos enseñan, las normas sociales, las normas también institucionales” (Entrevistada 4).

“Siento que la gente está muy despolitizada, y esa despolitización hace que (...) estén jugando el juego de la democracia como todos nosotros, es terrible malo, es perjudicial, ya que si tenis a gente ignorante, o que por razones X no le incentivaron ese bichito quizás de salir y decir lo que uno piensa” (Entrevistado 6).

“Con la política inconsciente también es como la que uno, en la que uno se levanta y como que inconscientemente estás validando un sistema (...). Estas

teniendo cierta forma de organización casi como por reproducción del orden social” (Entrevistado 1).

Aquellas subjetividades neoliberales y sus procesos de normalización se tensionan cuando las y los participantes se cuestionan las lógicas políticas neoliberales que han instituido. Por consiguiente, los procesos instituyentes emergen como una crítica a las condiciones por las cuales se llegaron a conformar los modos de subjetivación neoliberal. Lo anterior no se queda solo en el diagnóstico de los procesos o elementos que llevaron a producir y a normalizar la despolitización y aquellos modos de subjetivación, sino que pretende romper con estas lógicas, de modo que sean posibles nuevos procesos subjetivos que revierten la producción maquínica de subjetividades neoliberales. (Deleuze y Guattari, 2004; Guattari & Rolnik, 2005; Soto & Fardella, 2019).

“Diría que [la política cambió luego del 2019], porque mucha gente ya se integró, se viene desde antes sabiendo que hay mucha desconfianza en los políticos, desde mucho tiempo, y ahora es como una oportunidad de que la gente (...) vea los problemas [de forma] transversal y más real en lo que realmente está pasando, y creo que eso acercó [a la política] mucho a las personas como yo por ejemplo” (Entrevistado 5).

“El hacer política le da el toque como más consciente a esta, (...) yo estoy haciendo política, lo haces consciente y quieres cambiar (...) los modos en los que te estás relacionando, o los modos en los que te estas organizando” (Entrevistado 1).

Y en relación con lo expuesto en el relato que antecede, cabe profundizar respecto los procesos de singularización que motivaron el resurgimiento de nuevos modos de subjetivación política en los y las participantes de las organizaciones socioambientales y demás habitantes del territorio del Marga Marga (Guattari & Rolnik, 2005; Rolnik, 2019).

Es de suma relevancia analítica dar a conocer cómo es que las subjetividades políticas que se han ido construyendo a lo largo de las trayectorias de los participantes —las cuales se han potenciado en el actual contexto social, político y ambiental— dialogan entre sí (Bonvillani, 2012). Aquello se ve reflejado en los procesos de intersubjetividad que se dan en espacios o campos que propician el diálogo y la comunicación afectiva, reflexiva y horizontal, el lazo social y *“trafkintu que es un trueque de saberes”* (Entrevistado 6). Es decir, espacios que propendan de la construcción de modos de subjetivación política consciente, colectiva y comunitaria.

“Se hicieron muchos cabildos, muchas reuniones [para] que la gente se involucrara en la política, como que le interese, que lo discuta, lo habla y tome acción en ella” (Entrevistada 3).

“Ver las caras a los vecinos, [y] empezar a organizarse igual era algo súper importante para las personas que estaban acá [en Valencia Nativo]. (...) estamos inspirados en la revuelta po’, como que de hecho nuestra lucha es por la revuelta igual po’, nosotros nos creamos gracias a la revuelta, gracias a que hubo cabildos, gracias a que la gente quería empezar a participar, yo creo ahí te dai cuenta que en verdad como que los espacios de participación están” (Entrevistado 1).

“Se hizo la revuelta y había marchas que salían de acá de Peñablanca (...). Como población Wilson llevábamos banderas, lienzos, como si tuviéramos como nuestra propia lucha, que en el fondo es que este sector no muera, e íbamos con nuestras luchas a las demás luchas, entonces sirvió claramente para encontrarse las caras, quién es quién en esta ciudad, en este pueblo chico” (Entrevistado 6).

La producción colectiva de modos de subjetivación política también se da en los espacios de diálogo y en las dinámicas de horizontalidad propias de las asambleas o espacios de organización. A través del acto político de la conversación que se da entre los y las sujetas colectivas que son parte de estos campos de subjetivación —como también entre las mismas organizaciones y otras más que se articulan— se tensionan o enriquecen posturas, realidades, ideas o sentires de las demás personas que están compartiendo el mismo espacio de intersubjetividad, en donde lo colectivo y los intereses comunes van sobre lo individual.

“Yo creo que política es el acto mismo, conversai con una persona, (...) todas esas formas que tenemos nosotros de comunicarse incluso con nuestros vecinos, es un poco hacer política, básicamente eso es lo político en el fondo, el acto de entablar una conversación, y ver nuestras opiniones distintas y llegar a algún consenso” (Entrevistado 6).

“Se da como eso de que congenian los intereses, y si bien todos tienen como verdades diferentes, porque en verdad pasa esto de que, en asambleas, en reuniones obvio que cada persona tiene su percepción de las cosas, entonces las políticas no aúnan, y cuando podemos encontrar en que cosas estamos teniendo en común, es mucho mejor que ponernos a pensar en cosas que no tenemos en común” (Entrevistada 2).

“Política sé que es comunicación, llegar a un acuerdo, y al hacer estas actividades [limpiezas del estero] uno se está comunicando con el ejemplo que es proteger la naturaleza. Creo que esa es la política que yo veo en esto” (Entrevistado 4).

Además de lo anterior, las y los participantes de las organizaciones pulsan actividades ricas en trafkintu o trueque de saberes o de conocimientos que esperan ser compartidos

hacia las demás personas de RPW, EV y VN, como también a las y los asistentes a los espacios de educación popular y ambiental.

“La limpieza del estero partió con un taller de reciclaje, para esto se invitó a una compañera quien compartió a las 35 personas presentes en la jornada, conocimiento y tips para reciclar la mayor cantidad de desechos que sean recogidos del estero y de su rívera, como también los que nosotros deseamos en nuestras casas” (Nota de campo, VN. 2 de julio del 2021).

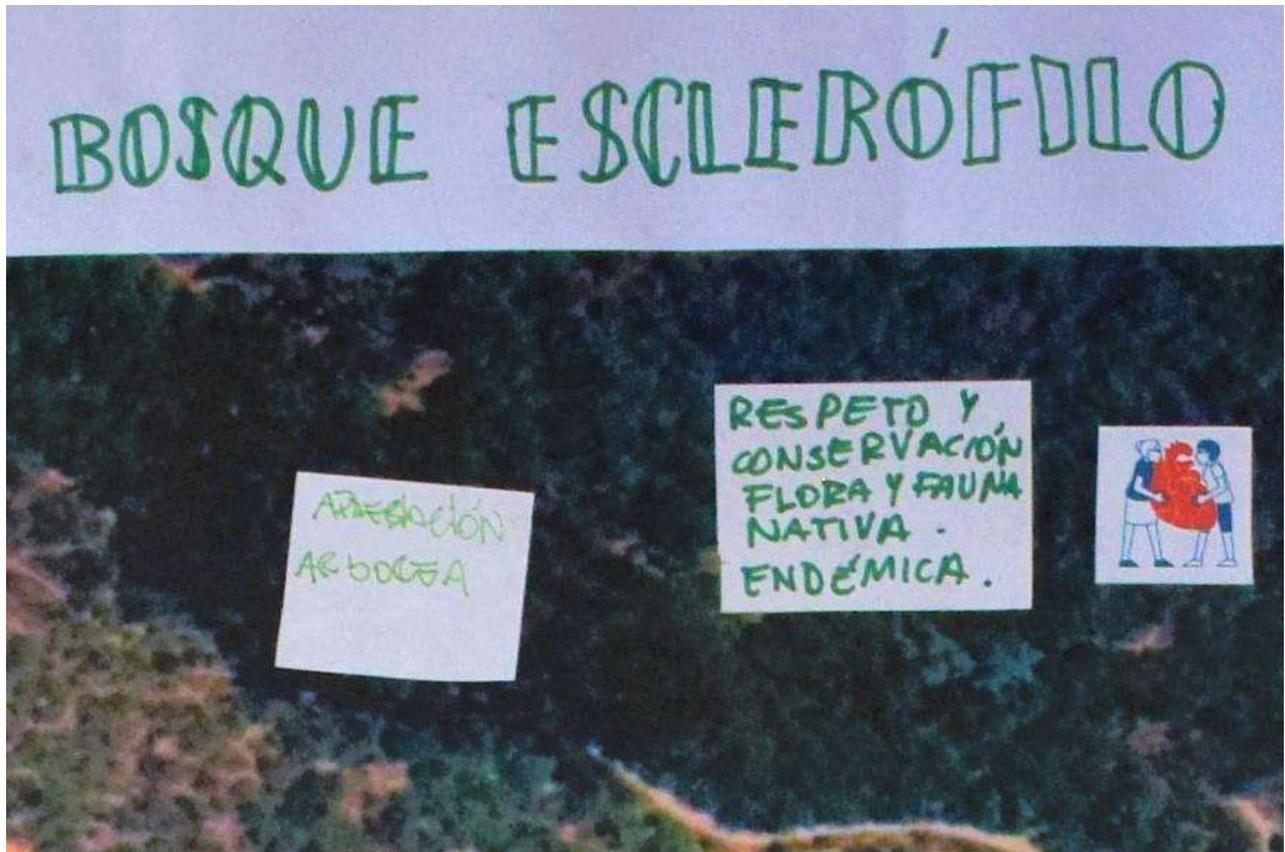
A continuación, se destaca otro ejemplo de trueque de saberes “multiterritoriales”, donde una de las participantes de RPW realizó un taller práctico de educación ambiental, en el cual compartió a los y las asistentes su pasión por las flores nativas que habitan nuestros territorios.

“Una de las compañeras de Reverdecer realizó un taller de propagación de Pasiflora endémica, para aquello la compa había llevado conos de cartón ya envueltos en papel de diarios y con tierra en su interior, afiches informativo sobre la especie y lo principal; semillas cosechadas desde el Jardín Botánico Nacional, en Viña del Mar. Además, nos contó que esta especie está en peligro crítico de extinción y que además del Jardín Botánico, solo se encuentra en algunas quebradas húmedas al norte de la región de Valparaíso” (Nota de campo RPW, 28 de mayo del 2021).

Los saberes compartidos se expanden más allá del valle del Marga Marga. La compañera situó a las y los autoconvocados en la actividad en otros espacios del territorio que se expanden más allá del habitado por quienes estaban aquel día. El hecho de que a la integrante de RPW le apasione el mundo de las flores, y que comparta sus conocimientos a demás personas, ya se están dando procesos de construcción política y de configuración de

modos de subjetivación colectiva (Pineda & Cubides, 2012), al igual que casos que se destacan a continuación.

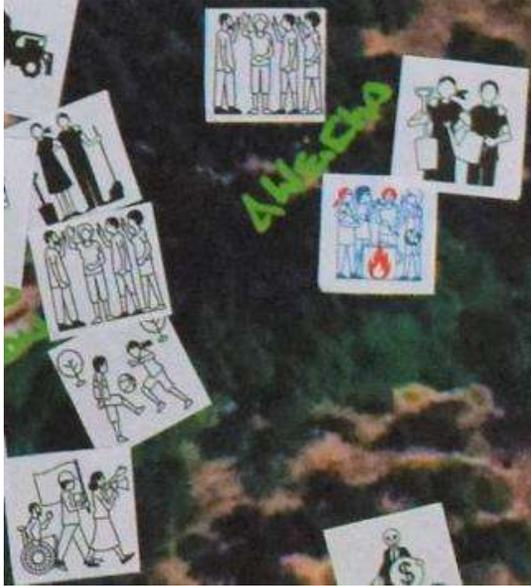
“Yo feliz de ir caminando por el cerro y que me digan ¡oh, ese es un peumo, ese es un molle, esa es una patagua!, bacán así, bacán, cuéntenmelo todo, conectemos con este lugar” (Entrevistada 3).



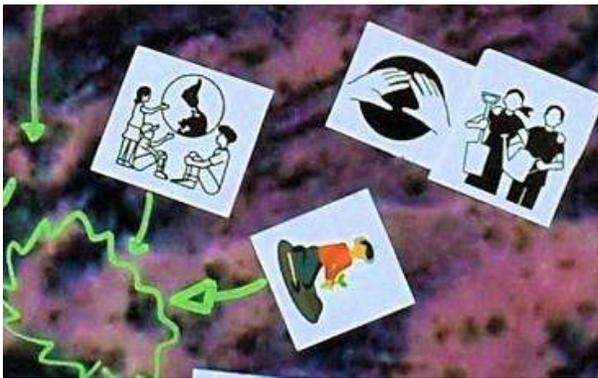
Encuentro de emociones, respeto y conservación de flora y fauna nativa y endémica. Apreciación arbolea del bosque esclerófilo. Mapa de los Mundos Posibles, EV.

“Mientras reforestábamos uno de los compañeros nos enseñaba respecto a las especies de árboles y sus nombres tradicionales, científicos y originarios. Además de los niños que escuchaban con atención, yo y les demás compas también. Por ejemplo, una de las especies que él comenzó a describir era el árbol nativo Quillay, el cual su nombre científico, si bien lo recuerdo es

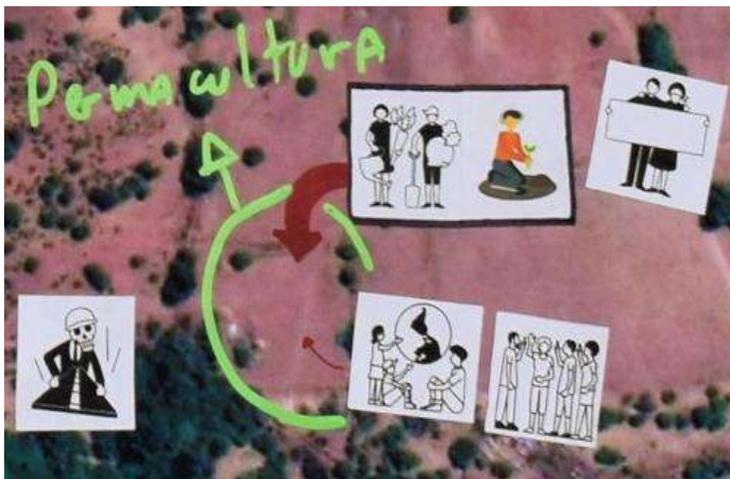
Quillaja Saponaria y su nombre originario del mapudungun es Küllay. El compañero sabía mucho y sus ganas de enseñar al resto se notaban” (Nota de campo, RPW. 9 de julio del 2021).



Organización, trabajo colaborativo y asambleas en el sector de La Pirámide. Mapa de Probleáticas y Acciones, EV.



Educación popular, comunicación y fraternidad y trabajo colaborativo en la quebrada de la Cacha El Hoyo. Mapa de Probleáticas y Acciones, RPW.



Asambleas y educación popular en el sector de permacultura. Mapa de Probleáticas y Acciones, VN.

Las y los participantes de las organizaciones saben de lo importante que es la acción política de mantener la comunicación y el diálogo fraterno con los y las vecinas de los barrios y poblaciones que están en los alrededores de los espacios naturales que protegen dichas organizaciones. Por esto les participantes —gracias a los mundos posibles que los modos de subjetivación política y colectiva dejan ver—, proyectan sus acciones de comunicación con la gente que habita las poblaciones Retiro (EV), Wilson (RPW) y Valencia (VN).



Avanzar en comunicación, fraternidad y trabajo colaborativo, dialogando y conociendo a los vecinos y vecinas. Mapa de los Mundos Posibles, VN, EV y RPW respectivamente.

Los lazos afectivos que existen hacia los espacios naturales del valle y entre las y los participantes de las organizaciones son de gran relevancia analítica. Estos se construyen por múltiples elementos y uno de ellos son los procesos de intersubjetividad política como los que se han caracterizado hasta el momento. Justamente, y a partir de aquellas acciones recurrentes se van construyendo ciertas relaciones de afectividad que aportan en la construcción de sujetos colectivos o “Sujeto Compas”.





*Como emergen los afectos en los territorio. Encuentro de emociones.
Mapa de Problemáticas y Acciones, EV y VN respectivamente.*

“A propósito de todas estas organizaciones y estos vínculos, se dan amistades también po’, porque son gente como a fin a tus ideas también, y más vas a querer apañar si son tus amigos al final, a los de Estero Vivo ya los quiero caleta” (Entrevistada 3).

“Yo siento cualquier amor por Villa Alemana, por la ciudad, por su gente, por las teorías locas que dicen que está la placa de cuarzo, por las bandas de música, por todas esas cosas que nos caracteriza a la gente que vivimos aquí, que compartimos no sé... vivencias parecidas, de haber estado en los cerros” (Entrevistado 6).

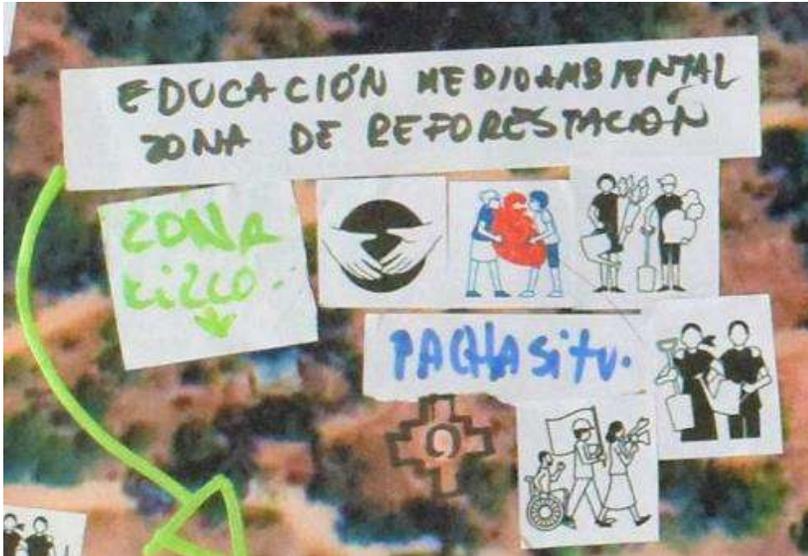
El amor por el territorio y su gente emerge en un espacio de gran significancia afectiva, ancestral y de unión de múltiples modos de subjetivación, tal como lo contó una

participante en una de las muchas conversaciones informales con las y los integrantes de las organizaciones. Este espacio es una gran “Chacana” construida de barro, ubicada en los cerros del sector norte de Quilpué. La Chacana es un símbolo de las ancestralidades andinas, el cual representa la cosmovisión de los pueblos originarios. Dentro de todas las interpretaciones que tiene este símbolo, el uso de este espacio es de gran significancia no solo para las organizaciones ambientales, sino que para muchas otras personas del territorio y pueblos originarios.

“En celebración del we tripantu, hoy 21 de junio comienza el solsticio de invierno, el punto en donde el “padre sol” está más lejos de la tierra. Luego de la asamblea de Estero Vivo casi todes fuimos al centro ceremonial Pachasitu que queda a pocos metros del Tipi. Ahí había gente de todo el territorio reunida para celebrar la venida del sol, o el florecimiento de la vida. Logré ver gente de Valencia Nativo, y de organizaciones del Marga Marga, gente de pueblos originarios y muchas más” (Nota de campo, EV. 21 de mayo del 2021).



*Centro ceremonial “Pachasitu”.
Mapa de Problemáticas y
Acciones, EV.*



*Centro ceremonial “Pachasitu”.
Mapa de los Mundos Posibles,
EV.*

Los afectos son uno de los principales pilares que sostienen el trabajo colectivo y la producción común de modos de subjetivación política, puesto que los seres políticos, colectivos y sentipensantes —sujeto compa— forjan lazos afectivos con sus demás compañeros y compañeras de organización. Estos procesos son claves, ya que los núcleos de las organizaciones están formados por sujetos o sujetas que son compañeras, es decir, las y los participantes de RPW, EV y VN en el ejercicio de militancia en dichas organizaciones, o en otros espacios de politización se hicieron compañeros/as con vínculos afectivos que afianzan la confianza y amistad hacia “la o el compañero” que accionan junto a sus pares y amigos/as de organización.

“Conozco al (...) que es de Valencia Nativo, ahí compañero del centro de alumnos del colegio, compañero de caleta de marchas del estallido social, y el empezó a accionar ahí, estaba muy contento en verdad como con lo que estaban haciendo, porque estaban protegiendo el sector y siempre me comentaba que había una poza muy hermosa y un cerro bacán y fui para allá a conocerlo como en diciembre del año pasado [2020], y ahí compartí con les cabres también, me cayeron súper bien, empecé a ir harto para allá, como a compartir en la poza, subir al cerro” (Entrevistada 3).

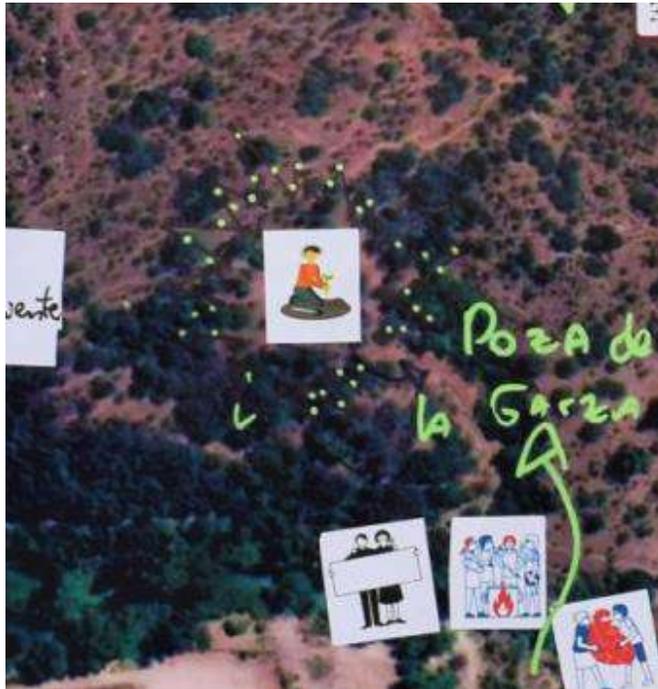
“[Con las y los compas de la organización] somos como amigos cercanos ya, a pesar de conocerlos a muchos hace solo un año app, son gente valiosa para mí, (...) siguen estando ahí, seguimos siendo amigos, seguimos siendo familia, así que el vínculo fraternal está, y claramente yo creo que es necesario tener un buen feeling, o una buena conexión para poder continuar con el grupo” (Entrevistada 4).

“Yo creo que conocer a la gente es clave, incluso si uno no es amigo en realidad, uno no tiene por qué hacerse amigos de las personas así con tanta facilidad, (...) pero [el hecho] de conocer a la gente, es saber en el fondo que esa persona te va a apañar ¿cachai?, si necesitai ayuda, en lo que es esto, en lo que son las jornadas de activación, esa persona va a estar ahí” (Entrevistado 6).

Finalizando, la o el sujeto político son los compas, ya que al fin y al cabo, existen redes de colaboración y lazos afectivos entre los y las participantes de las organizaciones. Allí el conocer y saber quién es la persona que forma parte de la organización es primordial, puesto que aquello fortalece las acciones colectivas y sus modos de subjetivación política, más aún cuando se generan fértiles campos de subjetivación, en el momento que la consciencia del colectivo florece en son con la conexión con los demás seres no humanos que habitan la biósfera.

“Cuando se nos acabó el agua que trajimos de la Poza de la Garza para poder regar los árboles, brotes y ojos de agua, y a sabiendas que no podíamos pisar el suelo ya que estaba lleno de brotes, algunos iban por las paredes de la quebrada de las hojas, y otras a saltos por las piedras. Una de las compañeras comenzó a hacer sonidos guturales como los que hacen los monos, y en ese momento todos y todas empezamos a comunicarnos como monos, a gesticular, movernos, y gritar como monos hasta llegar al final de la quebrada. Fue un

momento muy entretenido y liberador, no solo para mí, sino que también para las y los compas que estábamos haciendo esto. Una especie de conciencia colectiva nos guio por algunos minutos” (Nota de campo, VN. 4 de junio del 2021).



Reforestación en al “Quebrada de las Hojas”, espacio en donde acontece la Nota de campo recién señalada. Mapa de Problemáticas y Acciones, VN.

“Nos gusta interactuar con nuestros pares en realidad, porque nosotros no hablamos con los animales, o con los árboles cachay, igual sería bacán que se pudiera tener esos poderes. Yo creo que igual existen esas cosas, y uno las siente también” (Entrevistado 6).

4.3. Articulación

Cabe analizar algunos elementos que guardan relación con los procesos de articulación que realizan Reverdecer Población Wilson, Estero Vivo y Valencia Nativo. Esta sección apunta a conocer las dinámicas que tienen dichas organizaciones frente a escenarios de articulación con espacios de la política institucional, y específicamente con las municipalidades de Quilpué y Villa Alemana. Además, se analiza como las organizaciones socioambientales se articulan con las demás colectividades que hay en el valle del Marga Marga, dando cuenta de los procesos de multiterritorialidad en la articulación entre organizaciones, y qué tan importante son dichos procesos en el actual contexto social, político y ambiental. Finalmente, se da cuenta de algunos mundos posibles y nuevos espacios de articulación que las y los participantes imaginan para fortalecer los lazos entre las organizaciones socioambientales del territorio.

Tal como se ha mencionado en varios momentos, existe un evidente descontento frente a las rígidas estructuras que representan las instituciones políticas, y que han perpetuado múltiples mecanismos de sujeción de las normas que le dan sostén a sus estructuras. A lo largo de las últimas décadas, dichas instituciones de la política tradicional han reproducido lógicas que no priorizan la vinculación con organizaciones sociales, territoriales y ambientales más que con las tradicionales, como las juntas de vecinos. Aquello ha provocado que las organizaciones ambientalistas del territorio no quieran tener relaciones ni trabajos articulados junto a las instituciones, como las municipalidades, que no se han preocupado por el bienestar ecosistémico de los territorios.

“Viñambres [ex-alcalde de Quilpué] vendió la mitad del territorio a las inmobiliarias po’, no están para nada preocupados Nuestra relación [con la municipalidad] ha sido nula en verdad. Nosotros no nos hemos acercado porque no hemos querido, y ellos tampoco se nos han acercado. Ha sido una relación nula, inexistente, bueno quizás como que a veces pedimos la batea a la

muni para hacer limpiezas, pero nada más, ha sido nula, porque tampoco queremos relacionarnos con algo tan corrupto que (...) le dai la mano y te agarran el hombro” (Entrevistado 1).

“De momento las relaciones que tenemos con la municipalidad [de Villa Alemana] ahora, en comparación con años anteriores, son mejores diría yo, aunque igual de repente ha habido cierta petulancia, no sé si es la palabra correcta, como esa soberbia “nosotros somos la municipalidad, y aquí está nuestro proyecto, y ustedes son invitados”. Cuando al final somos nosotros que hemos reactivado esto a puro pulso, más que ellos cachay, y nosotros al menos no tenemos tanta motivación para ir y llegar a la institución” (Entrevistado 6).

Los años anteriores a los que refería el entrevistado, guardan relación con el periodo previo a las últimas elecciones municipales del mes de mayo del 2021, en que los municipios estaban cooptados por fuerzas políticas que durante años hicieron vista gorda a las problemáticas ambientales del territorio. Por eso, aún persisten atisbos de desmotivación y desconfianza para establecer lazos y vínculos con los municipios. Luego de las elecciones de mayo, los municipios de Quilpué y Villa Alemana dieron un importante vuelco político, ya que las nuevas alcaldesas abiertamente se han declarado a favor de las causas ambientales tan sentidas por las y los participantes de las organizaciones. Además, “compas” de las organizaciones ambientales del Marga Marga asumieron como convencionales constituyentes en la Convención Constitucional, mientras que otros y otras ingresaron a los consejos municipales a disputar el poder desde adentro. Aquello ha facilitado, en cierto grado, la articulación entre los municipios y las organizaciones socioambientales RPW, EV y VN.

“Hay personas que están vinculadas a las organizaciones que salieron concejales o constituyentes, entonces igual por último hay como un

representante que es más de esa onda (...) de una onda, de una política más consciente” (Entrevistada 3).

“Hay esperanzas con la nueva alcaldía, de hecho, ayer 6 de julio se entregó una carta a la nueva alcaldesa, con las demandas de las organizaciones socioambientales de Quilpué. Entre ellas estaba arreglar el Plan Regulador, considerar (...) el cuidado y preservación de los esteros Quilpué, Marga Marga y Margarita, y otro más que no recuerdo. ¿Qué más? Ah y bueno, considerar como sitios de conservación todo el sector norte de Quilpué” (Entrevistada 4).

Con respecto a lo anterior, la acción conjunta y articulada de las organizaciones socioambientales de Quilpué —entre ellas VN y EV— provocó que la Municipalidad de Quilpué haya levantado mesas temáticas de trabajo, las cuales están conformadas por gente de la municipalidad y representantes de las organizaciones. Aquello no ha estado exento de tensiones, puesto que entrar a la municipalidad y jugar al juego burocrático y técnico de la institucionalidad ha desmotivado la participación, considerando además que aún hay desconfianza frente a lo que significa la municipalidad. Aquello ha desgastado las fuerzas de articulación entre las y los compas y la municipalidad.

Además de esta experiencia de articulación con la municipalidad, la comunicación y vinculación con las Direcciones Ambientales Municipales (DAM), también son un ejemplo de articulación con órganos de la política tradicional.

“Tres compas de la Wilson y el vecino que vive a un costado de la reforestación fueron en su auto hacia el Parque la Reserva, que está a unas cuadradas de la cancha del Hoyo. En ese lugar está la oficina de Dirección Ambiental Municipal (DAM) y la organización Restauración Ecológica Villa Alamana (REVA), que luego de las gestiones hechas por compas de

Reverdecer, la DAM nos donó 7 árboles nativos, entre ellos peumos, quillayes y maitenes” (Nota de campo, RPW. 9 de julio del 2021).

Las organizaciones ambientales se articulan en cierto grado con las instituciones políticas que poco han hecho para el bienestar de los elementos que conforman la biósfera y las reales necesidades de sus habitantes. Sin embargo, dando un vuelco en los modos de articulación, gracias al pulso de la revuelta popular del 2019, han sido muchas las nuevas organizaciones ambientales que han nacido en diversos campos de subjetivación colectiva en el del valle del Marga Marga, las cuales se han articulado y fortalecido sus lazos de cooperación.

“Ha sido muy motivante eso, ver que en verdad hay caleta de organizaciones en todas partes ahora y que todos los territorios tienen como su organización que se está siendo cargo del espacio. Es bacán ver eso, como no estamos solos en esto, somos hartos lo que lo estamos haciendo, y la unión hace la fuerza, todo el rato” (Entrevistado 6).

“Yo creo que es bueno y necesario hacer vínculos con otras organizaciones, si estamos todos en la misma, la idea es que nos apoyemos también, apoyemos las actividades de otra organización, que nos apañemos, me gusta lo que está pasando” (Entrevistado 5).

La fuerza de la común unidad es necesaria para establecer vínculos de cooperación entre las organizaciones, sus integrantes y los territorios que habitan. En estos escenarios, las y los sujetos compas de las organizaciones socioambientales serán entendidos como seres cooperados/as y cooperadores/as, es decir, son personas que reciben la cooperación de sus pares mientras entregan de sí hacia otros espacios naturales del territorio. El apoyo es mutuo.

“Conocimos a un compañero de “Viernes por el Bosque Nativo”, que igual nos ha abierto muchas puertas del vínculo con él, y entonces igual ha sido bueno, todo como acercamiento entre organizaciones es bueno, porque también podemos difundir sus actividades” (Entrevistada 2).

“Ya terminando la limpieza del estero Quilpué, se acercaba el momento para comer unas ricas lentejas que habían cocinado las compañeras de la ONG Flor 7 Colores. Esta organización se dedica a darles comida a las personas que viven en la calle, y también a las personas que se activan en los espacios naturales. Ellas durante muchos fines de semanas han alimentado a las personas que llegan a las reforestaciones posteriores al gran incendio que afectó al Parque Natural Cerro Los Pinos. Gracias a la participación de gente de Valencia Nativo en estos espacios lograron articularse con las compañeras de la ONG para que pudiera ser parte de la limpieza del estero el día de hoy” (Nota de campo, VN. 2 de julio del 2021).

En el caso de articulación entre organizaciones, la multiterritorialidad está presente en el proceso. La cooperación de integrantes de VN en las reforestaciones en el sector de Los Pinos —que queda en el otro extremo de la ciudad— facilitó la comunicación con las participantes de la ONG Flor 7 Colores. Entonces, a partir de la acción multiterritorial la vinculación no solo se hace con la ONG, además, se hace con el mismo territorio y con las organizaciones que participan en esos lugares —Acción Barrial, Parque Natural Los Pinos, Humedal Estero Marga Marga, entre otras—. Este fenómeno se está dando con mucha fuerza en los espacios naturales del Marga Marga, en el cual el sujeto “compa” que coopera en otros espacios naturales, transmite lo que está pasando en los espacios en donde ellos o ellas son parte, junto a sus compañeros y compañeras de organización. Aquello fortalece los vínculos territoriales y los lazos de articulación entre las organizaciones del territorio.

“Si bien yo no soy un vocero igual sé que las redes están, ¿cachay?, como parte de Reverdecer yo podría llegar a otro espacio y decir, “oh nosotros ya hemos conversado con ustedes” no sé po’, con la gente de Valencia ponte tú, o más que nada con la gente del Cerro Tercera” (Entrevistado 6).

“En la asamblea se dio espacio para que las personas que estaban presente y que activan en otro espacio, comentaran y compartieran los trabajos y las acciones llevadas a cabo por otras organizaciones territoriales y ambientales que están resistiendo y protegiendo áreas naturales. Una de ellas comenta que hace un tiempo está accionando en una agrupación de vecinos y vecinas autoconvocadas en la población Pompeya de Quilpué, realizando limpiezas, huertas y otras acciones más. Su llamado fue a que igual participemos ahí, porque faltaban manos” (Nota de campo, EV. 6 de mayo del 2021).

Además de las experiencias de articulación entre organizaciones que se han destacado hasta el momento, ha habido muchos otros espacios de coordinación que se han levantado por temas contingentes o para trabajar conjuntamente en el tiempo. Algunas se han disuelto y otras continúan, pero no con la misma fuerza que en un principio. No obstante, estos espacios han ayudado a que las y los integrantes de muchas organizaciones del territorio se conozcan, y también para que ellos y ellas se enteren de que hay más gente haciendo resistencia socioambiental en muchos espacios del valle del Marga Marga. Estos procesos han fortalecido la articulación y los vínculos afectivos entre los y las participantes de las organizaciones.

Con el hecho de que ya existan redes y vínculos de cooperación entre la gran mayoría de las organizaciones socioambientales del territorio, ya no es tan difícil reaccionar frente a situaciones o amenazas que son transversales para el valle, o para los territorios que comparten muchas organizaciones. De ahí que la articulación entre organizaciones se vuelve uno de los procesos más importantes que se suscitan en el actual contexto de cambio

político que se ha venido dando gracias a la revuelta popular del 2019; las redes están, y basta que exista comunicación entre las organizaciones para fortalecer espacios de coordinación y trabajo colaborativo.

“Hace algunas semanas que en Reverdecer nos venimos articulando con las orgas ambientales de Villa Alemana, por temas del Nuevo Plan Regulador que se está llevando a cabo en la comuna de Villa Alemana. Entonces, durante la semana nos organizamos por Telegram para juntarnos. Entonces surgió la idea de juntarnos acá, en la reforestación que estamos realizando con las y los compañeros de Reverdecer Población la Wilson” (Nota de campo, RPW. 11 de junio del 2021).

“Las organizaciones de la Zona Norte de Quilpué, estamos muy así como, muy vinculadas igual po’, por ejemplo por el tema del troncal norte, cuando se supo lo del troncal norte, estábamos muy atentos a eso, y nos involucramos en toda la zona norte, porque más encima nosotros, como que ya nos involucramos con el Estero de Quilpué, (...) no éramos los únicos que habían trabajado ahí” (Entrevistada 4).

Pasa finalizar, los espacios de articulación entre organizaciones sociambientales del Marga Marga son relativamente nuevos, y responden al fortalecimiento de la acción en espacios naturales que siguen politizados hasta la actualidad. Si bien, las y los integrantes de RPW, EV y VN ven con esperanza los procesos de articulación, saben que esto recién comienza y que las redes de articulación necesitan fortalecerse mucho más que ahora. Por esto los y las integrantes de dichas organizaciones se imaginan mundos posibles que ya se comienzan a manifestar, pero no con la fuerza que ellos y ellas se lo imagina en un futuro cercano. Aquel futuro se sentipiensa en un presente convulsionado, pero que apunta al fortalecimiento entre las organizaciones y sus territorios.

“El sueño; hacer una red de organizaciones hasta Valpo. Ahora, igual cacho algunas como de Viña, estoy descubriendo más últimamente. Igual tenemos contacto con algunas, pero sé que también ahí hay una red gigante de orgas, ojalá vincular a toda la Quinta Región, así de momento, después vincular a todo Chile” (Entrevistada 3).

“La idea es que se potencien más, ojalá estemos todos ahí en una misma línea, apuntando a lo mismo, pidiendo las mismas cosas, si, que se potencien más, ojala nos conozcamos realmente todas las organizaciones, ahí nos vinculemos, nos ayudemos” (Entrevistada 5).

“Yo creo que hay que articular algo de repente más grande, apostar a más, porque si nos conocemos, eso es todo, si yo puedo cachar a las personas de allá, no sé cómo son en el ambiente como personal amistad que se yo, pero si están en una organización es por algo, porque sienten amor por algo cachay, y listo, ya no tiene más que hacer; luchar por ello” (Entrevistado 6).



Congregación consciente y comunidades involucradas con la preservación del bosque y el territorio. Mapa de los Mundos Posibles, EV.

A modo de síntesis del capítulo de resultados, y gracias a la triangulación metodológica, fue posible establecer un correlato de experiencias políticas, territoriales y de articulación, los cuales dan cuenta de los virtuosos procesos de multiterritorialidad que configuran el pasado, presente y futuro de las organizaciones RPW, EV y VN. Así también, uno de los horizontes políticos de la presente IAP es darles voz vinculante a los y las sujetas creadoras de conocimientos situados, lo cual pretende haberse cumplido en los resultados recién compartidos. Finalmente, el hecho de dar a conocer la emergencia de múltiples mundos posibles asociados a los elementos recién analizados, muestra que los resultados de esta IAP incidirán en la memoria y en el futuro de RPW, EV y VN.

5. CAPITULO V: CONCLUSIONES

El objetivo general de la presente investigación acción participativa buscó conocer las dinámicas de multiterritorialidad que se configuraron a partir de la revuelta popular del 2019, en los nuevos procesos de articulación, participación y acción político-territorial de las organizaciones socioambientales Reverdecer Población la Wilson (RPW), Estero Vivo (EV), y Valencia Nativo (VN), en múltiples y diversos espacios Naturales de Quilpué y Villa Alemana, valle del Marga Marga. La culminación de este objetivo se sustentó en base al cumplimiento de los objetivos específicos; importantes pilares que en suma lograron sostener el trabajo investigativo y los resultados recién expuestos en el capítulo anterior.

Primero, fue posible describir y conocer la gran diversidad de acciones territoriales que RPW, EV y VN realizan en defensa de diversos espacios naturales. También, pude y quise participar de aquellas instancias, vinculándome con los espacios y con las personas que allí ponen sus energías en pos de los ecosistemas que nos rodean. Cabe mencionar que las acciones de resistencia territorial no solo se enfocaron en la reestructuración de las condiciones materiales de los espacios naturales, como por ejemplo, puntos de reciclajes, bibliotecas populares, huertos comunitarios y otras más, sino que a partir de estas mismas y de los procesos de restauración ecológica, como por ejemplo, riego del bosque, reforestaciones, limpieza de la basura de las aguas del estero Quilpué, entre otras, las condiciones espirituales se acrecentaron. Esto, no solo se dieron en el marco de esta IAP, sino que son procesos que se identifican de largo aliento y que vienen configurándose desde que las y los participantes de las organizaciones comienzan a sentir profundos lazos de consciencia afectiva con los elementos vitales que sustentan los ecosistemas en los cuales ellos y ellas se desenvuelven.

En segundo lugar, fue posible conocer una gran diversidad de relatos que dieron cuenta de múltiples experiencias en donde las y los participantes se han configurado como actores y actrices políticas. Ellos y ellas han participado en distintos espacios de

politización, como, por ejemplo, movimientos estudiantiles, tomas de colegios y universidades, movimientos feministas, participación en organizaciones territoriales, coordinadoras, cabildos y asambleas autoconvocadas, y otras experiencias políticas que aportaron ciertos elementos que motivaron a que ellos y ellas sigan el camino del activismo ambiental organizado en Reverdecer Población la Wilson, Estero Vivo y Valencia Nativo. En relación con las experiencias de politización, cabe mencionar que aquellas son de gran relevancia para las y los participantes de las organizaciones, ya que denotan una gran diversidad de elementos que aportan a que ellos y ellas sean reales agentes que inciden política y colectivamente para con su compañeros/as y los espacios naturales de los cuales son parte.

Respecto a lo comentado anteriormente, dichas experiencias se vieron entrecruzadas por las subjetividades de las y los sujetos/as políticos/as con los cuales hacen colectivo, subjetividades que se comparten junto otras que se construyeron colaborativamente por medio del lazo social y afectivo. La ternura de la política que ellos y ellas practican en los espacios naturales, creo que es uno de los puntos más importantes a destacar, ya que rompió y sigue perforando a las rígidas normas de la política tradicional. La ternura se refleja en los profundos lazos de amistad que existen entre las y los participantes de las organizaciones, en sus relaciones de horizontalidad, en la toma conjunta de acuerdos y decisiones, en expresar abiertamente el cariño hacia los compañeros y compañeras y en los profundos lazos de cooperación mutua y solidaridad colectiva.

Así también, fue posible comprender los procesos de articulación y vínculos de cooperación territorial que dichas organizaciones entablan con diversas organizaciones socioambientales del Marga Marga. Fue posible dar cuenta que, tal como ellos y ellas dijeron: “La unión hace la fuerza”. Trabajar por separados y sin entablar comunicación con otras colectividades no sirve de nada. Una de las cosas más importantes es seguir y fortalecer aún más los lazos y redes de articulación, las cuales se han configurado con mucha más fuerza a partir de la revuelta popular del 2019. Así mismo, las y los integrantes

de RPW, EV y VN desean expandir las fronteras de lo posible, e imaginaron redes de articulación y trabajo colaborativo entre organizaciones sociambientales no solo del Marga Marga, si no que de la 5ta región y de todo Chile.

Uno de los hallazgos es que las y los participantes de RPW, EV y VN han transgredido las estructuras del entendimiento político y territorial, reivindican el saber-poder del colectivo y haciendo posible la creación de nuevos mundos que revelan otras formas de sentipensarnos desde los lazos sociales y para con el medio natural que nos rodea. En este tránsito, las comunidades organizadas en RPW, EV y VN siguen desprendiéndose de lo instituido por el neoliberalismo, y de este modo han orquestado voces conjuntas, subjetividades colectivizadas y politizadas hacía deseos de pulsión de vida. Tratan de fomentar de este modo la unión de lo común y de las múltiples voces que cada día se alzan por la defensa del medio ambiente del Marga Marga y de la reserva de la biósfera.

Otro de los hallazgos, es que en los espacios naturales en resistencia se están dando múltiples escenarios de transformación del espacio público, sirviendo de ejemplo para parte de la población que se conforma con el estatus quo, que criminaliza y estigmatiza tales actos de resistencia territorial. Tal como se menciona en conversaciones informales junto a integrantes de las organizaciones ambientales, hay gente que aún cree que quienes participan en organizaciones, piensan que ellos y ellas son “drogadictas, terroristas y delincuentes”. Precisamente este tipo de prejuicios son los que motivan a seguir adelante con la resistencia y re-existencia colectiva en los espacios naturales.

Todo lo dicho hasta el momento es muy importante de dar a conocer, ya que los modos de subjetivación política, las acciones territoriales y los procesos de articulación apuntan a romper con las injusticias de un sistema victimario que ha inyectado en la sociedad fuerzas violentas y destructivas del tejido social y ambiental. Aquello ha pulsado a

demandar profundos cambios estructurales y de justicia ambiental real por y para la regeneración de los ecosistemas y del lazo social.

Los resultados de la IAP dieron cuenta del gran potencial teórico, en relación al nexo entre subjetividad política y territorio, el cual en la literatura está poco trabajado. Entonces, a lo largo de este trabajo se entregaron importantes elementos que ayudan a entablar vínculos entre estos temas. La subjetividad política y los modos por los cuales se configuran colectivamente, se potencian en relaciones sociales que se llevan a cabo en los procesos territoriales en los cuales las organizaciones se desenvuelven. Con esto, refiero a que las subjetividades políticas se ven entrecruzadas por los lazos afectivos y conexiones materiales y espirituales que tiene para con los territorios que protegen.

Como se ha venido diciendo a lo largo de la presente IAP, las nuevas subjetividades políticas, los vínculos con los territorios y los procesos de articulación son posibles de entender a partir de las dinámicas de multiterritorialidad que se dan en los espacios naturales del Marga Marga. Entonces, a modo de propuesta, y considerando las múltiples subjetividades que se co-construyen unas con otras, tales procesos podrías ser llamados como <Multisubjetividades>, es decir, la idea de habitar y vivir tus modos de subjetivación, mientras que estos día a día, se van configurando en campos colectivos que propenden al lazo social, y a la construcción de subjetividades y entendimientos colectivos. Esta idea conceptual, si llega a generar consenso, puede ser trabajada en mayor profundidad en futuros procesos reflexivos e investigativos. Cabe reconocer que esta propuesta se basa en los aportes de la Multiterritorialidad, y el hecho de territorializarnos en un lugar, mientras en simultaneo existe la consciencia y el nexo con múltiples otros territorios.

Respecto a la metodología aplicada, cabe mencionar que, en el contexto de un trabajo de titulación de sociología, fue totalmente innovadora y servirá de ejemplo para futuros trabajos que quieran posicionarse desde los enfoques paradigmáticos y epistemológicos que sustentan esta investigación acción participativa.

Los resultados del trabajo desarrollado son útiles para las organizaciones que se vincularon y comprometieron afectivamente con esta IAP. Con esto refiero a que los resultados de esta investigación han ayudado significativamente a fortalecer los lazos multiterritoriales entre los espacios naturales que protegen RPW, EV y VN. Esto se denota, por ejemplo, cuando me hago presente en las asambleas o jornadas de trabajo de las organizaciones, integrantes de estas me preguntan sobre los trabajos y las acciones que están realizando las demás organizaciones, cumpliendo de este modo, un rol de mensajero o de puente multiterritorial, como una de las integrantes de VN me lo comentó una vez. Aquello sirvió para que las colectividades estén informadas de las acciones, resistencias y problemáticas en las que se encuentran las demás organizaciones amigas, fortaleciendo de este modo, los lazos de articulación multiterritorial entre RPW, EV y VN.

Además, para dichas organizaciones, los resultados de esta IAP les servirán para dejar testimonio de sus procesos organizativos, de sus acciones de vinculación y cooperación con los territorios junto a sus compañeras y compañeros, y de articulación entre las diversas organizaciones del Marga Marga. Es decir, este trabajo co-construido por ellos y ellas, servirá como un documento que saca a flote la memoria e historia que han construido con mucho esfuerzo y para que, con el paso de los años, exista un insumo físico y testimonial de lo que fueron como organización y lo que quieren ser para el futuro. Allí, el Mapa de los Mundos Posibles es un ejemplo de aquello, ya que este se ha convertido en una hoja de ruta para futuras acciones y aspiraciones territoriales.

Los resultados de la presente IAP, a la política pública le permitirá evaluar críticamente sus mecanismos de participación consultiva, hacia la concreción de espacios vinculantes en la toma de decisiones y de incidencia política en los territorios. Así mismo, esta IAP ayudara a la política pública a cambiar el tipo lenguaje que ocupan al momento de relacionarse con las comunidades, puesto que a partir de las experiencias expuestas por las y los integrantes de las organizaciones, y también en las conversaciones colectivas en las cuales participé —asambleas y reuniones— una de las principales tensiones que dificultan

la comunicación y el trabajo con la municipalidad es la desconfianza que aún existe hacia aquellas instituciones de la política tradicional, y también el uso de un lenguaje técnico y jurídico que no se baja de forma clara y precisa a los territorios y sus comunidades.

En base a lo dicho en el párrafo anterior, a la política pública se le recomienda trabajar con las organizaciones no desde lógicas de intervención de políticas o de programas de desarrollo comunitario que no se condicen con las reales necesidades e intereses de los grupos sociales. Más bien, usar formas creativas de planificación comunitaria, como por ejemplo los mapas de los Mundos Posibles, que permiten captar la diversidad y la riqueza de estos otros mundos posibles e imaginaciones constituyentes que vayan en directo beneficio de los y las habitantes de los territorios, tanto del valle del Marga Marga, como también de otros territorios con espacios naturales destruidos o amenazados por proyectos que van en desmedro de la salud social y ambiental. De este modo, las municipalidades o instituciones de la política tradicional deberán disponer de financiamiento y condiciones materiales para la implementación de este tipo de iniciativa.

La presente IAP es muy rica para transformar la realidad de los territorios y sus comunidades, y aportar con ciertos elementos teóricos y prácticos que ayuden dilucidar otros procesos políticos y territoriales que hoy día se dan en los espacios naturales del Marga Marga. No obstante, hubo problemas con estar presente en todas las actividades y jornadas de trabajo de las organizaciones, ya que de forma simultánea durante algunos meses RPW y VN realizaban sus acciones el mismo día y hora, de modo que semana por medió participaba junto a RPW y luego en otra con VN. Además, cabe reconocer que este trabajo tiene limitaciones. En este sentido, los significativos resultados expuestos anteriormente no son generalizables a otros contextos, ya que el propio enfoque metodológico utilizado impone límites a la generalización. Esto, con respecto a que relatos y experiencias analizadas corresponden únicamente a gente que participa en organizaciones socioambientales.

Con respecto a las limitaciones de la presente IAP, potencialmente pueden llegar a superarse algunas de ellas y profundizar en ciertos temas de interés. Sería muy enriquecedor que otros trabajos estudiaran y profundizaran su relación con otro tipo grupos sociales de múltiples afinidades y motivaciones, en línea con las perspectivas que podrían aportar las disidencias, la gente que no participa en las organizaciones, con personas que les gustaría participar en organizaciones y personas adultas mayores, en relación a las temáticas tratadas en este trabajo, como también en otras temáticas relacionadas con los nuevos contextos políticos, sociales, económicos y ambientales que día a día mutan y se transforman. Entonces, cabría preguntarse que está sucediendo en otros múltiples territorios con organizaciones con otras temáticas, como por ejemplo, ollas comunes, asambleas territoriales, sindicatos, juntas de vecinos y vecinas, y así muchas otras organizaciones que se vieron fortalecidas en el marco de la revuelta popular, o que se conformaron a partir de este contexto.

Sería interesante ver investigaciones de corte cuantitativo que conserven el espíritu transformador de la presente IAP, de modo que puedan abordar las temáticas que aquí se trataron, y así aportar en la superación de las limitaciones intrínsecas de la metodología aplicada en este estudio. Así mismo, se podrían encontrar interesantes hallazgos que podrían dar cuanta de una mayor cantidad de organizaciones ambientales, tanto a nivel comunal, provincial, regional y nacional. Aquello, de la mano con los procesos de multiterritorialidad, puesto que aquel enfoque ayudaría bastante a entender la relación y redes de articulación que actualmente existen entre organizaciones ambientales de distintos puntos del país. Así, sería posible generalizar características y aspectos comunes entre las múltiples organizaciones, sus problemáticas y acciones políticas y territoriales.

El saber y la práctica de las y los integrantes de RPW, EV y VN produjeron conocimientos situados en el aquí y en el ahora, es decir, en un eterno presente en donde las colectividades siguen trazando su devenir. Ellos y ellas, y quienes participamos del activismo ambientalista, olemos la tierra humedecida que bordea el fluir de las aguas,

deleitamos los llamativos colores y aromas de las flores que brotan desde la tierra, alucinamos con el vuelo y diversos cantos de las aves del territorio y disfrutamos la brisa que nos envuelve cuando llegamos a lo más alto de un cerro. Sabemos que somos eso y mucho más. Se multiplican los afectos y la resistencia territorial, en tanto florecen las emociones que ayudan a realizar la hermosa labor de cuidar y defender los espacios naturales que tanto amamos y queremos proteger. Y tal como resonó en las marchas realizadas en el Marga Marga en el contexto de la revuelta popular 2019, como también en las marchas y concentraciones contra el avance inmobiliario o la amenaza de la termoeléctrica Los Rulos, decimos fuerte y claro, y que resuene en todos los territorios:

**¡SIN TERMO, BASURA NI INMOBILIARIAS, SOMOS DEL
MARGA MARGA!**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, A. (2014). "El Buen vivir como alternativa al desarrollo. Reflexiones desde la periferia de la periferia". En *La izquierda del siglo XXI. Ideas y diálogos Norte-Sur para un proyecto necesario*. Buenos Aires: Icaria Antrazyt, pp. 187-200
- Alemán, J. (2016). *Horizontes neoliberales en la subjetividad*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Arnold-Cathalifaud, M., Thumala, D., & Urquiza, A. (2007). Colaboración, cultura y desarrollo: entre el individualismo y la solidaridad organizada. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*, (2), 15-34.
- Barbetta, P. & Domínguez, D. (2020). Apropiación de los Bienes Comunes de la Naturaleza en Argentina: Entre la Gestión Ambiental y los Territorios de Vida. *Revista Trabalho Necessário*, 18(36), 94-117
- Bello Maldonado, Á. (2011). Espacio y territorio en perspectiva antropológica. El caso de los purhépechas de Nurío y Michoacán en México, en *CUHSO*, núm. 21, pp. 39-60.
- Bolados, P. (2016). Conflictos socio-ambientales/territoriales y el surgimiento de identidades post neoliberales (Valparaíso-Chile). *Izquierdas*, (31), 102-129.
- Bonvillani, A. (2012). Hacia la construcción de la categoría Subjetividad Política: una posible caja de herramientas y algunas líneas de significación emergentes. En C. Piedrahíta, A. Díaz, & P. Vommaro, (Comp.), *Subjetividades políticas: desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 191-202). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Castellanos-Garzón, G., & Lukomski-Jurczynski, A. (2019). Epistemologías alternativas como herramienta utópica para comprender el territorio desde un enfoque emergente, policéntrico y complejo. *AUS [Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad]*, (26), 16-21.
- Castillo, G. (2020). El territorio como apropiación sociopolítica del espacio. Entre la desterritorialización y la multiterritorialidad. *Investigaciones geográficas*, (103).
- Colmenares E, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.

- Comelli, M. (2010). Autoconvocadas por la vida. Mujeres en acción frente a la megaminería a cielo abierto en Tinogasta, Catamarca. *Conflicto Social*, 3(4), 128-153.
- Cordero Quinzacara, E. (2007). El derecho urbanístico: los instrumentos de planificación territorial y el régimen jurídico de los bienes públicos. *Revista de derecho (Valparaíso)*, (29), 269-298.
- De la Vega, F. (2020, 17 junio). *Expertos de la U. de Chile alertan sobre los riesgos de la desertificación en el país*. Universidad de Chile. Recuperado 11 de diciembre de 2021, de <https://www.uchile.cl/noticias/164396/academicos-u-de-chile-alertan-sobre-riesgos-de-la-desertificacion>
- Decreto M.O.P N° 200 de 2021 [Ministerio de Obras Públicas]. Declara zona de escasez hídrica a la Provincia de Marga-Marga. 22 de septiembre de 2021.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2004). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-Textos
- Droguett, F. F. (2021). Pensar lo instituyente desde lo destituyente y lo constituyente: reflexiones en el marco de la revuelta de octubre del 2019 en Chile. *Iberoamérica Social: Revista-red de estudios sociales*, (16), 8-13.
- Durkheim, E. (1966). Lecciones de sociología. Física de las costumbres y el derecho. Buenos Aires: Editorial Schapire S. R. L.
- Escobar, A. (2010). Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes. Popayán: Enviñón Editores
- Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Medellín: Ediciones UNAULA.
- Fals Borda, O., & Moncayo, V. (2009). Cómo investigar la realidad para transformarla. En *Una sociología sentipensante para América Latina* (pp. 253-302). CLACSO. Colombia: Siglo del Hombre.
- Faúndez, R. & Mundaca, R. (2017). “35 años de lucro, usura y exclusión derivados de la privatización de las aguas”. En *Recuperar el agua*. Santiago: Editorial Aún Creemos en los Sueños, pp. 7-11.
- Foucault, M. (1999). Estética, ética y hermenéutica. En: *Obras esenciales Volumen III*. Barcelona: Paidós.
- Fraser, N. (2012). Reflexiones en torno a Polanyi y la actual crisis capitalista. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 118, 13-28.

- Fuentes, L. G. (2018). De afectividades, desobediencias, rebeldías y emergencias. *Estudios Avanzados*, (30), 11-22.
- García, F. (2019). El extractivismo urbano y su giro ecoterritorial. Una mirada desde América Latina. *Bitácora Urbano Territorial*, 29 (2), 21-28.
- González, C. (2021, 16 septiembre). *Los cuatro municipios de la provincia de Marga Marga y el gobernador Mundaca se unen contra termoeléctrica Los Rulos*. País Circular. Recuperado 12 de diciembre de 2021, de <https://www.paiscircular.cl/medio-ambiente/los-cuatro-municipios-de-la-provincia-de-marga-marga-y-el-gobernador-mundaca-se-unen-contra-termoelectrica-los-rulos/>
- Grosfoguel, R. (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula rasa*, (19), 31-58.
- Grosfoguel, R. (2018, 22 noviembre). *Descolonizar el conocimiento: Alternativas ante el sistema mundo actual* [Curso de Pensamiento Decolonial]. Decolonización de los Paradigmas en el Sistema Mundo, Valparaíso, Chile.
- Guattari, F. (2012). Las tres ecologías. Ciudad de Mexico: *2.0.1.2. Editorial*.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Traficantes de sueños.
- Gudynas, E. (2018). *Extractivismos y Corrupción. Anatomía de una Íntima Relación*. Montevideo: Quimantú.
- Gudynas, E. (2019). *Derechos de la Naturaleza. Ética Biocéntrica y Políticas Ambientales*. Montevideo: Quimantú
- Haesbaert, R. (2011). El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.
- Haesbaert, R. [Territorios Alternativos]. (2020, 27 de noviembre). Rogerio Haesbaert "La corporificación del territorio: Entre la desterritorialización... [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=qNhwT-Q1cFY&t=2157s>
- INDH presenta Mapa de conflictos socioambientales en Chile y anuncia recurso de protección en favor de habitantes de Quintero. (2018, 5 septiembre). Instituto Nacional de Derechos Humanos. Recuperado 11 de diciembre de 2021, de <https://www.indh.cl/indh-presenta-mapa-de-conflictos-socioambientales-en-chile-y-anuncia-recurso-de-proteccion-en-favor-de-habitantes-de-quintero/>

- Leff, E. (2000). Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 1. 57-69
- Letelier, F., Tapia, V. y Boyco, P. (2018). ¿Nuevas territorialidades vecinales en el Chile neoliberal? *Polis [En línea]*, 49.
- Linsalata, L. (2019). “Repensar la transformación social desde las escalas espacio-temporales de la producción de lo común”. En *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida*. Madrid: Traficante de Sueños, pp. 111-120
- López Azuz, N. (2017). Revisión de los términos territorio y tierra para el caso del pueblo o’otham. *Punto CUNorte*, 3(5), 112-143
- Lozares, C., Pericàs, J. M. V., Martí, J., López-Roldán, P., & Molina, J. L. (2011). Cohesión, Vinculación e Integración sociales en el marco del Capital Social. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20(1), 1-28.
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.
- Machado, H. & Navarro, M. (2019). “Claves desde la Ecología Política para re-pensar la ciudad y las posibilidades de comunalización”. En *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida*. Madrid: Traficante de Sueños, pp. 203-222
- Machado-Mosquera, M. (2021). Re-existencias de comunidades negras del Norte del Cauca-Colombia por la permanencia en el territorio, y haciéndole frente al extractivismo minero. *Gestión y Ambiente*, 24(sup11), 225-247.
<https://doi.org/10.15446/ga.v24nsup11.93299>
- Martínez, M. (2018). “Reflexiones y Propuestas desde la Defensa del Territorio y la Refundación del Pueblo Mapuche. Mujeres del Parlamento Koz Koz, Panguipulli, Chile”. En *Mujeres en Defensa de Territorios. Reflexiones Feministas frente al Extractivismo*. Santiago: Fundación Heinrich Böll, pp. 60-71.
- Mawa (2014). *La revolución terrícola*. América: Corazón Terrícola Ediciones.
- Ministerio Secretaría General de la Presidencia. (1994, 9 de Marzo). *Ley 19.300 de 1994. Ley Sobre Bases Generales del Medio Ambiente*. <http://bcn.cl/2dxy7>
- Orellana, C. (2018). “Zonas de Sacrificio: Una nueva expresión de la violencia”. En *Mujeres en Defensa de Territorios. Reflexiones Feministas frente al Extractivismo*. Santiago: Fundación Heinrich Böll, pp. 38-48.
- Parsons, T. (1974). *El sistema de las sociedades modernas*. México: Ed. Trillas.

- Pineda, M. C. M., & Cubides, J. (2012). Sujeto y política: vínculos y modos de subjetivación. *Revista colombiana de educación*, (63), 67-88.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). De Saberes y de Territorios-diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis. Revista latinoamericana*, (22).
- Porto-Gonçalves, C. W. (2015). Del desarrollo a la autonomía: la reinención de los territorios; el desarrollo como noción colonial. *Revista Kavilando*, 7(2), 157-161.
- Quintana, L., Fjeld, A., & Tassin, É. (2016). *Movimientos sociales y subjetivaciones políticas*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Radovic, C. C. (2012). *Politikon 2012. Una teoría política sobre una fundación cultural en Sudamérica y el rol de Chile*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Rolnik, S. (2019). *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rozzi, R. (2017). “Ética biocultural: Una ampliación del ámbito socioecológico para transitar desde la homogeneización biocultural hacia la conservación biocultural”. En *Ecología Política en Chile. Naturaleza, propiedad, conocimiento y poder*. Santiago: Editorial Universitaria, pp. 89-117
- Santibañez-Frey, H. (2019). Conflictos socio-ambientales en el Área Metropolitana de Valparaíso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (35), 261-281
- Santos, B. D. S. (2013). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Santiago: Ediciones LOM.
- Santos, B. D. S. (2017). *Justicia entre saberes. Epistemologías del Sur contra el epistemicidio*. Madrid: Morata.
- Sánchez, C. H. (2012). La historia como recurso didáctico: el caso de los Elementos de Euclides. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (32), 71-92.
- Smith, N. (2020). *Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y producción del espacio*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Soto, A., & Fardella, C. (2019). Del yo al nosotros: el emplazamiento colectivo a las subjetividades neoliberales. *Hilos tensados. Para leer el octubre chileno*. Santiago: Editorial USACH, 243-270.
- Soublette, G. (2021). *Manifiesto: peligros y oportunidades de la megacrisis*. Santiago: Ediciones UC.

- Spíndola, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(228), 27-56.
- Stamm, C., & Aliste, E. (2014). El aporte de un enfoque territorial al estudio de los conflictos socio-ambientales. *F@ ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, 2(20), 66-78.
- Svampa, M., & Viale, E. (2020). *El colapso ecológico ya llegó: Una brújula para salir del (mal) desarrollo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Tassin, E. (2012). De la subjetivación política. Althusser/Rancière/Foucault/Arendt/Deleuze. *Revista de estudios sociales*, (43), 36-49.
- Torres, J. (4 de enero de 2021). MOP diseñará nueva concesión vial para el Gran Valparaíso. *El Mercurio de Valparaíso*.
<https://www.mercuriovalpo.cl/impres/a/2021/01/04/papel/>
- Trivi, N. (2013). Reflexiones teóricas y políticas sobre el concepto de territorialidad. *Revista Márgenes Espacio Arte y Sociedad*, 10(12), 31-36.
- Villasante, T. (2006). La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas. *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*, 379-405.
- Zambrano, C., & Huaiqui, V. (2020). Geo Constituyente: cabildos y asambleas autoconvocadas. La recuperación de espacio público por parte de la organización popular. *Revista Planeo*, 42.

ANEXOS

Anexo N° 1: Carta de consentimiento informado

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN ESTA ENTREVISTA, EN EL MARCO DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA



Usted ha sido invitado o invitada a participar en la investigación titulada “Sentipensar de las organizaciones socioambientales desde y para los territorios: Participación y acción política multiterritorial en espacios naturales de Quilpué y Villa Alemana, valle del Marga Marga, Chile”, a cargo del investigador Octavio Eduardo Aranda Cepeda, Egresado y Tesista de Sociología, en la Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, además de ser participante de organizaciones de bases ligadas al medioambiente. El objeto de esta carta es presentar la información pertinente para que usted pueda evaluar su participación en esta entrevista y en la investigación.

Este es un proyecto que busca conocer la multiterritorialidad de los procesos de articulación, participación y acción político territorial de las organizaciones socioambientales Reverdecer Población la Wilson (RPW), Estero Vivo (EV), y Valencia Nativo (VN), en espacios Naturales de Quilpué y Villa Alemana, Región de Valparaíso. Destacar que la presente investigación cuenta con la aprobación de compañeros y compañeras que se encuentran organizadas en estas organizaciones socioambientales.

Su participación en la investigación es importante, como también la del colectivo al cual forma parte, ya que sus relatos y experiencias ayudarán a fortalecer la memoria y el diálogo de saberes entre quienes participan y se articulan por la defensa de los territorios del Marga Marga, frente a grandes problemáticas, como lo son las inmobiliarias, basurales, entre otras.

Además, cabe mencionar que su participación en la presente investigación no tiene retribuciones monetarias hacia su persona.

De este modo y considerando todo lo anteriormente mencionado, es que el investigador a cargo de este estudio, extiende a usted la invitación a participar libre y voluntariamente de esta entrevista, la cual es muy relevante para el presente estudio.

Respecto de la confidencialidad de la información:

Se le realizara una entrevista en profundidad. Esta iniciativa durará alrededor de una hora siendo grabada en audio y posteriormente transcritas en su totalidad para efectos del análisis de datos y conclusiones de este estudio. Todas sus opiniones y puntos de vista personales, como también las experiencias que ha tenido tanto dentro, como fuera de la organización a la cual forma parte, serán absolutamente anónimas. Esto será asegurado a través del uso de un pseudónimo para no referir hacia su nombre real.

Desde el momento de la transcripción de la presente entrevista, toda la información que usted aporte, será tratada de manera confidencial. El investigador responsable, guardará una copia del audio y de la transcripción original de la entrevista en su computador personal, protegido por contraseña. La grabación no será utilizada en objetivos ajenos a este estudio y no autorizadas por usted.

Como resultado de esta investigación se espera generar productos como informes, publicaciones, afiches informativos, cuadernillo populares, mapas de acciones, entre otras,

la cuales serán conversadas y acordadas en los espacios de asambleas con cada organización participante en esta Investigación Acción Participativa. En los productos anteriormente señalados, podrán ser utilizados y publicados algunos extractos de su entrevista, resguardando en todo momento el anonimato de la información entregada.

Si usted tiene alguna consulta acerca de esta investigación, puede contactar a Octavio Aranda Cepeda a su teléfono: +569 93092090 / e-mail: octavio.aranda@alumnos.upla.cl

POR TANTO, DE ACUERDO A TODO LO ANTERIORMENTE EXPUESTO, DECLARO QUE HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DE LA INVESTIGACIÓN Y ACEPTO VOLUNTARIAMENTE PARTICIPAR EN ESTE ESTUDIO.

Lugar y Fecha : _____

Nombre Participante : _____

Firma : _____

RUT : _____

Nombre Investigador : _____

Firma : _____

RUT : _____

*Este documento se firma en duplicado quedando una copia para el participante y otro para el investigador.

Anexo N° 2: Pauta de entrevista

1. Antes de accionar en esta organización, ¿has tenido o tienes alguna otra experiencia de participación política, como por ejemplo en algún otro espacio natural, colegio, universidad o en tu población? ¿Y cómo era eso? ¿Cómo funcionó? ¿Sebes de compañeros de tu organización si han participado, o participan y accionan en otros espacios?
2. Entonces para ti, ¿qué es hacer política?
3. ¿Qué significa para ti incidir políticamente en el territorio y para el territorio en colectivo?
4. ¿Cambió la forma de hacer política luego de la revuelta popular del 2019?
5. Antes de la formación de la organización que eres parte ¿Sabes si había otra organización antes?
6. ¿Sabes cómo se formó tu organización?
7. ¿Cómo llegaste tú ahí?
8. ¿Qué te motiva a participar y accionar en esta organización?
9. Entonces, ¿Por qué crees que es importante accionar en beneficio de la naturaleza?
10. ¿Cómo se acciona en beneficio del medio ambiente?
11. Hay instituciones políticas tradicionales, como los partidos, gobiernos, el mismo estado, que han hegemonizado que es lo político. Bueno, últimamente se ha ido cuestionando esto, entonces, ¿de qué forma crees tú que están definiciones de lo político afectan a ti al colectivo que formas parte y a la sociedad chilena?
12. ¿Qué rol cumplen las instituciones políticas tradicionales en el cuidado de los espacios naturales del territorio?
13. ¿Cuál es la relación que tienen ustedes con la municipalidad, por ejemplo?
14. En tu experiencia en esta organización, ¿Cómo se articulan con RPW, EV, VN u otras organizaciones del territorio?
15. Cuando se han juntado con otras organizaciones, ¿para qué tipo de cosas en concreto? ¿Es porque tienen un territorio en común? ¿Por qué tienen necesidades comunes? ¿tienen personas en común?

16. ¿Cuáles son los temas en común que tienen?
17. También ¿Qué es lo diferente? ¿en qué crees que hay diferencias?
18. ¿Han realizado acciones en conjunto?, o ¿has participado en alguna convocatoria realizada por alguna de estas u otras organizaciones del territorio?
19. ¿Han compartido espacios de articulación con los a las compas de RPW, EV, VN u otras organización del territorio del Marga Marga?
20. ¿Cómo se cooperan entre las organizaciones? ¿Cómo era antes?, ¿Cómo es ahora?, ¿Cómo te gustaría que fuera?
21. ¿Cuáles son las grandes luchas que se dan en los espacios naturales que protegen?
22. ¿Cuáles son los espacios que protegen de las amenazas que existen en el territorio?
23. ¿Cómo se vincula tu organización con el territorio en donde están resistiendo?
24. ¿Qué tipo de acciones han realizado como organización en los espacios naturales en donde trabajan?
25. ¿Cuál es la conexión que tienes con este territorio, y con el valle del Marga Marga?
26. ¿Qué tan importante es para ti o para la organización, el hecho que seamos parte de la Reserva de la Biosfera La Campana-Peñuelas?
27. Entonces para ti, ¿qué es el territorio?

Anexo N° 3: Pauta de Observación

1. **Convocatorias abiertas a la comunidad:** Se busca conocer cómo son las dinámicas cuando se hacen actividades o jornadas abiertas a toda la comunidad.
2. **Campos de articulación:** Se busca observar cómo, por qué y donde es que las organizaciones se articulan y organizan.
3. **Forma de organizar las acciones territoriales:** Con esto se pretende observar cómo se organizan los participantes al instante de realizar acciones en los espacios naturales.
4. **Tensiones:** Dar cuenta de posibles tensiones o problemas que vayan surgiendo en los espacios de acción territorial.
5. **Relaciones entre agentes:** se busca observar tanto los lazos afectivos entre las y los integrantes de las organizaciones y como se comunican.
6. **Espacios que se utilizan:** con esto se busca poner atención en cuales son los espacios más utilizados, en donde se concentra mayor actividad, o lugares de gran significancia para las personas de las organizaciones.
7. **Diversidad de acciones:** se busca conocer la gran variedad de acciones territoriales y en defensa de los espacios naturales, participando en estas para conocer mejor sus dinámicas.
8. **Espacios de diálogo colectivo:** se busca conocer y participar de los diálogos grupales y horizontales que se dan en reuniones, asambleas o en otros de espacios de comunicación colectiva.

Anexo N° 4: Selección de pictogramas usados en el taller de mapeo colectivo. Fuente:

<https://iconoclasistas.net/pictogramas-en-plantillas/>



Bicicleta



Olla Común



Encuentro de Emociones



Movilización



Asamblea



Ferias



Diversidades



Educación Popular



Espacios de Juegos



Feminismos



Música



Organización



Comunicación y Fraternidad



Trabajo de Huerta



Trabajo Colaborativo



Biblioteca Popular



Reciclaje



Carteles y Lienzos



Limpieza



Reforestación



Megaproyectos Urbanísticos



Aguas Servidas



Microbasurales



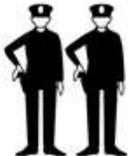
Privatización de la Tierra



Deforestación



Vertederos Ilegales



Carabineros



Camiones o transporte de escombros



Represión



Especulación Inmobiliaria

Pictogramas de Acciones

Pictogramas de Problemáticas

Anexo N° 5: Resultados del taller de Mapeo colectivo



Taller de Mapeo Colectivo “*Mapa de los Mundos Posibles*”

REVERDECER POBLACIÓN WILSON

Espacios importantes

- 1) Plazoleta Delia Salinas
- 2) Plaza Moraleda
- 3) Conservatorio de Música (que vuelva)
- 4) El Liceo (que lo abran)
- 5) Mirador El Árbol
- 6) La Copa
- 7) Cancha del Hoyo
- 8) La Refo
- 9) Centro de Madres

Mapa de Problemáticas y Acciones



Link del Mapa:

<https://drive.google.com/file/d/1pUkeO8QvIMLenLAQh9G4KP8AQ1wiTNma/view?usp=sharing>

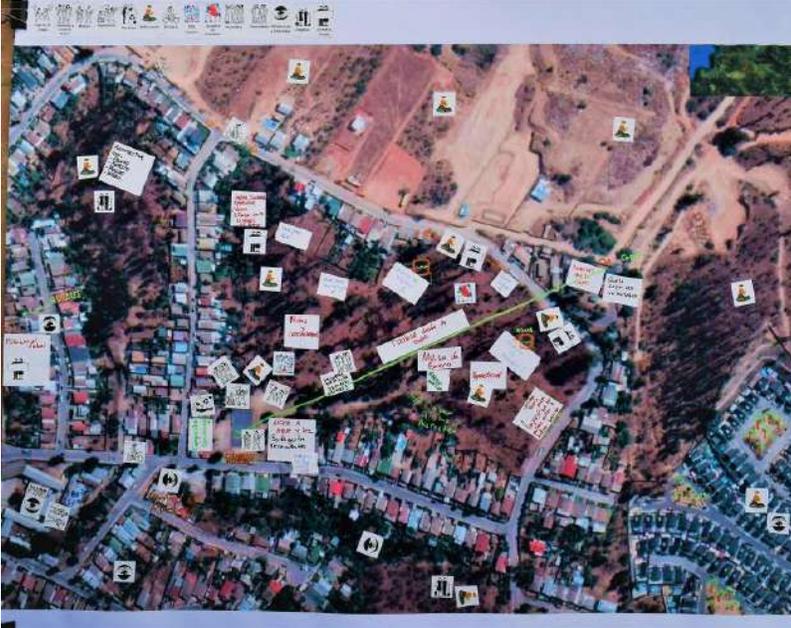
- **Problemáticas:**

- 1) Mega proyectos urbanísticos
- 2) Privatización de la tierra
- 3) Microbasurales
- 4) Camiones o transporte de escombros
- 5) Vertederos ilegales
- 6) Especulación inmobiliaria
- 7) Deforestación
- 8) Caza
- 9) Plantación de especies exóticas en los años 80'
- 10) Incendios
- 11) Colectiveros Cochinos

- **Acciones:**

- 1) Uso de la bicicleta
- 2) Movilización
- 3) Ciclomarcha
- 4) Espacios de juego
- 5) Ferias
- 6) Diversidades
- 7) Educación popular
- 8) Comunicación y fraternidad
- 9) Música
- 10) Organización trabajo colaborativo
- 11) Carteles y lienzos
- 12) Reciclaje
- 13) Limpiezas
- 14) Reforestación
- 15) Olla común
- 16) Encuentro de emociones
- 17) Proyección de Documentales
- 18) Muralismos
- 19) Compostera
- 20) Carteles en toda la Refo
- 21) Pasacalles

Mapa de los Mundos Posibles



Link del Mapa:

https://drive.google.com/file/d/1_rqiOxe_UScFmXto3crPYwcRmc09utr3/view?usp=sharing

- **Mundos posibles:**

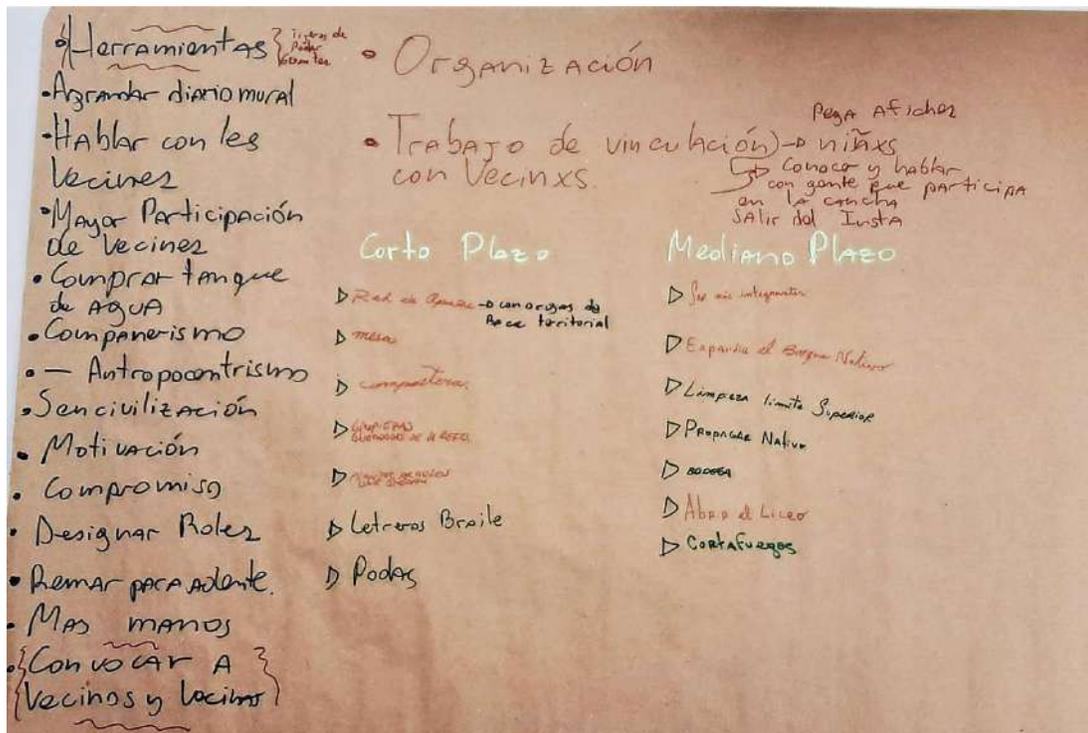
- 1) Espacios de juego
- 2) Feminismos y círculo de mujeres
- 3) Música
- 4) Organización
- 5) Reciclaje
- 6) Reforestación
- 7) Uso de la bicicleta
- 8) Olla común
- 9) Encuentro de emociones
- 10) Asamblea
- 11) Diversidades
- 12) Comunicación y fraternidad
- 13) Limpiezas
- 14) Carteles y lienzos
- 15) Colocar topes para que no entren autos de botar basura
- 16) Sistema de regadío con recipientes de agua en la parte superior de las quebradas
- 17) Murales en la copa
- 18) Que la copa se un mirador

- 19) Tirolesa desde la copa hasta la cancha
- 20) Sacar Aromo y reforestar
- 21) Mesa de barro
- 22) Vivero nativo
- 23) Atrapa niebla
- 24) Sendero para silla de ruedas y ciegos
- 25) Más ciclovías
- 26) Reforestar con Peumo, Belloto, Boldo, Maqui
- 27) Muralismos
- 28) Abrir el liceo
- 29) Mejorar la comunicación y fraternidad con el centro de madres
- 30) Casa para murciélagos
- 31) Casa para aves
- 32) Podas y cortafuegos
- 33) Limpiar quebrada, reforestarla y colocar un letrero anti disparos al blanco
- 34) Compostera comunitaria
- 35) Diario mural
- 36) Acceso a agua y luz en la cancha del hoyo
- 37) Bodeguita herramientas
- 38) Arreglar la reja, casas lindas
- 39) Poner juegos
- 40) Reforestar vertedero ilegal

¿Qué necesitamos para lograr todo esto?

- 1) Herramientas
- 2) Agrandar el diario mural
- 3) Hablar con los vecinos
- 4) Mayor participación de los vecinos
- 5) Comprar tanque de agua
- 6) Compañerismo
- 7) Menos antropocentrismo
- 8) Sensibilización
- 9) Motivación compromiso
- 10) Designar roles
- 11) Remar para adelante
- 12) Más manos

13) Convocar a vecinos y vecinas



Link de todo lo relacionado al taller junto a RPW:

<https://drive.google.com/drive/folders/1AOIG1nF6C9qggXl0zz-oLCqgyWZ-1hbD?usp=sharing>



Taller de Mapeo Colectivo “*Mapa de los Mundos Posibles*”

VALENCIA NATIVO

Espacios importantes:

- 1) Cerro El Molle: “*Serías un espejo de reluciente reverdeceres, serías un renacer del canto de un ave furtiva que espera por tus ojos, pero sin embargo ya somos eso y más*”
- 2) Casa de la Palma
- 3) Casa Tierra
- 4) Poza de la Garza
- 5) Permacultura
- 6) La Canchita: “*Fueron las Canchas*”
- 7) Quebrada Los Bellotos

Mapa de Problemáticas y Acciones



Link del Mapa:

<https://drive.google.com/file/d/1QPrfniBo7nZ6umEagceJ3WKL2bBF9Inb/view>

- **Problemáticas:**

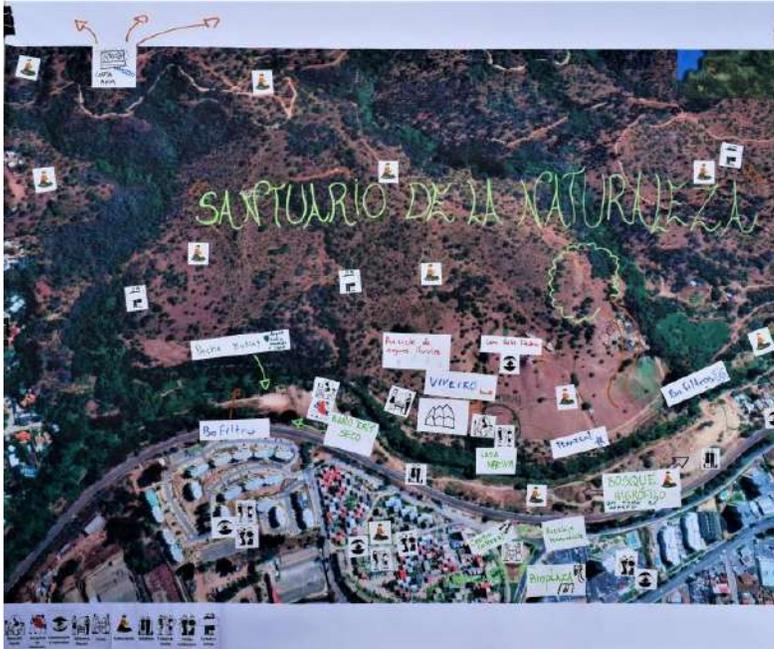
- 1) Mega proyectos urbanísticos
- 2) Aguas servidas
- 3) Microbasurales
- 4) Privatización de la tierra
- 5) Vertederos ilegales
- 6) Camiones o transporte de escombros
- 7) Represión
- 8) Especulación inmobiliaria
- 9) Parque acuático
- 10) Carreteras
- 11) Caza ilegal
- 12) Robo de agua
- 13) Ganadería
- 14) Motocross
- 15) Contaminación de fábricas, Decomural
- 16) Basura de carrete inconsciente
- 17) Fogatas
- 18) Erosión del suelo
- 19) Riesgo de incendios

- **Acciones:**

- 1) Uso de la bicicleta
- 2) Olla común
- 3) Encuentro de emociones
- 4) Movilización
- 5) Asamblea
- 6) Trabajo de huerta
- 7) Trabajo colaborativo
- 8) Reciclaje
- 9) Carteles y lienzos
- 10) Limpiezas
- 11) Educación popular
- 12) Espacios de juego
- 13) Círculo de mujeres
- 14) Organización
- 15) Música

- 16) Reforestación
- 17) Trekking

Mapa de los Mundos Posibles



Link del Mapa:

https://drive.google.com/file/d/1J3_4N1kv-jk32x8KuG9S6Idjsr-aHrun/view

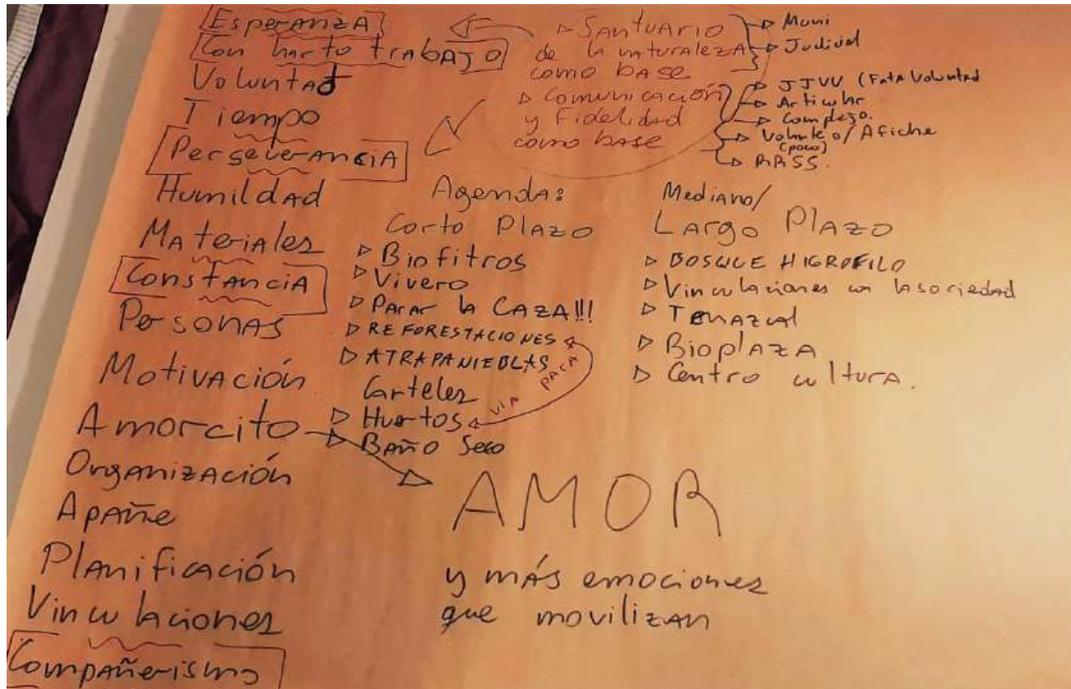
- **Mundos posibles:**

- 1) Educación popular
- 2) Encuentro de emociones
- 3) Comunicación y fraternidad
- 4) Biblioteca popular
- 5) Ferias
- 6) Reforestación
- 7) Limpiezas
- 8) Trabajo de huerta
- 9) Trabajo colaborativo
- 10) Carteles y lienzos
- 11) Capta Agua
- 12) Declarar a los cerros como Santuario de la Naturaleza
- 13) Baño seco
- 14) Pacha Munay, lugar lúdico, amoroso y libre

- 15) Biofiltros en el estero
- 16) Mejorar la comunicación con Don Pedro
- 17) Reforestar con bosque higrófilo en todo el estero
- 18) Punto de reciclaje permanente
- 19) Bioplaza
- 20) Centro Cultural, Arte y Deporte
- 21) Casa nativa
- 22) Temazcal
- 23) Vivero
- 24) Recicle de aguas lluvias

¿Qué necesitamos para lograr todo esto?

- 1) Esperanza
- 2) Harto trabajo
- 3) Voluntad
- 4) Tiempo
- 5) Perseverancia
- 6) Humildad
- 7) Materiales
- 8) Constancia
- 9) Personas
- 10) Motivación
- 11) Amorcito (Amor y más emociones que movilizan)
- 12) Organización
- 13) Apaño
- 14) Planificación
- 15) Vinculaciones
- 16) Compañerismo



Link de todo lo relacionado al taller:

https://drive.google.com/drive/folders/1PYppgRjuzN3gEzsoiVq6a0aTJs17jog8?usp=s_haring



Taller de Mapeo Colectivo “*Mapa de los Mundos
Posibles*”

ESTERO VIVO

Espacios importantes

- 1) Tipi
- 2) Huerta del Tipi
- 3) Pirámide
- 4) Humedal Estero Quilpué
- 5) Oxígeno
- 6) Vecino Don Juan
- 7) Vecina Señora María
- 8) Temazcal Weicha
- 9) Centro ceremonial Pachasitu
- 10) Cerro la Cruz
- 11) Explanada Zona de Reforestación Pulmón Verde
- 12) Cueva del Brujo
- 13) Lugar ancestral, ceremonial y arqueológico Piedras Tacitas
- 14) Plaza Retiro
- 15) JJVV
- 16) Cruce 7 Esquinas o 7 Caminos, en el cerro
- 17) Anfiteatro
- 18) Observatorio Astronómico en el Mirador
- 19) Casa Blanca
- 20) Punto limpio
- 21) Containers
- 22) Bajada de Bici camino a La Pirámide (Calle General Cruz)
- 23) Pasada de las piedras en el estero
- 24) Zona Circo
- 25) Zoológico y su estacionamiento (no del total apego hacia el espacio)
- 26) Amor hacia todo el cerro y a su diversidad ecosistémica

Mapa de Problemáticas y Acciones



Link del Mapa:

[https://drive.google.com
/file/d/1R8jooApW4rd0
9dv3HL6vKTwHhgFyB
/view](https://drive.google.com/file/d/1R8jooApW4rd09dv3HL6vKTwHhgFyB/view)

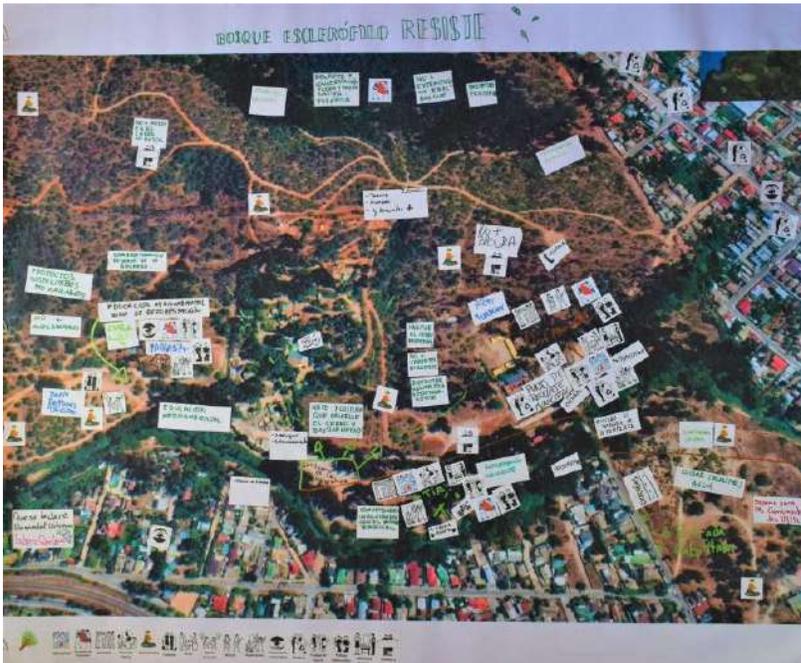
- **Problemáticas:**
 - 1) Megaproyectos urbanísticos
 - 2) Aguas servidas en el estero, contaminación
 - 3) Microbasurales
 - 4) Privatización de la tierra
 - 5) Deforestación
 - 6) Vertederos ilegales
 - 7) Carabineros
 - 8) Camiones o transporte de escombros
 - 9) Represión
 - 10) Especulación inmobiliaria
 - 11) Robo de arena del estero
 - 12) Robo de semillas en el cerro
 - 13) Robo de tierra de hoja
 - 14) Erosión del suelo
 - 15) Expansión urbana
 - 16) Maltrato animal en el zoológico
 - 17) Mascotas como portadores de enfermedades, transmitidas a la fauna silvestre
 - 18) Nuevos caminos de Bicicletas y motos en el cerro

- 19) Contaminación acústica en el cerro
- 20) Troncal norte y posibles nuevas carreteras
- 21) Hoyos en el cerro por búsqueda de oro
- 22) Introducción de especies de flora y fauna exóticas

- **Acciones:**

- 1) Uso de la bicicleta
- 2) Olla común
- 3) Encuentro de emociones
- 4) Movilización
- 5) Asamblea
- 6) Educación popular
- 7) Ferias
- 8) Espacios de juegos
- 9) Feminismos y círculos de mujeres
- 10) Música
- 11) Organización
- 12) Comunicación y fraternidad
- 13) Trabajo de huerta
- 14) Trabajo colaborativo
- 15) Biblioteca popular
- 16) Reciclaje (punto limpio)
- 17) Carteles y lienzos
- 18) Limpiezas
- 19) Reforestación
- 20) Limpieza de estero
- 21) Limpieza del cerro y quebradas
- 22) Reconocer la diversidad ecosistémica
- 23) Música artística
- 24) Educación medioambiental

Mapa de los Mundos Posibles



Link del Mapa:

<https://drive.google.com/file/d/1UGOxPoi4Gmv-g6PSj6M59luKh5gZnyy8/view>

- **Mundos posibles:**

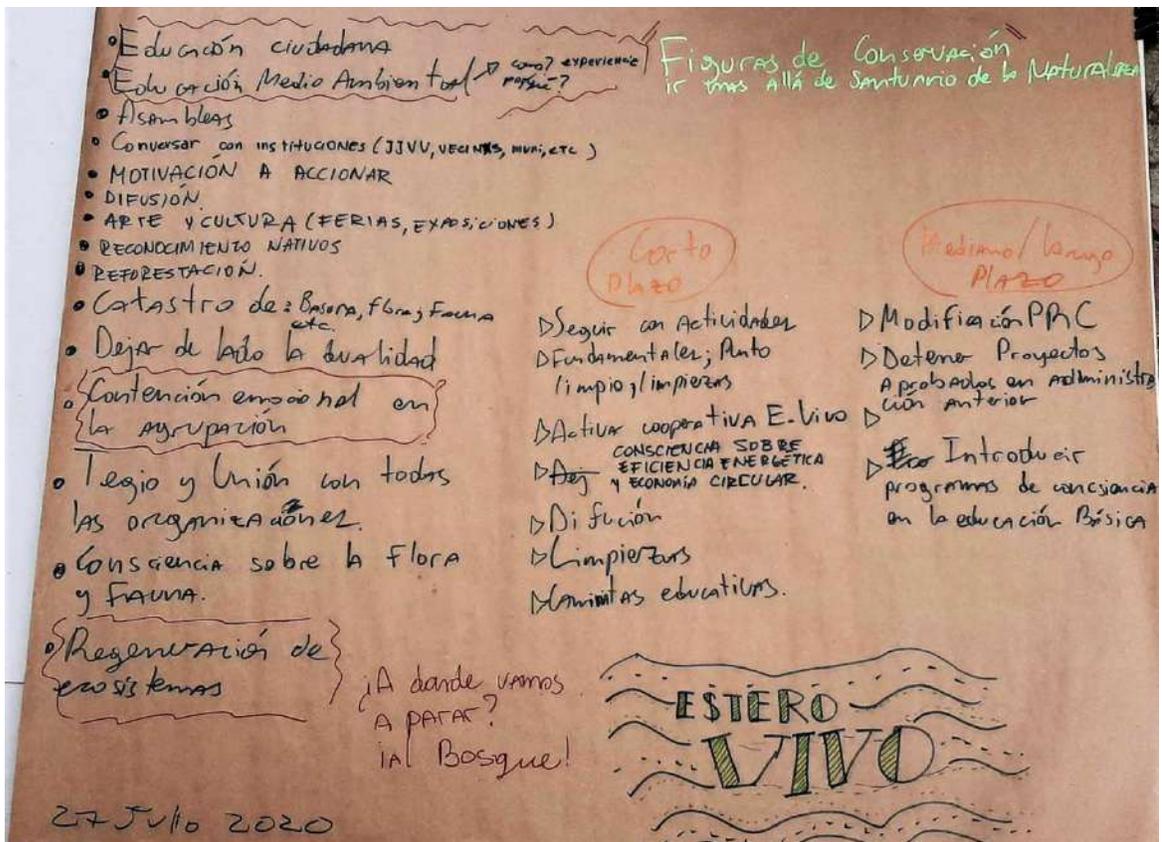
- 1) Olla común
- 2) Encuentro de emociones
- 3) Asambleas
- 4) Educación popular
- 5) Reforestaciones en el cerro y en la zona de amortiguación urbana del estero Quilpué
- 6) Limpiezas
- 7) Ferias
- 8) Espacios de juego
- 9) Música
- 10) Organización comunicación y fraternidad
- 11) Trabajo de huerta
- 12) Trabajo colaborativo
- 13) Biblioteca popular
- 14) Carteles y lienzos
- 15) Carteles en el cerro:
 - No + microbasurales

- No + motos ni autos en el cerro
 - En el Zoo: No + sufrimiento
 - Respeto y conservación de la flora y fauna nativa y endémica
 - No + extractivismo en el bosque
 - No + basura
 - Respetar el ecosistema
 - Mirador
 - Habitar el cerro respetuosamente
 - No + carretes bulliciosos
 - Disfrutar la naturaleza respetuosamente
 - Preservar
 - Entrada al Santuario de la Naturaleza
 - Bosque esclerófilo resiste
- 16) Que se declare humedal urbano el Estero Quilpué
- 17) Educación medioambiental
- 18) Darle u real valor a la Zona de Amortiguación de la Reserva de la Biósfera
- 19) Proyectos sustentables eco amigables
- 20) Arte y cultura que valore el cerro y el bosque nativo
- 21) Que todo el sector norte sea declarado santuario de la naturaleza
- 22) Más trekking
- 23) Comunidades involucradas con el bosque y el territorio
- 24) Congregación consciente en el Tipi
- 25) Arte y creación
- 26) Punto de reciclaje municipal
- 27) Punto cultural en La Pirámide
- 28) Ciclovías
- 29) Cuidar (plantar) el Agua
- 30) Habilitar entrada al terreno a un costado de calle General Cruz y convertirlo en un espacio para las comunidades

¿Qué necesitamos para lograr todo esto?

- 1) Educación ciudadana
- 2) Educación medioambiental
- 3) Asambleas
- 4) Conversar con instituciones (JJVV, vecinxs, municipalidad, etc.)

- 5) Motivación a accionar
- 6) Difusión
- 7) Arte y cultura (ferias, exposiciones)
- 8) Reconocimiento nativo
- 9) Reforestación
- 10) Catastro de basura, flora, fauna, etc.
- 11) Dejar de lado la dualidad
- 12) Contención emocional en la agrupación
- 13) Tejido y unión con todas las organización
- 14) Consciencia sobre la flora y fauna
- 15) Regeneración de ecosistemas
- 16) Figuras de conservación que vayan más allá de Santuario de la Naturaleza



Link de todo lo relacionado al taller:

<https://drive.google.com/drive/folders/1Sr8nOOcbkTs9hRmHeO-hwBdg8NSezrYU?usp=sharing>